

RUDO ENSAYO,

TENTATIVA DE UNA

Prebencional Descripcion Geographica

DE LA

PROVINCIA DE SONORA,

SUS TERMINOS Y CONFINES;

ó MEJOR,

COLECCION DE MATERIALES PARA HACERLA QUIEN LO SUPIERE MEJOR.

COMPILADA

Aſí de Noticias adquiridas por el Colector en ſus Viajes por caſi toda ella, como Subminiſtradas por los Padres Miſſioneros y Practicos de la Tierra.

DIRIGIDA AL REMEDIO DE ELLA,

POR UN AMIGO DEL BIEN COMUN.



SAN AUGUSTIN DE LA FLORIDA:
AÑO DE 1863.

MUNSELL, PRINTER,
ALBANY.

TO

JOSÉ FERNANDO RAMIREZ

OF MEXICO,

THE PUBLICATION OF THIS LITTLE WORK OF AN ANONYMOUS AUTHOR

IS RESPECTFULLY INSCRIBED,

AS A SLIGHT TOKEN OF APPRECIATION,

BY

BUCKINGHAM SMITH.



ADVERTISEMENT.

THE Hiſtorical Eſſay, now publiſhed for the firſt time, is one of the documents brought together in New Spain by a royal order of the year 1779, during the adminiſtration of Revilla-Gigedo. The collection is in the Department of State at Mexico, and a duplicate exiſts in the Royal Academy of Hiſtory at Madrid. Theſe tranſcripts were made by the ſame authority, to contribute material for the hiſtory of the New World, which Don Juan Baptiſta Muñoz was about to write by command of Carlos III.

The manuſcript which has been employed on the preſent occaſion, is one which from the character of the writing, appears to be at leaſt of equal age with the other copies in the Collections. Of the original we have no information, other than what is contained in a note to the *Hiſtoria de la Compañia de Jeſus en Nueva-Eſpaña,* printed at Mexico in the year 1842, in which the editor, Carlos

Ma. Buſtamante, writes that it is to be found among the unpubliſhed papers of the Padre Vega, in the library of the Convent of San Franciſco. The author of the *Hiſtoria*, Padre Franciſco Javier Alegre, borrows extenſively from this manuſcript, particularly in Book VI, where he treats of the ruins of ancient edifices upon the River Gila.

The name of the writer of this Eſſay is not diſcloſed, our knowledge of him being limited to what may be gathered from his own diſcourſe, ſuch as that he was a miſſionary, and wrote, it would ſeem, by requeſt, in the years 1761-2, having lived at that time eleven years in the Province of Sonora and in intimate aſſociation with the nation of which he particularly writes, the Ópatas. Some twenty years later, a note made in one of the Collections, ſpeaks of him as the anonymous author, and a Father Jeſuit; whence it appears that his name remained unknown rather than forgotten. From a ſurvey of the Chapter upon the Miſſions, it would ſeem that he could be none other than the Miniſter Cura at Guaſavas; yet Juan Mentuig, the Father there, at the period referred to, was certainly a Silesian, and the writer of this graceful production appears no leſs to be a Spaniard. At preſent we muſt reſt

ſatisfied with the few additional particulars he has choſen to let fall of himſelf in the courſe of his relation. His reſidence we ſhall find, was at a place near the River Yaqui, where it flows through a vale, North and South, cloſed in by precipices on both ſhores, ſo lofty as to ſhut out three quarters of the heavens from ſight, a ſolitude, he touchingly remarks, on greeting our arrival at the ſcene of his labors, broken only at long intervals by the preſence of civilized man.

B. S.



YNDICE

DE LO QUE SE CONTIENE EN ESTE LIBRO.



SONORA.

CAPITULO I.

DESCRIPCION DE LA PROVINCIA.

Seccion I.

De ſu Nombre, Extenſion, Terminos y Confines.



STA Provincia, ſegun parece, deſde los principios de ſu deſcubrimiento ha tomado eſte nombre, ó de uno de ſus principales Valles, que ſe llama *Sonora,* ó de el antiguo Real de minas de eſte miſmo nombre (en tiempos paſados cabezera de el cuarto de San Juan Bautiſta de Sonora, y principal Poblazon de toda la Provincia) hoy totalmente deſpoblado, no tanto por haverſe agotado ſus ricos metales, aunque en parte aguados los planes de ſus labores, quanto por las continuas hoſtilidades de el enemigo *Apache.*

De la Ethimologia, y origen de efte Nombre, aunque no hallo cofa cierta, creo que no me engañaré, fi me inclino á penfar, que por lo mucho que ha fonado en Mexico, y aun en Europa, fu prodigiofa riquieza fe haya merecido el nombre de *Sonora;* y dado cafo, que el apellidarla afi en fu defcubrimiento fuefe (como lo ha fido para las mas de las Provincias de efte nuevo mundo) una pura cafualidad la *Sonora* no ha dejado, ni deja hafta el dia de hoy, aunque conbatida de tantos enmigos de correfponder al oraculo de aquel Poeta, que cantó:

Conveniunt rebus nomina *fæpe fuis.*

Y aun ha fubido, y mejorado tanto fu fonido, quanto le gana el de el Oro y Plata; pues á la prefente, no fe halla parte alguna de efta Provincia que no ofrezca mui en la fuperficie de fu terreno efte preciofo metal, á quien tiene paciencia de facarlo, y apartar fu grano, y polbo de el de la tierra, la que toda parece fer un manancial inagotable, y criadero perenne de oro y plata, y otros minerales.

Hallafe efta Provincia en la America Septentrional, Virreynato de Mexico, Jurifdiccion de la Real Audiencia de Guadalajara, Reyno de la Nueva Galicia, Obifpado de Durango, y Gobernacion de Zinaloa; de cuyas feis Provincias *Chametla, Copala, Culiacan, Zinaloa, Oftimuri,* y *Sonora* aunque la poftrera en orden á fu conquifta y fituacion, ciertamente es la primera, no folo entre las dichas feis,

ſino quizas entra todas las que componen eſte vaſto Imperio Mejicano, por ſu fertilidad, por ſus minas, por ſus plazeres, por la docilidad de los mas de ſus Naturales, y mayormente por la firme lealtad de la Nacion *Opata* y *Eudebe*, que como poco diferencian en ſu Ydioma, aſi tambien han ſido á una en el amor á la Religion y fidelidad á nueſtros Catholicos Monarcas, á cuyo Dominio ſe han ſometido voluntariamente, à fin de ſer inſtruidos en la fée Catholica, como ſe podra veer á la larga en los 'Triumphos de la Fée,' que eſcribió el Padre Andres Perez de Ribas, de la Compañia de Jeſus.

Los Terminos de eſta Provincia, tomadas en ſu mayor extenſion, ſon por el Oriente unas ſerranias encadenadas, y continuadas que la dividen de la *Taraumara*, las que deſde *Satechi*, ultima Rancheria, hacia aquel lado de eſta Provincia, tiene 80 leguas de traveſia haſta *Bacoa Sati*, primer Pueblo de aquella. Al Poniente la baña deſde el deſemboque de el Rio *Hiaqui* haſta el deſemboque de el *Tomoſatzi* (Rio Colorado) el Seno de California; al Sur es ſu proprio lindero el dicho Rio *Hiaqui;* y por no dejar aqui de hablar de las cinco Miſiones pertenecientes á la viſita de *Sonora*, y ſe hallan á la otra banda de dicho Rio, ponemos tambien en parte por termino de ella á eſte rumbo el Rio Chico, aunque eſte viene á cortar alguna porcion de la Provincia de *Oſtimuri.*

Al Norte confina eſta Provincia por ſu parte Oriental, deſde la Miſion de *Baſeraca*, tirando una linea

por el Real Presidio de Fronteras hasta *Terranate*, cerca de 70 leguas Oest-Este; y para incluir la *Pimeria* alta, se puede tirar otra desde dicho Presidio por los *Sobahipuris* hasta la union del Rio de San Pedro, ó de los *Sobahipuris*, con el Rio *Xila*; el qual desde dicha union por mas de 130 leguas pasa por medio de las Rancherias de *Pimas*, *Opas*, y *Cocomaricopas*; y despues de haverse enriquezido con los caudales del Rio de la Asumpcion, por otro nombre Compuesto, (porque á 8 leguas de su desemboque se compone y forma de otros dos Rios, llamado el uno Salado y el otro Verde,) tributa sus aguas al famoso Rio Colorado; con el qual separa la mencionada *Pimeria* alta de las innumerables Naciones de Gentiles, que habitan aquel vasto, hasta hoi no conocido, terreno mui fertil y ameno; segun lo dejó asentado en sus escritos el Padre Eusebio Francisco Kino, el qual pasó aquel caudaloso Rio á instancias de dichos Gentiles, los que dice ser mui affables, dociles y humanos. Se ha puesto por ultimo termino á dichos Rios, no obstante de haver todavia muchos Gentiles entre los *Papagos*, *Pimas* del Rio *Xila*, *Cocomaricopas*, *Yumas* &ª, que viben de esta banda; porque á todos los expresados se les ha predicado el Santo Evangelio en las varias entradas que han hecho á sus Rancherias los Padres Misioneros Jesuitas por las Vegas de dichos Rios; mayormente el citado Padre Kino, el Padre Ygnacio Xavier Keller, y el Padre Jacobo Sedelmayr; industria, con que los Misioneros de la Compañia

de Jesus ſuavemente, ſin mas gaſtos del Real Erario que el de ſus ſynodos, han conquiſtado para la Yglesia, y para la Monarquia Catholica, (ſin inſertar aqui lo que han conſeguido por el proprio medio en la *California* y demas Provincias,) lo que hay deſde *Culiacan* haſta San Xavier del *Bac*, ultima Miſion por ahora de la *Pimeria* alta, por mas de 200 leguas.

Seccion 2.

Si Situacion por Latitud y Longitud Geographica.

POR lo concerniente á la ſituacion Geographica de *Sonora*, ya que carecemos de inſtrumentos, y por las continuas invaſiones enemigas, de quietud, y commodidad, para averiguarla con exactas obſervaciones; ha parecido la mas acertado valernos de las que nos han comunicado algunos Padres Miſioneros, que tomaron la altura lo mejor que pudieron, en varios parajes de la Provincia; y conbinando diſtancias con diſtancias, ſacar todo lo demas; contendandonos con dar la mas probable, por no defraudar al publico de las noticias que alcanzamos, á dar las mas veroſimiles, para que ſirvan de eſtimulo á que ſe den las providencias de averiguar lo cierto por quien pueda.

Eſto ſupueſto, aſentamos la boca de el Rio *Hiaqui* en 26 grados, 24 minutos de latitud Septentrional; y por no tener barcos, la *Sonora*, en que explorar el ſecreto de la coſta en la dicha Provincia que linda

por el Poniente con el Seno de *Californias*, queremos antes pafarla en filencio, que exponer nos á errar en cofa de tanta importancia (á excepcion de lo poco, que por tierra fe ha podido inquirir) hafta el defemboque de el Rio Colorado en 33 grados y 30 minutos; y fubiendo por efte, otro grado mas arriba hafta la junta de el Rio *Xila*, queda fu ultimo termino, y *non plus ultra* por efta parte azia el Norte de los Dominios de la Monarquia Catholica en 34 grados 30 minutos de latitud Septentrional, aunque en algunas partes de *Xila* llega hafta 35 grados y 20 minutos.

Afunto mas arduo es el de las Longitudes, que no hemos logrado averiguar por medio de correfpondencias, que antes de perderfe los pocos inftrumentos, que havia, en el alzamiento de los *Pimas*, fe folicitaron de Europa el año de 1751 fobre el fundamento de un Eclypfe de la Luna, obfervado aquel año en efte Reyno por un Mifionero de la Compañia de Jefuitas. Y fiendo efte un punto tan efencial para una defcripcion Geographica, para la qual en efte corto Enfayo nos empeñamos á difponer materiales, confiamos que la cortefana difcrecion de nueftros Lectores no condenará por prefumpciofo arrojo á nueftra pretenfion, fino antes compafivas de nueftra impofibilidad la graduara por valentia quando fe abalanza el difcurfo: no á feguir defte el primero Meridiano hafta el en que eftamos el computo de todo por toda la Europa, y Afia con fus immenfos Pielagos en demanda de efte Continente

Americano, ſino por medio de la ſubtraccion á deſcontar de la ſuma de 360 gr^s^. los que de dicho primero Meridiano proporcionalmente ſe hallan por la diſtancia de Leguas y ſus diferentes Rumbos haſta aqui.

Y ſaco, ſiguiendo eſte Calculo, mui poco mas ó menos de 102 gr^s^. de Tenerife haſta el deſemboque del Rio Colorado en el Seno de *Californias*. Aſentado eſto, colocamos la Boca del mencionado Rio Colorado en 258 gr^s^. de Longitud; la de el Rio *Hiaqui* en 263 gr^s^. 42 min^s^.; y la Sierra, que deſde *Tecora*, *Taraitzi* por las Rancherias de *Jovas*, *Chamada*, y *Satechi*, haſta *Tamichopa*, y la Cueſta de Carretas es el lindero de *Sonora* por el Oriente, en 268 gr^s^. de dicha Longitud. Comprehende pues la *Sonora* en toda ſu extencion de *Hiaqui* haſta la junta de el Rio *Xila* con el Colorado, 8 grados y 6 minutos de Latitud, que hacen 162 leguas Norte-Sur; y 10 grados de Longitud, contados deſde el deſemboque de el Rio Colorado en el Seno de Californias haſta *Taraichi;* aunque no linea recta Eſte-Oeſte, ſino computando ſus Meridianos de Nor-Ueſte á Sud-Oeſte, ſegun la direccion de la coſta ſobre dicho Seno.

CAPITULO II.

LOS RIOS Y ARROYOS QUE BAÑAN LA SONORA.

SECCION I.

Del Hiaqui, y de los Rios que entran en el.

ENTRE los Rios, que fertilizan la *Sonora*, es el primero y mas caudaloſo el de *Hiaqui*. Nace eſte entre las Serranias, que por el Eſte dividen eſta Provincia de la *Taraumara*; en *Tamichopa*, pueblo y eſtancia deſpoblada de la Miſion de *Baſeraca*, ſale de entre las angoſturas de la Sierra al Poniente, y á coſa de legua y media recibe el arroyo de Guatrinera á 2 leguas de dicho Pueblo, y dá vuelta hacia el Norte dejando á manizquierda el Pueblo de Santa Maria *Vaſeraca*, y cinco leguas adelante el de *Babiſpe*, torciendo aqui quaſi derecho á Poniente; y á corto trecho ſe encajona entre dos ſierras, haſta como 18 leguas de dicho Pueblo, donde ſe le junta un arroyo que nacido de tres ojos de agua cenagoſa en las immediaciones de los Pueblos *Teuricachi*, y *Cuchuta*, y otro al Poniente de *Cuquiarachi*, ſe vá á juntar con otro ojo de agua cerca del Preſidio de Fronteras, regando ſus tierras, como las de los tres Pueblos dichos, y deſpues de dar una larga vuelta al Norte tuerze al Oriente abrazando todo el mal pais, frontero de dicho Preſidio, é in-

corporandose á 8 ó 9 leguas de el con el de Cabullona, y el de San Bernardino, viene por todo el Valle de *Batepito* unas 18 leguas hacia el Sur, á unirse con el expresado Rio, que desde aqui toma el mismo rumbo para los desiertos pueblos de *Texas*, San Juan del Rio, y *Nori*, Real despoblado, entre los quales dá varias vueltas; pero queda su direccion siempre al Sur.

Riegá adelante las tierras de *Opotu*, distante de *Babispe*, por el rio mas de 40 leguas; á 10 leguas mas al Sur de las de *Guasavas*, sin mas augmento desde *Batepito*, sino unos cortos derrames de las Sierras, que ya á distancia de una, ya dos ó mas leguas lo ciñen, y la mayor parte de el año no le tributan una gota de agua; de suerte que el mismo Rio, aunque ya aqui lo apellidan Grande, desde principios de Mayo hasta por Julio suele quedar seco, á excepcion de algunos hondables, hasta 6 ó 7 leguas al Sur de *Guasavas*, donde ya le estrechan las Sierras, recibe un arroyo, que nace parte al Norte, parte al Oriente, de *Bacadeguachi*.

Prosigue su corriente al Sur entre Serranias, seguidas otras, quasi 20 leguas, y antes de avistar el desolado Pueblo de San Matheo, entra en el Rio de los Mulatos que nace en la Sierra Madre de *Tarahumara*, entre *Maicoba* y *Moris*, y despues de innumerables vueltas que dá por aquellas Serranias hasta *Temosachic*, rompiendo por las, que dividen esta Provincia de aquella, ya incorporado con el de Arcos, y otros arroyos, sale á tierra mas abierta

entre *Satechi* y *Chamada*, y ſin fertilizar mas que unas pocas matas de maiz, y otras ſemillas que en algunos ancones de tierra fian los *Jobas* de dichas Rancherias á ſu beneficio, va á perder ſu caudal y nombre en dicho Rio Grande.

Cerca de eſta junta eſtá el deſpoblado Pueblo de San Matheo ſobre la orilla yzquierda, y debajo de eſte el vado que tiene el Rio aqui, quando no va mui crezido; pero ſi trae mucha agua ſe paſa en balſas, en cuya conſtruccion y manejo ſon mui dieſtros los Naturales de San Matheo, que viven ahora en *Saquaripa*. En dicho vado ſe le junta un corto arroyo, que nace debajo de la Cueſta, llamada la Plomoſa, unas 14 leguas al Poniente; y poco mas abajo recibe otro arroyo mas crecido de la parte del Eſte, el qual trae ſu origen de la ſierra deſde cerca de *Taraitzi;* riega unos cortos ancones de tiera de la Miſion de *Onapa*, y Real de *Tacupeto*, las de *Arivetzi*, *Ponida*, y *Sacuaripa* 7 leguas diſtante del Rio.

De aqui adelante proſigue ſu corriente con alguna inclinacion al Poniente entre serranias haſta Todos Santos, donde en tiempo de ſeca tiene otros tres vados, y como una legua mas abajo acoje otro arroyo, que ſegun las Tierras por donde paſa, ſe apellida, ya Rio de *Cumpas*, ya de *Opoſura*, ya de *Batuco*, y tiene ſu nacimiento como una legua al Norte de *Cumpas* en un ojo de agua, y ſe augmenta con algunos otros, que ſe le juntan en *Jamaica*, *Tecori*, *Opoſura*, *Terapa*, y otro corto arroyuelo de Depachi, deſde donde

gira por un cajon largo á Sud-Uefte, y tuerze al mediodia por los dos Pueblos de la Mifion de *Batuco,* hafta incorporarfe acerca de tres leguas del de abajo con dicho Rio Grande, el qual defde aqui fin mas augmento va encajonado como 18 leguas entre fierras hafta el Pueblo de *Soyopa,* que eftá en fu orilla derecha, debajo de el qual tiene dos vados, y otro mas abajo del Real de San Francifco, mas otro en el Real de San Antonio, los que eftan feguidos en poca diftancia fobre la derecha de el Rio. En el de San Antonio tuerze algo á Sud-Efte, y dejando á cofa de dos leguas fobre la izquierda al pueblo de *Tomitzi,* donde recibe el arroyo que nace al pie de la Sierra de las Milpillas al Oriente de dicho Pueblo á diftancia de 12 leguas, y á la mifma banda, 5 leguas mas abajo el de *Onabas,* en cuyo intermedio da varias vueltas, pero fiempre es fu principal direccion al Sur.

A 8 leguas de *Onabas,* rumbo Sud-Uefte, fe le mezcla el Rio Chico, que nace parte en el Real de la Santifima Trinidad, y parte en las immediaciones de el Pueblo de *Muri,* debajo de el qual fe juntan; y defpues de regar las Tierras de el de *Movas,* dexa á fu izquierda el Real de fu nombre á 4 leguas de fu union con el Grande. A 10 leguas de efte rumbo Sud-Uefte, baña el Pueblo de *Cumuripa* fobre fu derecha, y recibe de la propria banda un corto arroyo que nace como una legua al Norte de *Tecoripa,* y riega fus tierras como á 10 leguas adelante las de el *Zuaqui,* y, á otras tantas, unos cortos

ancones de el de *Cumuripa*, poco antes de ſu junta. A 12 leguas mas al Sud-Ueſte paſa el Rio Grande por el Pueblo de Buenaviſta, donde deja eſte nombre y toma el de *Hiàqui*, con mas inclinacion al Ueſte por los Pueblos de la nacion *Hiaqui*, que ſon 8, los 7 ſobre la izquierda, y el uno ya cerca de ſu deſemboque ſobre ſu derecha, cuyas tierras qual otro Nilo fertiliza con ſus crecientes de Henero y Julio, antes de depoſitar ſus aguas en las del Seno de Californias. A la boca de eſte ſuelen arribar los barcos de Californias, á probeer á aquellas de granos, (maiz) de que padezen falta; y aqui tambien ſe embarcan para el buſco de las Perlas, los que ban de eſta banda en ſu buſca á las coſtas de Californias.

SECCION 2.

De otros Rios y Arroyos que tiene eſta Provincia.

LOS demas, que ſe llaman Rios, y á cuyo beneficio ſe riegan las tierras de pan llevar de toda eſta Provincia, ſon unos arroyos mui medianos de los quales, aunque todos llevan ſus corrientes hacia la mar, ó Seno dicho, ninguno llega á deſembocarlas en el, ſino ſe pierden entre arenales mucho antes de aviſtar la Ribera.

El primero, que ocurre, viniendo de *Hiaqui* hacia el Norte, es el de *Matape*. Tiene ſu origen á poca diſtancia al Norte de dicho Pueblo, y es tan pobre ſu caudal que regando una mediana Huerta, y 10, ó

12, hanegas de trigo, apenas queda en ſu lecho la neceſaria para el gaſto de el Pueblo, mayormente en años eſcaſos. En *Nacori*, dos leguas adelante, es tanta ſu pobreza, que aun menos que en *Matape* riega de ſuerte, que haſta para beber, es neceſario abrir pozos, pues la mayor parte va ſumido debajo de tierra. En *Mazatan* corre un trecho, y otro en el pueſto de *Cobaichi*, deſde donde no parece mas que ſu cama haſta San Joſeph de los *Pimas*, donde riega unas 4, ó 5, hanegas de trigo, y á corta diſtancia de el ſe pierde de el todo. El Pueblo de Alamos, viſita de *Matape*, no tiene mas que un corto hilo de agua, que nace cerca de el, y aun á menos trecho ſe ſume. Otro arroyuelo nace unas 12 leguas del dicho al Oriente, paſa por los Ranchos deſpoblados *Mataſaqui*, y *Tobiſco*, paſa una legua al Norte de eſte Pueblo, y deſpues de regar algunas ſementeras de el al Poniente, tambien ſe ſume.

El ſegundo toma ſu origen de el Real (ya deſpoblado) de la Cananea, y ſe acrecienta de unos ojos de agua en las immediaciones del deſpoblado Pueblo de *Motuticatzi*, como tambien mas abajo de los derrames de el Puerto de *Mavavi* que deja al Oriente, y paſa por *Bacoquetzi*, *Chinapa*, y *Guepaberatzi*, de el qual ſale ya al Valle de Sonora, y poco antes de dejar á ſu derecha al Pueblo de *Ariſpe* ſe le junta otro arroyo, que tiene ſu nacimiento en el Real de *Bacanutzi* de varios ojos de agua, y conſtituyen juntos el Rio de *Sonora*, el qual quaſi deſde ſu principio corre Norte á Sur.

Como una legua de *Arifpe* fe encajona, como 4 leguas hafta *Tetoachi*, Real defpoblado; de aqui á 2 leguas deja á mano derecha el Pueblo de *Sinoquipa*, á una y media pafa por el Real de *Motepore*, á otras tres queda fobre la izquierda el Pueblo de *Banamichi*, á otras 3 leguas eftá el de *Guepaca*, á 2 adelante el Real de *Sonora*, á una legua mas el Pueblo de *Acotzi*, à 3 leguas mas abajo el de *Bavicora*, á otras tres leguas el Puefto de la Concepcion y Cafa de Nuñez, todo en la orilla Oriental, ó izquierda; defde aqui tuerze al Uefte por unas 12 leguas, y deja fobre la izquierda el Pueblo de *Ures*, y á 6 leguas mas abajo el defpoblado Real de el Gavilan, defde el qual rompe por entre una fierra pequeña al de San Jofeph de Gracia, á 3 ó 4 leguas adelante el Pucolo defierto de San Francifco, y á otras 13 riega ya junto con el de *Opodepe* las tierras y viña del *Pitic;* y en años no mui abundantes de aguas, en ello fe acaba fu corto caudal: pero fiendo las aguas copiofas pafa mas adelante de los Siete Cerritos; y fiempre fe pierde de el todo en los arenales del *Tenuage* fin llegar una gota al mar.

Otro arroyuelo nace en *Zaracatzi*, y acrecentado de unos ojos cenagofos en el Pueblo *Izejo*, ahora Poblazon de Efpañoles, Nra. Señora de los Dolores, baja hacia mediodia à *Cucurpe*, defpues de haverfe incorporado otro hilito de agua que fe le junta de San Bruno, y *Chupi Sonora;* defde *Cucurpe* pafa por un caxon de 5 á 6 leguas rumbo Sud-Uefte, y dejando á la izquierda el Pueblo de *Toape* donde

tira otra vez hacia el Sur; y á 6 leguas mas abajo queda el Real de San Joſeph á ſu derecha; como una legua de aqui ſobre la izquierda el Pueblo de *Opodepe;* á otras 7 eſtá el de *Nacameri*, deſde el qual va dicho Arroyo encajonado, como otras 7 leguas haſta el Pueſto de Antunes; á 2 leguas mas abajo eſtá el Populo Pueblo que era de los *Seris*, y á una legua adelante eſtá el Real Preſidio y Villa de San Miguel, á la izquierda de dicho arroyo, que riega deſde el Populo á San Miguel, y de aqui haſta los Angeles, otro Pueblo, que era de los *Seris*, y Cerro Pelon unas 4 leguas de tierras de pan llevar, y como á 12 leguas de la Hacienda de *Pitic* ſe junta con el de *Ures*, cuyo fin ſe dijo arriba.

El quarto tiene ſu origen en un ojo de agua cerca de *Cocoſpera*, y deſde él corre hacia el Sur 3 leguas, donde tuerze por un cajon de cerca de dos leguas, hacia Sud-Ueſte, haviendoſe antes incorporado un corto arroyuelo, que baja á dicho cajon del deſpoblado Pueblo de Remedios. Dos leguas adelante del cajon eſtá el Pueblo de *Himuri*, donde ſe augmentan algo ſus aguas con las que le tributa otro bien corto arroyo que nace en *Sucurisudac*, Rancho deſpoblado, á unas 5 leguas de *Himuri* al Norte. De aqui á 4 leguas, dexando á San Ygnacio ſobre mano izquierda, como á 2 leguas de el dicho á Santa Maria Magdalena, y tres mas abajo el deſierto Real de San Lorenzo, y á otras 5 el de Santa Anna, todo á dicha mano, ſe va á perder á poco mas abajo en los Llanos que llaman de Santa Rosa aunque ſuele

rebentar unas 40 leguas mas abajo cerca de el Puertecito de *Pitic*, unas cinco leguas de el Preſidio de el Altar, á donde va á tener tambien el de *Tubutama*, que nace de un ojo de agua en *Arizona*, paſa por el Real de Agua-caliente, cuyo ojo le acrecienta, deſpues por *Aquimuri*, y unas 3 leguas mas abajo ſe junta con el otro arroyo nacido en *Buſani* de unas cienagas, de donde ſale por un caxon de 2 leguas al *Saric*; y una legua mas abajo lo recibe el de *Aquimuri*, aunque la mayor parte de el año deſde dicha junta haſta 5 leguas adelante va cortado, haſta como legua y media de *Tubutama*, juntandoſele un corto ojo de agua en las cercanias de dicho Pueblo, que queda á ſu izquierda. Riega muchas y buenas tierras, como en los que ſe ſiguen, y ſon á 2 leguas el de Santa Thereſa, el de el *Ati* y el de *Oquitoa*, á ſu derecha; y 2 leguas adelante el Preſidio de el Altar de el proprio lado; en el arriba citado Puertecito del *Pitic* recibe al de Santa Ana, y deja á 2 leguas mas abajo al dicho Pueblo de el *Pitic*, tambien á mano derecha; á otras dos leguas al de *Caborca* ſobre la izquierda, y va á conſumir ſus pobres aguas 10 leguas adelante cerca de *Biſani*, 22 leguas de el mar.

El quinto Arroyo ſale de unas cienagas, como 1 legua al Norte de Santa Maria *Soanca*, va hacia el Sur al Pueſto de San Lazaro, y tuerze al Ueſte por el Valle de San Luis á *Guevavi*, y Calabazas; y deſde aqui á Nord-Ueſte para *Tumacacori* y Preſidio de *Tubac*, donde regularmente ſe acaba ſu corriente

ſino es en tiempo de aguas abundantes, que entonzes la lleva mas al Norte, coſteando la Sierra de Santa Rita hasta San Xavier del *Bac*, quaſi en demanda de el.

El ſexto arroyo, llamado de San Pedro y de los *Sobahipuris*, tiene eſte ſu nacimiento al Sud-Oeſte del Preſidio de *Terranate* á coſa de dos leguas, corre á Nord-Ueſte como 2 leguas, y ſe le junta otro arroyuelo que nace debajo de dicho Preſidio de unos ojos cenagoſos; con eſte augmente paſa adelante, rumbo de el Norte, por el ameno Valle de San Pedro, y el de los *Sobahipuris*, regando las tierras de ſus Rancherias, haſta unirſe con el Rio *Xila*, en 35½ grados y algo mas de la altura.

Seccion 3.

El Rio Xila, y de lo Deſpoblado Antiguo en ſus contornos.

ESTE caudaloſo Rio nace caſi en 36 grados de latitud, y en algo mas de 268 de longitud. Por la parte que mira al Sur de la Sierra llamada el Mogollon, Tierra de *Apaches*, ſale de entre las angoſturas de un cajon largo, en un paraje llamado Todos Santos, y luego atravieſa el Valle de Santa Lucia, del qual, como del opueſto á la vanda del Norte, recibe dos pequeños arroyos; ſu direccion deſde ſu nacimiento es al Sud-Ueſte, aunque deſpues ſu principal rumbo es al Poniente á excepcion de

D

que en partes por el encuentro de varias ſerranias, gira algo al Sud y Norduefte, con la qual corriente atravieſa Eſte-Ueſte toda la Apacheria haciendo Valles fertiliſimos; algunos, como el de la Florida, mas de 20 leguas de largo por mas de cien leguas. A las 46 leguas de ſu origen ſe le junta el Rio de San Franciſco, que nace de la miſma Sierra de Mogollon, por donde mira al Norte, cerca de las Troxes de los *Apaches*, que ſon como unos pozos cabados en peñas (y ſe deſcubrio el campo Eſpañol en ſu marcha para la campaña General el año de 1747 en el camino de *Acome*, bien abaſtecidas de ſemillas), y corre rumbo Sud-Ueſte por entre aſperas ſerranias haſta encontrar con el *Xila* al entrar en el Valle de la Florida, al Norte de la cienaga ſalada, como á 6 leguas; y dejando unas 10 leguas ſobre ſu izquierda los ojos cenagoſos en la Sierra Florida, que le acompaña, ſale de dicho Valle y Tierra de *Apaches*, rompiendo por unas ſerranias mui aſperas, á cuyas eſpaldas ſe le viene á juntar, como queda dicho arriba, el San Pedro.

Deſde la junta, proſiguiendo dicho rumbo el *Xila*, a coſa de 20 leguas deja á ſu izquierda en diſtancia de una legua la Caſa Grande que llaman de Moćteſuma, por tradicion que corre entre los Indios y Eſpañoles, haver ſido en eſte paraje una de las moradas donde en ſu larga Tranſmigracion deſcanſaron los Mexicanos. Tiene dicha caſa quatro altos, que eſtán en pie aun, con ſu techo de vigas de cedro, ó tlaſcal: las paredes de materia mui ſolida, que parece

la mejor argamaſa. Eſtá dividida en muchos quartos y viviendas, y de baſtante capacidad para alojarſe en ella una corte andante. A diſtancia de tres leguas de eſta, y mano derecha del Rio, eſtá otra tal caſa, pero ya mui demolida, de cuyas ruinas ſe infiere que fue de mucha mas mole que la primera. En las immediaciones de eſtas caſas, por algunas leguas, donde quiera que ſe cabe la tierra, ſe hallan tieſtos de loza mui fina, y de varios colores. De una Azequia mui grande que ſe halla aun abierta unas dos leguas, rio mas arriba, ſe deja entender que dichos moradores no eſtubieron mui de paſo en eſte lugar, la qual puede abaſtezer de agua una Ciudad, y regar muchas leguas de las pingues tierras de aquellos hermoſos llanos. Como media legua de dicha caſa al Ueſte ſe halla una laguna, que deſagua en el rio, y aunque ſu buque no es grande, ſu fondo es mayor de lo que ſe aya podido averiguar con los varios cordeles añadidos, &a.

Cuentan aquellos *Pimas* de otra caſa, de traza y fabrica mas peregrina, que dicen hallarſe mucho mas arriba ſobre dicho rio. Su figura es de un genero de Laberinto, cuyo plan, como lo pintan los Indios en la arena, es á la manera como va al margen; pero parece mas veriſimil haber ſido caſa de plazer que de vivir en ella de aſiento un gran Señor. De otros edificios de mas extencion, arte y ſimetria, he oido referir al Padre Ygnacio

Xavier Keller, aunque no tengo preſente en que paraje de ſus Apoſtolicas carreras; ſi que decia ſu Reverencia tener la frente al cordel igualmente diſpueſta cerca de media legua de largo, y que le parecia caſi igual ſu ancho, todo dividido en quadras parajes, de tres y quatro altos todas las quadras, aunque ya mui deſſiguradas por lo caydo en muchas partes; pero que en uno de ſus angulos tenia en pie todavia una ſabrica de mayor mole á modo de Caſtillo, ó Palacio, de cinco ó ſeis altos.

De la Azequia, a modo de la que ſe dijo arriba, decia dicho Padre que no ſolamente paſaba delante de ſu frente, ſino que antes de llegar hacia ella ſe divida en muchas tarxeas por las quales podia entrar el agua por todas las calles, quizas para limpiarlas quando querian de las vaſuras, como ſe hace en Turin y otras ciudades de Europa, y aun en Mexico en tiempos paſados. Eſta poſtrera Caſa Grande, ſin duda ſerá una miſma con la que arriba ſe dijo, eſtá del otro lado de el Rio; pues todos los que la han viſto conſienten verſe ruinas, no de ſolo un edificio ſino de Poblazon grande.

Entre dichas caſas grandes pueblan la una y otra ribera del *Xila* los *Pimas*, dichos Xilenos, ocupando ſus Rancherias 10 leguas por ſus amenas vegas abajo, las quales, y algunas Yſlas, ſon fertiles de trigo, maiz, &ca., y dan tanto algodon que deſpues de ſu coſecha queda mas en el campo, por la poca codicia de ſus labradores, que aqui en *Sonora* ſe dá por coſecha, á dicho de un Padre Miſionero que lo rejiſtro por ſus

ojos el año de 1757; cuyas azequias ſacadas aſi del Rio, como de algunos ojos de agua, eſtan bien trazadas; ſin duda por lo que el Padre Kino, y otros Padres Miſioneros de la Compañia de Jeſus, les havian aleccionado en ſus Apoſtolicas viſitas, hechas deſde el año de 1694 haſta el de 1751, en que ſe alzaron los *Pimas* ya reducidos, y hecharon á perder con ſu mal exemplo las, en la docilidad de eſtos Naturales, bien fundadas eſperanzas de reducir los al apriſco de la Santa Ygleſia, luego que ſe les dieſen Padres Miſioneros, mayormente ſi fueſe con aquel reſguardo, que ſu Mageſtad Catholica en ſu Real Cedula de 4 de Diciembre de 1747, mandó executar á ſu Virrey de eſta Nueva Eſpaña, ſin aguardar nuevas ordenes de la Corte.

Las principales de eſtas Rancherias ſon de eſte lado *Tuſonimó*, y del otro *Sudacſon*, ó la Encarnacion, donde vivia el mas principal de ſus cabezas llamado *Tavanimó;* y mas abajo la de Santa Thereſa con un ojo de agua mui quantioſo. Salido el *Xila* de entre eſtas Rancherias, a las 10 ó 12 leguas recibe el Rio de la Aſumpcion, el qual, á 8 ó 9 leguas mas arriba al Nord-Ueſte, ſe compone de dos, que dize el Padre Jacobo Sedelmayr ſalen de unas ſierras grandes de la Apacheria de la otra banda de el *Xila* hacia mas arriba de el Oriente; el uno llamado el Verde por el verdor de ſus alamedas que guarnecen ſus orillas, y el otro el Salado por ſerlo de modo que deſpues de ſu junta con el Verde, y aun deſpues de incorporadas con el *Xila*, por algun trecho hace inſipidas ſus aguas.

Diez leguas mas al Poniente de dicha union entra el *Xila*, ya bien grande, entre las Rancherias de los *Opas* y *Cocomaricopas*, entre las quales tuerze medio á Nord-Uefte, aunque defpues profigue al Poniente. La dicha mui numerofa Nacion puebla entrambas orillas por 36 leguas rio abajo, en cuyo remate hay un ojo caliente, mui abundante, poco diftante del rio a la banda de el Norte, donde me dijo un cabo de efquadras de la efcolta del Padre Jacobo Sedelmayr en fu entrada hecha hafta los *Yumas* del Rio Colorado el año de 1748, que un Yndio de efta Rancheria le dió unas bolitas del tamaño de una vellota de plata virgen; y preguntado por el paraje en que fe hallaban, feñaló un cerro no mui diftante de dicha Rancheria llamada *Tumac*.

Las otras de mas nombre, á la vanda del Sur, fon *Stucabitic*, *Ojia-taibues*, *Uparch*, *Tuquifan*, *Sudacfafaba*: de la otra banda queda *Tucfafic*, y otras de menos nombre; todas con muchas y pingues tierras. Defde *Tumac*, ultima Rancheria de efta nacion, no fe encuentra mas poblado por 40 leguas hafta donde fe junta efte Rio con el Colorado, defpues de una corriente de 250 leguas de fu nacimiento. Entre efta junta, y la de el Rio Azul con dicho Colorado, que fe le incorpora unas 40 leguas mas arriba al Norte, y viene cafi derechamente del Oriente, puebla la orilla izquierda del Colorado la numera Nacion *Hudcoadan* con tierras pingues y hermofos ojos de agua. Dicho Azul no es grande, y fegun dan á entender aquellos naturales, fale de la Provincia del *Mogui* á 3 ó 4 jornadas diftantes.

Seccion 4.

El Rio Colorado.

EL Colorado es el Rio mas caudaloso entre los conocidos hasta el dia de hoi en lo descubierto de esta America Septentrional, de cuyo origen no se save cosa cierta. Solo de su grandeza, anchura y fondo, capaz de baxeles no mui medianos, se deja entender, que viene desde mui lejos su corriente Norte-Sur.

No ha faltado quien conjeture tenga su origen el Rio Colorado en la altura del Canadá, aunque lexos de ella al Poniente. Y si se quisiese adoptar este sentir seria mui verisimil que tenga su nacimiento en las lagunas, á cuyas orillas vive la nacion *Mosemlec*, segun me acuerdo haver leido en la Florida de D. Gabriel de Cardenas, donde refiere dicho author un viaje del Baron de la Hontan, Frances, por el Rio Muerto, en cuyo Derrotero tomó lengua, asi del Nuevo Mexico como de dicha Nacion, su asiento, policia, y costumbres, mui parecidas á las de otras naciones cultas.

Y no se oppone lo que trae Frai Juan de Torquemada en su Monarquia Yndiana, de la entrada del General Vazquez Coronado, año de 1539; y antes de este, en los Apostolicos descubrimientos de varios Zelosos obreros, de aquella inculta viña del Señor, de su Serafica religion.

Volviendo pues á la Junta del Rio Colorado con

el *Xila*, digo con el Padre Kino, y el Padre Jacobo Sedelmayr, que en ella, y de ella 12 leguas para abajo, vive en ſu vega izquierda la nacion *Yuma*. Saliendo el Rio de eſtas Rancherias, dice el Padre Sedelmayr, que á poco trecho tuerze de ſu rumbo, que es Norte-Sur, y da una vuelta hacia Nor-Ueſte: lo que puede haver dado ocaſion á que algunos Geographos, como entre los modernos Monſiur

lo pinten en eſta parte con una competente Yſla en ſu medio; y aun el Padre Kino lo rrefiere, como Relacion que de ella le dieron los Indios; pero no dice haver viſto la tal Yſla.

En el recodo que hace el Rio por eſta guiñada, baſtante capaz, logra ſu aſiento con baſtante commodidad la nacion *Cuhana;* pero tornado el Rio otra vez á ſu rumbo hacia el Sur, ſe eſtiende por otras 10 ó 12 leguas de ſu fertiliſima Vega izquierda la nacion de los *Quiquionas*, la mayor de todas, haſta el miſmo deſemboque en el Seno de Californias. Los *Pimas* del Xila, *Oopas*, *Comaricopas*, *Hudcoadamas*, *Yumas*, *Cuhanas*, y *Quiquimas*, afirma dicho Padre Sedelmayr, que ſubiran á 30 000 almas, y todos hablan la lengua *Pima*, aunque diferencian algo en el algo en ſu dialecto.

De las naciones que viven al otro lado del Rio Colorado no hay coſa fija, ſino que ſon muchas y mui numeroſas; como lo afirma el Padre Kino, quien lo paſó á inſtancias de dichos Yndios; y en particular aſienta en ſu diario de aquel viaje, que



tambien de la otra banda viven *Quiquimas* fuera de los *Cutcanas*, *Coanopas*, *Ojiopas* &c^a^., que lo vinieron á viſitar y ſaludar en caſa del Capitan de los *Quiquimas*, tres leguas diſtante del Rio en tierras mui pingues, bien labradas, ſembradas, y pobladas de mucha y hermoſa arboleda. Añade, que el Rio en aquel paraje, (ſeria á 6 ú 8 leguas de la mar,) tenia 200 varas de ancho, ſin encontrarſele fondo ſino en ſus orillas.

Es dicho Rio mui abundante de peſcado; pues el citado Padre aunque no eſpreſa ſus eſpecies, refiere haverſelo regalado en tanta abundancia, en el viaje que hizo en compañia del Padre Manuel Gonzales, (quien en el fallecio,) que ya no ſupo que hazer de el.

Los demas Rios y Arroyos de toda eſta Provincia abundan mucho de vagre, y de un jenero de peſcado blanco, llamado *Matalote*, ſabroſo, pero tan tupidamente llena ſu carne de eſpinas ſubtiliſimas que no ſe puede comer ſin rieſgo de verſe en trabajo por alguna que ſe atravieſe en la garganta. Hai tambien en algunos arroyos de las ſierras un genero de truchas en el color y pintas ſemejantes a las de Europa; pero en el ſabor no igualan con mucho a la delicadeza de aquellas. No faltan tampoco tortugas de agua; pero ni los Yndios, ni Eſpañoles ſe valen de ellas para comer, á cauſa de parecerles coſa mui fiera y deſpreciable. Cangrejos, ó camarones, ſe hallan algunos, mayormente en el Rio grande de *Soyopa* para abajo, y mucha liza. En *Hiaqui* es aun

mas abundante dicho Rio de eſtos, y otros mas generos de pezes mas regalados, de los que de la mar ſuelen entrar por los Rios, al amor de el agua dulce, como robalos, dorados, ſalmones &c^{a}., ſin la plaga del fiero caiman, ó cocodrillo, que ſuele á la vuelta de eſtos ſubir deſde la mar, y hacer grandes perjuicios en otros Rios que deſaguan en ella.

CAPITULO III.

LA CALIDAD, FERTILIDAD Y TEMPLE DE SONORA.

SECCION I.

Sus Cordilleras de Sierras, y Valles.

LA mayor parte de eſta Provincia es montuoſa, aſpera é inculta, á excepcion de unos cortos Valles, y los mas de ellos no ſon, ſino unas cañadas, ya de una legua, y de media legua, ó poco mas de ancho; los que, como las cordilleras de Montañas que los forman, quaſi todos corren Norte-Sur con ſus Riachuelos, ó Arroyos, en el Capitulo antecedente individuados, que los fertilizan.

Las Cordilleras inſinuadas, que tirando por en medio de lo que propiamente llamamos Provincia de *Sonora* una linea de Eſte á Ueſte deſde el Pueblo de *Nacori*, viſita de *Bacadequatzi*, haſta la Villa de San Miguel ſe atravieſan Norte-Sur, ſon ſeis, y

hacen con alguna proporcion defde la Sierra Madre (lindero, como queda dicho, de efta Provincia por el Oriente) cierto modo de efcalones; de manera, que conforme fe van alejando de dicha Sierra Madre, y acercandofe á la cofta, afi van tambien minorando por lo regular fu mole, y elevacion, á excepcion de mui contados que por la cofta fe hallan mas erguidos como el Cerro Prieto, el de el *Picu*, el de las Efpuelas, y *Bacoatzi* el Grande en tierra de *Seris*, y el Volcan de Santa Clara con uno ú otro mas en la Pimeria alta.

Las cordilleras fon, la primera la de *Nacori*, que media entre dicho pueblo y el de *Bacadequatzi*, y conftituye fu Vallecito mui limitado en que, por no tener riego, hay no mas que unas cortas fiembras de temporales, de que fe mantienen los *Opatas* de *Nacori*, y *Jobas* de *Mochopa*.

La fegunda es la de *Bacadequatzi*, que mediando con 6 ó 7 leguas de cueftas agrias y precipicios, hace con la antecedente el Vallecito de 3 á 4 leguas de largo de *Bacadequatzi* con unas pocas de tierras de riego, y un molino pequeño que muebe fu Arroyuelo.

A efta fe figue la tercera que con la precedente encierra el Valle de *Guafavas* con el Rio Grande, el que, aunque angofto como los demas, tendrá, fegun la direccion de dicho Rio, de largo defde *Batepito* hafta cinco leguas, mas abajo de *Guafavas* mas de 50 leguas, fin mas pueblos que el dicho y fu vifita de *Opotu*, cuyos naturales por fer pocos, y la

bateria de *Apaches* mucha, no pueden cultivar la decima parte de las tierras de pan llevar que el Valle offrece. Las dos Cordilleras que lo eſtrechan de parte del Eſte y Ueſte, penetran haſta mui adentro de la Apacheria; y ſegun dicen, los que la han andado, ſe unen con la gran Bochela de dichos enemigos, la Sierra de *Chiguicagui;* y por lo conſiguiente por la de la Florida que es Ramo de aquella, va coſteando al Rio *Xila* haſta lo interior de la *Pimeria* alta donde ſe junta con eſte el de San Pedro.

Eſta, con la quarta, acompaña al Valle de *Opoſura;* pero ſin eſtrecharlo tanto, como á los que quedan apuntados; ſino con mucho mas deſahogo, dexa reſpirar y gozar de mas libres aires á ſus habitantes; y aunque en ſu largor es algo limitado, con todo eſo ofrece á ſus cultores tantas, y tan pingües tierras deſde *Terapa* haſta una, ó dos leguas, mas arriba de *Cumpas* por quaſi 15 leguas ſeguidas, que ſolo eſte, con el beneficio de ſu arroyo que es permanente, podria abaſtezer la Provincia de granos, ſi huviera mas gente aplicada, ó que quiſiera ſervir á los dueños de labores.

Eſta quarta cordillera, aunque menos eſcarpada, y elevada que las antecedentes es mas dilatada en ſu tranſito para el proximo Valle de *Sonora*, que no baja de 30 leguas, y forma á dicho Valle con otra quinta que corre por ſu Poniente. Tiene eſte Valle tres Miſiones, con ocho pueblos de Yndios, quatro Reales, con otras dos cortas poblazones de Eſpañoles, con un Real deſpoblado, en cerca de 30 leguas de

extencion de Norte á Sur; y aunque ſu anchor no llega á media legua, tiene aun mas ſiembras por mas poblado, que el de *Opoſura.*

Eſta quinta ſierra, ó cordillera tambien es de unas 20 leguas de traveſia; bien que en algunos parajes, mayormente hacia el Sur, tiene mucho menos, haſta el Valle de *Opodepe*, el que tambien ſe halla de dicho Pueblo para arriba mui eſtrechado entre eſta y otra ſeſta cordillera, que empezando en la Pimeria alta, aunque con varias vueltas hacia Oriente y Poniente, viene baxando hacia el Sur haſta *Nacameri*, donde la rompe el arroyo de eſte Valle; pero va continuando por San Joſeph de Gracia, Santa Roſalia, &ª., haſta que torciendo con algunos de ſus ramos, hace la Sierra de las Animas con otras de menos nombre, que aſi haſta darſe la mano con el famoſo Cerro Prieto, y por ſus derrames haſta *Guaimas*, cerca del *Hiaqui.* Nos faltan mas al Poniente otros cerros y ſierracitas; pero como eſtas ſon de poca mole, reſpecto de las ya referidas, y mas la tierra llama, hallo por mejor, no individuarlas, que con mas larga deſcripcion apurar la paciencia de los lectores.

Seccion 2.

De la Fertilidad del Terreno.

LA Pimeria baxa, y la alta, como tambien una parte de los *Eudebes*, no ſe hallan tan opprimidas de tantas, y tan aſperas montañas, como los *Opatas*,

con la mayor parte de los *Eudebes*, y *Jovas*. Y aunque en partes ſe rozan con algunas ſerranias, viven mas explayados, quaſi á todos vientos, gozando de terreno mas llano, aunque de ordinario menos fertil; ſino es en la Pimeria alta, que en eſto gana á todas las de eſta Provincia; pues me acuerdo haver oido decir á un ſacerdote virtuoſo, y teſtigo de viſta, que de 8 almudes de ſiembra de maiz, ſe havian coſechado 500 hanegas; y otro que de 5 almudes ſe cojieron de 600 á 700.

La fertilidad de *Sonora* no es tanta; pero bien con todo eſto recompenſa los ſudores de el labrador, ya en trigo con 25, 30, 40, y aun 50 hanegas por una: ya en maiz con 100, 200, y haſta 300 hanegas por una de ſembradura. En la miſma conformidad, mayormente en las tierras de *Opatas* y *Pimas* altos, rinde mucho el frixol, habas, lentejas y otras legumbres. El garbanzo no correſponde univerſalmcnte al deſeo de el labrador ſino en parajes ſeñalados, como ni el alberjon, chicharos, &ª. El frijol en algunos tierras, como ſon las de *Batuco*, *Matape*, *Tecoripa*, al cabo de dos ó tres ſiembras degenera en otra tercera eſpecie de legumbre, que llaman *tecari* y es de menos entidad y paſto que el frijol. Lo proprio ſucede á la ſemilla de repollos que deſpues de haverlos dado una ó dos veces, en adelante no da ſino coles, en tierras calientes; aunque en las mas frias, como *Baſeraca*, *Cuquiatzi*, *Ariſpe*, y *Pimeria* alta ſon mas conſtantes en mantener ſu calidad.

Caña dulze ſe dá en lo mas de la Provincia, en las partes mas calientes con mas abundancia; de la qual de ordinario, no ſe ſaca otra coſa que miel, y en tal qual parte alguna panocha.

Camotes, eſto es batatas, zanorias, nabos, rabanos, lechugas, y quanto ſe ſiembra de ortaliza, ſe diera con abundancia ſino fuera por la gran careſtia de hortelanos, que ni Yndios, ni de Razon ſe quieren aplicar á ſemejantes oficios.

Calabazas hay varias eſpecies. Unas llaman en Opata *camat*, y eſtas guardan enteras, ſi quieren; y tambien quitan ſu corteza con un cuchillo, las aſolean primero, y deſpues las hacen taſajos; y eſtos ſecos los guardan para el año. Otras, llaman *babo-rat;* ſon de cuello largo, y de corteza mui dura; eſtas las guardan para el gaſto. Otras, llaman *ſoſoc*, ſon unas calabacitas pequeñas, que ſe dan por la Primavera, y ſe hacen de ellas enſaladas y otros guiſados.

Melones mui buenos; zandias, que á eſtas llaman en algunas partes los Yndios *hiſicamat*, (calabazas de Eſpañoles,) ſe dan en mucha abundancia con poco cultivo, como no les falta el agua.

Mijo, que en *Opata* ſe llama *ſagui*, ſiembran, aunque poco, y hacen pinole de el. Otra ſemilla ſiembran ſolos los *Jovas*, y llaman *coguet*, ex Mexicani *zoale*. Es como ſemilla de quelites, de color amarillo. Su primera coſecha ſon las ojas de la mata; y la ſegunda dicha ſemilla; pero para comerla, la benefician de eſta ſuerte: en una canaſtita hecha

de palma, hechan un almud, ó lo que quieren de dicha ſemilla, van al Rio, y dentro de el agua lo eſtan piſando con un pie haſta que rrebienta el grano; y mientras lo piſan, eſtá hechando mucha eſpuma. Deſpues lo tueſtan, y muelen; y aſi rebuelto con agua fria, lo comen; y es un refreſco tal de bueno.

Con poco beneficio ſe dan tambien quaſi todas las frutas de Eſpaña; en particular duraznos, priſcos, albericoques, higos, granadas, membrillos, aunque eſtos, las manzanas y peras, como aſimiſmo las nueces de Caſtilla, ſe dan mejores en las partes mas frigidas. Tambien en tal qual paraje ſe produce el platano, y quaſi en todas naranjas agrias, y dulzes, limones, y aun toronjas y cidras.

Seccion 3.

El Temperamento Regional.

EL temple de *Sonora* es mas caliente, que templado, mayormente todo lo adjacente al Rio Grande, deſde *Opotu* haſta *Hiaqui*, donde, y en ſus cercanias, lo es mucho mas. Es aſimiſmo caliente el Valle de *Tacupeto* con *Arivechi*, *Ponida*, *Saguaripa*, *Bacanora*, *Nuri*, *Novas*, y Rio Chico, el Valle de *Opoſura*, y *Batuco*, el de *Sonora*, y *Opodepe*, con *Tecoripa*, *Ures*, y todo lo demas que ſe acerca mas á la coſta del Seno de *Californias*, con quaſi lo mas de la *Pimeria* alta; en particular ſus mariſmas lo

ſon haſta el Rio Colorado; aunque á excepcion de *Onabas*, *Cumuripa* y aqui, donde no hiela jamas; por todo lo demas ſuelen ſer los frios de las noches de el Ynvierno bien recios, y bien ſenſibles; eſpecialmente por Henero y Febrero, quando con las lluvias, que por acá llaman *quipatas*, quedan nevadas las ſerrannias, que ocupan la mayor parte de ſu terreno; bien que, en los valles, la niebe ſe derrite luego que acaba de caer; ſino es *Baſeraca*, Fronteras, *Cuquiaratzi*, *Terranate*, y Sta. Maria *Soamca*; y eſte ultimo Pueblo es el mas frio de quantos hay en la Provincia; por lo qual ſolia decir ſu primer Miſionero y fundador, el Padre Ygnacio Xavier Keler, que el dia de San Juan Bautiſta entraba el Verano á las 11 de la mañana, y á las 3 de la tarde ya cedia otra vez ſu lugar al domeſtico Ynvierno; y eſto lo decia por experiencia; pues adminiſtro dicha Miſion de Sta. Maria *Soamca* por mas de 30 años.

No tiene *Sonora*, exceptuando la *Pimeria* alta, enfermedades regionales. Las viruelas ſuelen ſer mortales; pero lo bueno es, que dan rara vez. Y es generalmente ſu temple ſaludable, no menos á ſujetar nacidos en otras tierras de temple mui contrario al de eſta, que á los criollos, ó naturales, de ella; y no es caſo, ó coſa rara, que unos y otros lleguen á edad bien crecida, como lo pueden atteſtiguar ſujetos bien conocidos, de Paiſes mui diſtantes, como Alemanes, Mexicanos, Poblanos, y Gachupines, qual de 77, qual de 68, qual de mas años.

Eſpañoles de los acá nacidos, ſe han conocido, y conocen aun, varios de mui cerca de cien años.

Su epidemia mas fatal, ſegun ſe dice en ſu lugar, ha ſido la flecha de el *Seri*, y la lanza de el *Apache*, de algunos años á eſta parte; pues exceptuando los parvulos, buenos teſtigos de eſta verdad, ſeran ſiempre las partidas de entierros en los libros de *Sonora*. Sola la *Pimeria* alta ſe ha experimentado ſiempre avieſa á ſaludes extrangeras; aunque ſoi de ſentir que el mal no conſiſte tanto en ſu temple, y aire, quanto en la ruin qualidad de ſus aguas; pues todos ſus arroyuelos tienen ſu origen en unas cienagas, y deſpues corren por lugares ſombrios, como ſon ſus caxones, mucha arboleda, y quizas algunos minerales, ú otra mala qualidad de la tierra, yerbas, y raizes, que bañan; por lo que ſeria bueno, hacer experiencia, y uſar de agua cocida, y deſpues ſerenada, ó una toſtada de pan hechada en la agua ó trahe las malas qualidades de el agua, y aſi la puede uſar, quien ſe hallare mal con la que le ſubminiſtra la naturaleza; pues por amor de la ſalud ſe hacen, y deben hacer, gaſtos mucho mayores, que eſte; y mas que ſe le añada antes de herbir una raja de canela, ú otra coſa, para mas eficazmente correjirla, ó ſi ſe hallare por acá la raiz, que el Padre Joſeph Gumilla recomienda tanto, para eſte efecto: Parte 1, Cap. 20, pag. 309.

Contra otra enfermedad, quaſi regional, particularmente de los *Pimas*, que ſe llama *ſaguaidodo*, vomito amarillo, de que ſolian morir varios al año, ha inventado dos remedios tan eficaces el Padre

Joſeph Och, natural de Wirtiburg, que me aſeguró ſu Reverencia no haver muerto enfermo alguno que lo tomó; ſino que ſin excepcion todos ſe levantaron ſanos al ſegundo ó tercero dia. Conſiſte eſte en cojer un puño de eſtafiate ſeco, quemarlo, y la ceniza beber la en atole; ó la caſcara de naranja ſeca y molida, tomarla de la propia manera con atole. El eſtafiate que ſirbe para eſto es el que llaman *cupiſo* los *Opatas;* no la otra hierba de eſte eſpecie, que llaman *tuparo,* ambas de axenjo ſilbeſtre; pero á eſta ultima no la he rreconocido otra virtud ſino es la de deſterrar las chinches, para quien ſabe aguantar ſu olor deſagradable, tendida ſobre la dicha hierba la cama.

Por lo que toca á las naciones de los Rios *Xila,* y Colorado, es prueba, á mi parecer convincente, de lo ſaludable de ſu Temple ſu crecido numero y robuſtez, en que de mas de 60 años acá, á dicho de los Padres que los han viſitado, ſe han mantenido, ſin deſcaecer en otra coſa, ſino en las ferboroſas anſias, que entonces tenian de ſer Xpnos, y por lo conſiguiente, Vaſallos del Catholico Monarca. Laſtima para quien ſe hace cargo del precio de una alma nunca baſtantemente llorada, ni ſentida, de tantos millares, que ſolo por averſeles negado Padres que las enſeñaſen, y bautizaſen, ſe han perdido y ſe van perdiendo ſin cuento para ſiempre.

Seccion 4.

De los Ganados, la Procria de ellos, y el Robo.

DE que á *Sonora* no falte la buena calidad para criar todo genero de ganado mayor y menor; bien lo ſabe Mexico, como que deſde *Matape* ſe le han enbiado, quando ſe gozaba todavia de paz, grueſas partidas. Las mulas de *Sonora* ſiempre han ſido las mas celebradas en dicha capital, y aunque ahora, aun en *Sonora,* ſe padecefalta aſi de ganado vacuno como de mulas, y caballos; de ſuerte que la mayor parte de ſus vecinos, ni tienen una res que matar para el gaſto de ſus caſas, ni cabalgadura en que trajinar la tierra en buſca de el ſuſtento, &ª. de ſus familias.

No ſe ha de attribuir eſto á la calidad de la tierra, que para criar todas eſpecies de ganados no ſe puede pedir mejor y mas propia; lo que atteſtiguan cerca de 330 Ranchos, y Eſtancias deſpobladas; ſino el enemigo, aſi *Apache* como *Seri;* porque aquel ſaca en cada un año de la Provincia muchos centenares de caballos y mulas. Lo mejor de ſemejantes robos, parece llevan á la permuta, que tienen en el Nuevo Mexico; pero nada ſe vuelve á ſus dueños, aunque parezcan; y no ha muchos años que cierto Señor Governador, que lo havia ſido de aquella Provincia, llevó por *Chiquaqua* un conſiderable numero de mulas de todos los hierros, ó marcas, de *Sonora,* ſin mas venta que la dicha. Y deſde algun tiempo á

eſta parte arrebata tambien dicho enemigo *Apache* las mayores partidas, que puede, de ganado vacuno; y el *Seri*, de ſeis años á eſta parte ha muerto, y llevado entre mulas, yeguas, y caballos mas de 4000.

Es verdad, que ya es neceſario, quien tiene la deſgracia de ſer deſpoblado de eſtos generos por los enemigos, ſi quiere de nuevo aviarſe, buſcarlo fuera de la Provincia; pues lo poco de ella que hoi queda intacto de eſtas Harpiyas, y ſon las ſolas dos Miſiones de *Onopa* y *Movas*, y aun á eſta ſuelen acudir ſus Vecinos los Babarocos, no es capaz de ſuplir la falta que padece todo lo demas. Prueban tambien en *Sonora* mui bien los burros, y producen, no obſtante el latrocinio continuo de el *Apache;* porque como eſte ganado ſe mantiene con poco, y halla ſu pienſo haſta en los baſureros de las poblazones, ſe valen de ellos los moradores de la Provincia, y conſtituyen hoi gran parte de las recuas de *Sonora.*

El ganado ovejuno no procrea tanto como el mayor, y es, á mi ver, la cauſa lo mui eſpinoſo, y cerrado de los matorrales en algunas; pues donde logra tierra menos embarazada, correſponde con mucho augmento, y en parte tambien; porque los mas de ſus criadores no hacen apartar al tiempo de la paricion los garañones de las ovejas, ſino los dejan andar todo el año con las hembras, las quales por lo miſmo paren dos veces al año; y eſto en todos tiempos de frio y de calor, á cuya cauſa no ſe logra la mitad, y quizas ni la quarta parte de lo nuevo, y las madres enflaquzen, ſe avſentan, y mueren preſto

con ardor, todo el año cargadas y criando juntamente. Y por fin, porque por el riefgo de el enemigo fe han de tener las majadas en los mifmos pueblos, las que, fi fe pudieran poner en parajes acomodados, no hubiera Provincia mas abaftecida de efto que la *Sonora*.

Seccion 5.

De las Fieras que hay.

ENTRE los Quadrupedes montefes, ó fieras, aunque en otros Paifes fe llama Rey, y lo es el leon, no lo es el que llaman con efte nombre en *Sonora* y los Opatas *naidoquat*; pues es efte un animal, aunque bien grande como quafi un bezerro de año, tan vil y de poco aliento, que folo no fe defiende fino que llora y gime, viendofe acofado de gente: es verdad que hace daño y mata algunas beftias, pues no le faltan fuerzas para ello; pero no tiene ni la cabellera, ni el color, ni garras de leon verdadero; por lo que algunos lo llaman leopardo, pero no menos impropriamente que leon. Mas bravo es el tigre, y hace en toda la Provincia baftante daño en beftias y ganados. Al hombre no acomete, fino es perfeguido; los Opatas lo llaman *tutzi*.

Otro animal bravo y dañofo es el *guaicuri*, que fe parece á la onza. El gato-montes' llaman los Opatas *poro*, que es bien bravo, y acomete á quien no logra el tiro en matarlo.

Al oſo llaman los Opatas *mava;* y lo hai en las ſerranias mas altas hacia el Norte. Otra eſpecie de oſo me han dicho, que llaman *piſini.* Lobo en Opata *teona;* coyote *guo,* que parece ſer alguna tercera eſpecie procreada de entre perros, lobos, y zorras; y eſta en Opata *cao.* Los lobos hacen daño en el ganado mayor, y los coyotes, y zorras en las obejas y gallinas.

El texon, en Opata *batepi,* hace mucho daño en las milpas antes de cojerſe el maiz; pues andan toda la noche cojiendo mazorcas, y acarreando para ſus cuebas. Otra eſpecie de texon llaman *churei.* A mas de los dichos hay venados, que parece una eſpecie de ciervo; pero la mitad menos corpulentos. Los *Opatas* los llaman *mauſo.* Otro hay mas grande, que por acá llaman bura, y en Opata *ſſua.* Eſtos no ſe hallan ſino en las tierras mas llanas de Pimeria Alta y Baja, y tierra de los *Seris.* Cria el macho haſta á modo de venado, pero mas pequeña. En las entrañas del venado ſe halla la Piedra Bezuar, mayormente de los que ſe matan en dicha tierra de *Seris;* y ſe diſcurre que es un coagulo, cauſado de la mucha ſed, que alli ſufren por la eſcaſez de los aguajes. Se halla tambien en la bura, pero no tan apreciable. La haſta de el venado toſtada, ſirve de contraveneno aplicada á las picaduras de animales ponzoñoſos, primero algo ſajada y raſpada, y tomada en polbo es alexipharmaco noto.

En las ſierras hay muchos javalies, que en *Opata* ſe llaman *mutza.* No ſon tan grandes como los de

Europa, ſi del miſmo negro y cerda, pero no tan tupida: la hechura en lo demas toda ſemejante al cerdo domeſtico, ſino es que tienen el ombligo arriba en el lomo; y quien quiere aprobechar la carne, ha de traer de prevencion un carrizo, ó caña hueca, y meterſela, luego que cae muerto el javali, por dicho ombligo, paraque allí evaporize cierto almizcle que tiene dicho animal; porque de otra ſuerte inficiona aquel vapor la carne toda, de ſuerte que no hai hambre para comerla.

Carneros cimarrones, en Opata *teteſo*, hay muchos en la Pimeria alta; en lo demas de Sonora no tantos. Son mas grandes que los manſos, y tienen los cangilones ſin comparacion mas grueſos que los domeſticos, y aun mas largos. Los verrendos ſon como cabras monteſas; ſe llaman en Opata *cubida*. Andan en manadas ſolo en tierras limpias; y quando no eſtan paſtando andan, uno tras del otro, por muchos que ſean; y por eſo hacen unas veredas tan angoſtas que no cabe en ellas el pie de un hombre.

De liebres, *paro* en *Opata*, abunda tanto la *Sonora* que ſuelen acabarſe en tiempo de Ynbierno el garvanzo ſembrado por Octubre; de ſuerte que, ſino las aventan continuamente los Yndios, ſe pierde del todo. El modo que tienen de cazar, ó eſpantarlas, es ſalir un trecho de el Pueblo, haſta mas allá donde eſtá ſembrado, y allí eſtenderſe por el eſpacio que buenamente ocupar puede ſu numero de cazadores; empiezan á hacer rruido, y ban hechando las liebres hacia el pueblo; en llegando ya cerca las eſtrechan,

de ſuerte que entran por el Pueblo, y haſta en las caſas ſe meten á veces; la que no es mala diberſion, &cª. Conejos, en Opata *tabu*, hai aſimiſmo no pocos; pero los Yndios ſon poco amigos de cazarlos, porque no les llena bien la barriga.

Ardillas, ó arditas, en Opata *hore*, hai tantas que ſuelen aſolar algunas ſiembras, como es garbanzo, alberjon, y ſemejantes, mientras eſtan tiernos, ſi ſe hallan inmediatos á los cercos, debajo de los quales tienen ſus madrigueras. Ardas, en Latin ſciurus, en Opata *juſas*, hai en las ſierras, donde ſe crian de pinos &cª.

Otro animalito, quaſi de la miſma hechura, pinto blanco y negro, de cola bien poblada, ſe halla en las caſas entre la palizada, ú otros traſtos que rara vez ſe menean, llamado zorrillo en Caſtellano, en Opata *bupa*. Otro, *vacabupa*, tiene cola blanca; otro doriquino. Son al parecer mui lindos; pero ſi alguno enamorado de linda exterioridad y manſedumbre, (pues no huyen de la gente,) ſe les acerca, ó las quiere cojer, ſuelta con ſu peſtilencial orina, que donde quiera que toca el cutis lo eſcalda, tal hedor, que por mas que mude toda la ropa y ſe bañe quanto quiſere, no ſe libertará de el, ſino con el tiempo, que ſe ba poco á poco minorando ſu penetrante actibidad.

Seccion 6.

Los Infectos y Animales imperfectos.

NI faltan hormigas bravas, que ſon mui medianas y coloradas, en Opata *arit*, cuya mordida arde y duele mas que la picadura de el alacran. Eſte ſe llama en Opata *tomovego;* no es mortal en Sonora, y raros ſe travan de ſu picadura; y ſi ſucede, facil es el remedio de tomar la gomilla *xua*, de que tratarémos abajo.

Otras hormigas abundan en toda la Provincia, y hacen mucho daño en las huertas; porque cortan las hojas tiernas, y renuevos, luego que brotan; y acarrean para ſus hormigueros. Son prietas. Los *Opatas* la llaman *mocho*, y los Eſpañoles mochomos.

Viboras hai en Sonora de tres eſpecies. La una llaman *co* los Opatas, tiene caſcavel; ſu mordida es mortal, ſino ſe acude luego á curar, ſea hombre ó beſtia. El rremedio mas familiar y eficaz que uſan eſtos Naturales, es coger luego la vibora, y aſegurada ſu cabeza entre dos palos, paraque no vuelva á picar, eſtender con la otra mano ſu cola, paraque no ſe enroſque, y darla el doliente, varias mordidas por el cuerpo eſtendido, y tirarla. Es coſa mucho de notar, el mordido de la vibora. No ſe hincha, (como ſi tal coſa no hubiera ſuccedido,) y la vibora ſe va hinchando diſſormemente haſta que rebienta. Otros ſe queman luego la parte picada, ó la ſajan bien, y ponen de la haſta de venado toſtada; pero

ſuele no aprobechar coſa de eſtas, haſta que, por amor de la vida, ſe reſuelvan á tomar unos tragos de excremento humano deſleido en agua. Aſimiſmo me ha rreferido el arriba citado Padre Joſeph Och de la Compania de Jeſus, haver experimentado mui eficaz contra picadas de viboras el Ajengibre maſcado, y pueſto con la ſaliba ſobre la mordedura con pronto, ſaludable efecto.

Sadaco, en Opata, es otra eſpecie de vibora con caſcabel. La tercera, ſin caſcabel, llaman los Opatas *teveco*. Es mas temible que las dos primeras; las dichas aviſan con el ruido del caſcabel, antes de morder; pero eſta muerde ſin que ſe puede advertir ſu cercania.

Eſcorpion llaman aqui un genero de lagartos, que andan en quatro pies, y tienen una cola corta, como tronchada. Tiene pintas de varios colores, y es mui venenoſo. Dicen que ſu mordedura no tiene mas remedio que cortar la parte aprieſa. He viſto uno del tamaño de un gato mediano. Corre mui veloz tras de ſu caza, y aun la atrae con ſu vaho peſtilencial, cojiendola á corta diſtancia; á manera de el Buyo, que trae el Padre Gumilla, ya citado. Los Opatas lo llaman *ſacara*. Lo miſmo dicen de la vibora, y me refiero á quien la halló con medio conejo ya engullido.

Lo proprio hace, ſegun me dicen los Yndios, una culebra grande mui grueſa, no mui larga, prieta; pero manſa, y que no hace daño á la gente. Eſta atrahe con ſu aliento aun á los venados, y ſe los en-

gulle. Es gran cazadora de ratones, y por eſo los Yndios ſe valen de ella en lugar de gatos. La llaman en ſu lengua *coro.*

Otra culebra mui pinta de colorado y negro, que parece ſer el coral, y anda por los techos, llaman los Opatas *macapſino.* Otra es mui venenoſa, y ſe hace pedazos, ſi cae de alguna altura: eſta es la ſalamanqueſa.

Otra culebra, llamada en Opata *ſetaqui*, muerde y azota con ſu cola á quien paſa por de cerca donde ella eſtá; y hace dar buenos ſaltos, y brincos al Yndio deſcalzo de piernas, ſi ſe deſcuida en piſarla. Otra pinta llaman vabome, y otra prieta oviſimo, que no ſon dañoſas. Hay otras culebras, ſapos, eſcuerzos, &c[a], que por no cauſar faſtidio ſe omiten.

El cientopies, que ſe llama aſi por los muchos que tiene, en Opata *maſiguat*, es mui ponzoñoſo, y pone la parte que llega á picar, deſpues de clavar en ella ſus pies, luego aprieta, con mucho dolor; pero el remedio es tan facil, como el hechar una tembladera de agua encima de la parte doliente, y juntamente con la mano andar como lavandola por hacia abajo.

Hai una eſpecie de araña mui grande y prieta, con algunos pelitos como medio dorados por ſu lomo, que aqui llaman comunmente tarantulas; dicen ſer mortal ſu picada, aunque, con haber muchas, nunca ſe ha ſabido que alguno murieſe de ſu ponzoña; ſi, un ſoldado del Preſidio de Fronteras me aſeguró que habiendo piſado ſu cavallo una,

luego ſe le paró; y mirando por la cauſa de aquella novedad, halló, no ſolo la tarantula muerta de la piſada, ſino aun caido el caſco del pie de el caballo.

Otro genero de araña ponzoñoſa llaman aqui ubaris, en Opata *guitoc*. Es mortal para los niños. Su picada, aunque ſajada para que ſalga algo de ſangre, y pueſta encima la piedra de ponzoña, ó haſta de venado toſtada, ſaca el veneno, pero no quita el dolor y eſcozor; lo que experimenté; y á poco que havia pueſto dicha piedra encima de la picada, ſaltó en dos piezas la piedra. Hai otras varias eſpecies de arañas, pero no dañoſas.

Un cierto genero de eſcarabajo hay, que llaman chinches de Compoſtela, que dan un piquete mas doloroſo que el alacran, y luego empieza á dar un eſcozor por todo el cuerpo con muchas congojas; pero eſtos ſe alivian tomando la gomilla de *Sonora*, pero el fuego dura muchas horas.

Otro eſcarabajo, prieto, y mas grande, ſe llama pinacate, en Opata *teura*. Si llega á picar es ponzoñoſo, y duele baſtante: lo peor es, que ſin harta mortificacion de el olfato no ſe le puede hacer mal, ni ſiquiera hecharlo fuera de la eſtancia ſin que la apeſte con ſu hedor. Hay tambien cucarachas, grillos, &c[a].: y con eſto baſte de ſabandijas, aunque dejemos algunos, y ſea el. . . . .

SECCION 7.

De las Aves.

OYGAMOS, y veamos algo para recrear la viſta y oidos, con el dulce canto y harmonioſa variedad de plumas, la innumerable multitud de los pobladores de eſtos ayres.

Preſentaſe á nueſtra viſta en primer lugar, una aguila de dos cabezas, la que los Yndios, con la tradicion de haberſe viſto antiguamente en eſtas tierras, llaman *ſupipiraigue*. La otra aguila, de una cabeza, llaman *pague;* otra eſpecie de aguila llaman *pichuchu*.

El gavilan grande ſe llama en Opata *taguara;* otro, *doguetaguara*, caza de noche. *Muhu* llaman al tecolete. *Teramu* es otra eſpecie; y *nacamud* la lechuza.

El guerrero, cuyo canto á los antiguos era anuncio de guerra, ſe llama *gueque*, y á cauſa de dicho aguero llamavan *tumagua*.

Se crian en *Sonora* baſtantes gallinas domeſticas; en algunas partes tambien patos, guaxolotes, palomas manſas; y á mas de eſtas hay abundancia de codornizes de varias eſpecies; unas con copete, que llaman *coitzi;* otra *cocca* copetuda; otra *cucu*, y otra *chacach*. Hay tambien guaxolotes de monte, que en lengua Opata ſe llaman *chiqui;* palomas torcazas *cui;* tortolas *ococoi;* cenſontli ó cien voces, en Opata *tzepa*. *Churu* llaman los Opatas un pajaro mui viſitoſo, que los Eſpañoles llaman Cardenal, por

ſu color y copete, que ſe parece á la virreta de aquellos Purpurados.

Hai, á mas de los dichos, grullas, anſares pardos, y blancos con unas plumas negras en las alas, garzas, anades y patos, con otro gran numero, que era meneſter la vida de un hombre para conocerlos á todos por ſus nombres. Pero no quiero dejar de hacer mencion del paxarito el mas pequeño que jamas ſe ha viſto, que los Eſpañoles llaman chupa-roſa, y los Yndios *ſemu*. Parece ſer mariposa al verlo de repente; pero mirado bien, es pajarillo bien formado, y fornido de plumas; y aunque hubo opinion que nacia ex putri, ya nos ha enſeñado la experiencia que fabrica ſu nido, pone ſus huevos, y ſaca ſus polluelos como los demas pajaros.

CAPITULO IV.

LAS PRODUCCIONES SILVESTRES DE ESTA PROVINCIA.

SECCION I.

De las Frutas.

ENTRE las frutas ſilveſtres de *Sonora* mui apeticida, no menos de gente Eſpañola y de Razon que de los Yndios, tiene quaſi la primaria la pitahaya, en Opata *ychibo*, que ſe dá deſde Mayo por

todo Junio y Julio, en unas varas gruesas, á modo de cirios, ochabados, de color verde, armadas de muchas espinas, no mui desemejantes á las puas del herizo; no hecha ramas, sino vastagos, unos de otros, y á mas, y á menos, á proporcion menos gruesos, pero de la misma figura que los que sirven de troncos. De sus varas, ó vastagos, hecha primero á principios ó mediado Mayo, unas flores blancas, ó algo moradas, las quales se van secando á cosa de 16 dias; y creciendo el boton, que está pegado sin boton al vastago, el qual queda verde hasta que ya llegado al tamaño de un huevo de gallina, (en partes se dan aun mas grandes,) coje color, y se pone encarnado, señal de que ya está madura esta fruta, que se dá en la mayor parte con tanta abundancia, que los Yndios de ella hacen cosecha en forma, beneficionandola en varias maneras, ó para venderla, ó guardarla para su gasto.

El sabor de esta fruta es un dulce no desagradable al paladar, aun de los que se han criado fuera de estas tierras; aunque es necesaria, para cojerla y desarmar su corteza de las espinas que tiene, la pachorra y mano de el Yndio; lo qual executado se la quita, ó abre dicha corteza, que es blanda, y no mui gruesa. Todo lo interior es carne entreverada con innumerables granitos, á modo de mostaza, y todo sirve de pasto. Las que tienen la corteza mas delgada son mas delicadas.

A esta se sigue la tuna, en Opata *nabu;* y es una especie de las que en España llaman higos de Yndias.

Es ſilveſtre, como la antecedente; bien que tambien ſe dá, y mejor cultivada. Los Yndios hacen de ella dos coſechas; la primera por Marzo, ó Abril, quando la planta hecha ſus renuevos; (ſe llaman *naco,*) los recojen tiernos, y, cocidos, los ſecan al ſol, y, ſecos, los guardan para, con ſu agrete, dar ſainete á ſu pinole, atole, y á otras viandas, que, ſegun me aſeguró un Miſionero de la Compañia, de propria experiencia, lejos de lo inſulſo, que parece ſer de no mui mal guſto, y agradable. La ſegunda coſecha hacen de la miſma fruta ya madura, que es de diferentes colores, y tamaños; y, por ſer conocida ya en Eſpaña, hallo por ſuperfluo poner aqui ſu deſcripcion á la larga; ſolo ſi, digo, que ſe ha advertido, no ſer tan ſaludable como la pitahaya, ſino cauſar calenturas.

El *saquaro,* poco ſe diferencia de la pitahaya, ſino es, que eſte es mas dulce, y ſe da en vaſtagos mas grueſos, y altos; pero en lo demas mui ſemejante á aquella. Ytem; que eſta fruta ſolo la he viſto darſe en la Pimeria alta.

Datyles, *ſot* en Opata, ſe dan (de la palma llamada tambien *ſot,*) en *Sonora* muchos y mui grandes, aunque no en todas partes; y otras frutas de otras eſpecies de palmas, que llaman tacos, y en Opata *tacut:* y ſon de dos calidades; los unos ſon algo mas medianos que el huebo de una paloma; tienen hueſos, y eſtos ſuelen ſervir de botones, y ſu carne es dulze. Los mas chicos ſe llaman en lengua Opata *vibiſo.* *Jovegue* es de mejor ſabor que la otra.

Y no es de olvidar el Palmito, que le ſuelen ſacar los moradores de la tierra. A eſta ultima eſpecie de palma, deſpues de haberla deſpojado no ſolo de ſu copa, ſino tambien de aquellas diferentes telas, haſta diez, que ſe hallan entretexidas entre ſus ramas, defendiendo el tronco, y es lo tierno de dicho tronco en ſu punta, la qual he viſto tan grande como un pilon de azucar de el peſo de cerca de una arroba, y comerlo entre 4 ó 6, no mas que un poco calentado á lumbre, y aun crudo. Dicen que ſabe á coco; no lo puedo afirmar, por haver ſiempre deſconfiado del calor de mi eſtomago para probarlo. De ſus ojas hacen los Yndios eſteras, que por acá ſe llaman vulgarmente petates, y en Opata *hipet*.

El mezcal, en Opata *vitro*, es una mata de la hechura del maguei, ó de la pita de Eſpaña, pero mucho menor. De ſus ojas deſcarnadas hacen los arrieros de la tierra rrazonable pita; y de las cabezas de que brotan dichas ojas, tatemadas, ſaca la gente pobre, en tiempo de careſtia, ſu baſtimento; y ſuele ſer la comida ordinaria, en temporadas, de Yndios, y no Yndios en tierras eſcaſas, aunque por lo comun ſe ven reducidos á ellas los poco-aplicados al trabajo y ſiembra. De la miſma cabeza, tatemada y machucada, hechada en infuſion haſta que hierva, ſe ſaca buen aguardiente; y aunque ſe ha procurado darle á eſte licor por de mala calidad, pernicioſa á la ſalud humana; yo como teſtigo de viſta, puedo aſeverar con toda verdad, que los mas viejos que viben hoi en la Provincia, algunos ya de mui cerca de cien

años, los conozco por mui amigos de un trago de eſta bebida. De modo, que por dicha experiencia, me hago el concepto, de que ſu uſo moderado, como el de otros licores, no hace el daño que ſe le imputa; ſino el exceſo, y el vicio, lo que vemos ſuceder en todas las demas bebidas fuertes. Ni ſe pienſe, que en eſto tiro hacer un Ciceron pro domo ſua; pues proteſto que no lo gaſto; ſino preciſamente es mi animo el de apadrinar la verdad conocida. Ademas de eſto, he oido hablar á muchos, de que eſte licor es ſingularmente eficaz para rremedio exterior y aproposito aſi para heridas, como tumores de golpes, ó caidas, con otras mil virtudes que fuera largo el individuarlas. Las pencas, vaſtagos, ó quiotes como llaman el vulgo, en Opata *varet*, tiernos que hecha eſta mata, y otra que los Yndios llaman corogue, ſe los comen ſo aſados en la lumbre, al modo que chupan y comen la caña dulze; y, en ſu tiempo, no ſuelen los Naturales llevar para ſus caminos otro baſtimento, maxime los de *Saquaripa*.

Otra mata, parecida á eſta, pero aun mucho menor en la extenſion de ſus ojas, y de cabeza de quaſi igual tamaño, ſe llama lechuguilla, en Opata *cu:* y tiene con el dicho beneficio los proprios uſos, y effectos; y, para comer, tiene mas carne que aquella.

Aqui pertenece tambien el maguei, pan quotidiano de los *Jovas*, que es una raiz del tamaño de un camote, ó batata, no mui mediana; ſu corteza es algo prieta, pero la carne por dentro may blanca. Y aunque de jugo es tan benenoſo, que quita la vida

á quien ſe la come cruda, con el beneficio de herbirla en dos ó tres aguas, haſta que no heche eſpuma, ſirbe á dichos Naturales, como en Puerto Rico, Cuba, Campeche, &ª, el caſabe, con la diferencia, de que el maguei es menos aſpero y leñoſo; el qual primero ſe machaca, deſpues ſe hierbe haſta que todo lo que es maſa ſe aſienta en el fondo, la que, amaſada en panes y tortillas, es la proviſion de dichos Yndios; y aun los *Opatas* lo uſan, ſin embargo de tener abundantes coſechas de trigo, y otras ſemillas, &ª. Las ojas de eſta raiz, (que ſon grandes, mui hendidas, cada hendidura es en forma de una lancetita armada, con dos puntas pequeñas de un lado, y otra en ſu parte mas baja donde ſe une con las otras, que en cada oja ſon cinco, como dedos de una mano), las cojen tambien, y machacadas las dejan medio pudrir, deſpues las cojen, hechas como maſa, y guardan para el uſo, que es cozerla, y comerſela con pinole.

Como aſimiſmo el *temagui;* y es una raiz blanca como la de el peregil, aunque no tan derecha. La hierba ſale de el tamaño de el trevol; pero de ojas mas hendidas, y largas. Por Abril hecha flor amarilla, la que ſe comen los Naturales, ó por goloſina y entretenimiento, como tambien la fruta, llamada *toviri*, que es como un duraznito á medio crecer. La raiz es ſaludable paſto, ſin el rieſgo de la antecedente, para Yndios, y Eſpañoles pobres á poco cuidadoſos; pues tan liberal es la tierra de *Sonora*, que á ſus labradores mantiene con abundancia, y aun

no deja perecer á los que no tienen valor para cultivarla; y eſtos hacen de ella ſus tortillas y atole; y aun dicen, que no es mala para la olla.

Del mezquite, en Opata *quiot*, de que ſe dan grandes boſques por todo lo caliente y templado de la Provincia, hacen los Naturales tambien dos coſechas; la una por Abril, quando acaba de hechar bainas tiernas, que recojen, hierven, y ſecan, y deſpues las comen en ſus guiſados; la otra es quando eſtas miſmas bainas ya maduran por Junio, y cojidas las comen, parte aſi crudas, porque ſon mui dulzes, parte, y lo mas, guardan y hazen de ellas atole, y otros guiſados. A dicha baina llaman *pechit*. La goma del meſquite, que es á modo de jalea de Mechoacan, la llaman *quiochucat*, ſe la comen. La eſpuma de el mezquite, que es á modo . . . . , en Opata tambien *quiopoſore*. Es remedio para llagas ſucias, como la piedra lipis.

En cañadas y caxones de las ſierras, crece por lo comun en los peñaſcos, metiendo ſus raizes por las hendiduras, un arbol de buen tamaño, de corteza entre blanca y amarilla, ſus ojas ſon como las de el Alamo, pero mas dobles; hecha una fruta blanca, que en el tamaño, hechura, y ſabor no ſe diſtingue de el higo blanco hortenſe. Los Opatas llaman al arbol, y fruta *ſaſata*. De ſus ramas tiernas ſale una leche tan medicinal, que con ſola ella he viſto curar contuſiones, y quebraduras de hueſos. (Dicen que es la ſuelda-conſuelda, y *teſcalama*.) Y lo que admiré fue, que habiendo una vaca brava aſido á un

Yndio entre el hombro y pescuezo, y rompidole el hueso que une el de el hombro al de el cuello, de modo que lo llebaron en una canda á su casa casi moribundo, con solo este remedio sanó en breve tiempo, tan de el todo, que á quien consideraba por baldado por toda su vida, hasta la presente exerce el oficio de panadero en la Mision de *Guasabas*.

El garambullo, en Opata *guero*, es arbol pequeño, sin corazon, dá su frutita amarilla, del tamaño de un alberjon, dos veces al año, por Abril y Agosto, y se come.

La uva silvestre se dá por toda la Provincia en cañadas humedas, trepando por sus arboledas de sauces, alamos, y mezquites. Se llama en Opata *burague;* se sazona por Mayo y Junio; la comen los Yndios, y aun sus ojas; pero es de poco probecho, y de calidad, segun parece, mui corrosiba. He visto hacer vinagre, y aun aguardiente de ella, mas es poco de su uso.

En *Sonora*, y Pimeria alta, se dá bastante *sauco*. No le he llegado á veriguar otro nombre; si, el que los *Pimas* altos hacen de sus frutitas, tal bebida, que quien llega á enborracharse de ella, en 3 ó 4 dias no vuelbe en si; motivo por que los Misioneros Jesuitas han procurado extinguirlo como seminario de muchos males, aunque con toda cautela y desvelo posible, no han podido salir con tan Santo intento.

La vvallama, en Opata *sobaró*, es fruta de un arbol silvestre grande y coposo, cuya oja se parece algo á la de ebinoso, aunque mas grande, y doble.

Es de el tamaño de una aceituna gorda, no tan larga, de un dulce algo deſagradable, y dá ſolo en los parajes mas calientes por el mes de Septiembre y Agoſto.

Mas univerſal es la belama, en Opata *juco.* Se dá en un arbol, mas mediana, de ojas pequeñas, como lengüitas. Por Mayo es mui dulce, del tamaño de una aceituna pequeña. Las mas de eſtas frutas ſon muy calientes, y dañan, comidas con algun exceſo; aunque en los eſtomagos de Yndios no hacen muy facilmente mella.

A las dichas pertenece todavia el ſapuche, que los Opatas llaman *teſavo;* y es á modo de una pera de un tamaño. Producela un arbolito de una vara de alto, mui delgado, de ojas grandes. Crece ſolo en ſierras limpias, y las mas altas.

En los parajes frios ſe dá mucha bellota en *Sonora.* En Opata ſe llama *cuſit*, y ſirbe de mui bien paſto á eſtomagos recios; de ſuerte, que he conocido mercader que la traficaba, como renglon no poſtrero de ſus mercancias, embiandola á los plazeres de oro y Reales.

La bachata, en Opata *bachat*, es una frutita prieta del tamaño de un garbanzo, muy dulce, que madura por Mayo. La dá una mata pequeña, no muy deſemejante al garambullo: ſu raiz ſirbe á los Naturales de jabon para labar ſu ropa.

El talayote, en Opata *tzoris*, es la fruta de una mata chiquita, muy tupida, del tamaño de un huebo de gallina. Tiene la corteza muy aſpera, á modo

de caracol; ſe come por fines de Agoſto quando todavia eſtá verde, y tierna; porque en endureciendo, y ſecandoſe, ſolo contiene una materia blanda y blanca, á manera de algodon, como el pochote. La rraiz de eſta mata, mata los animales nocibos, como la Yerba de la Puebla. Lo proprio hace el *babatoviri*, de lo que ſe halla mucho por toda la Provincia; y ſi los moradores de ella fueran un poco mas curioſos, bien ſe pudiera omitir pedir en las memorias de Mexico el renglon de la dicha hierba·

No faltan tampoco morales en Sonora, en Opata *babiro*, y la mora, que aqui madura por Junio, es muy buena. El palo no ſirbe á otros uſos que para arcos á los Yndios flecheros; y de la oja, que en otras partes enrriqueze las Provincias, aqui no ſe hace caſo.

El *cumaro* es arbol bien grande, que abunda en Sonora; produce una frutilla dulce, parecida á la de el garambullo.

El madroño, llamaſe en Opata *curibiſo*, ſe dá mucho en las ſierras, y madura por Octubre; pero ſuele dar vomitos à los que los comen.

La manzanilla de la ſierra, que llaman los Yndios *yori*, lo que en lengua *Hiaqui* quiere decir gente, ó Eſpañol, es arbolito baxo de los que vulgarmente llaman chaparros; ſu fruta es colorada, del tamaño de la uba de Caſtilla, es mui dulce, y ſe dá por Octubre.

Guetzat, en Opata, que quiere decir en Caſtellano eſpina ó aguja, es un arbolito eſpinoſo. Hecha una

frutita, colorada, bien dulce, por Junio, como un garbanzo.

Otras varias frutas ſilbeſtres produce la *Sonora* en beneficio de ſus habitadores, que fuera nunca acabar quererlas referir todas, y no falta quaſi mes alguno de el año, en que no ſe dé alguna de ellas. De hierbas, de que los Naturales ſe aprobechan para ſus comidas, aſi miſmo ſilveſtres, ſe pudiera texer un catalogo aun mas largo; pero como es coſa por acá mui ſabida, y por otra parte de poco momento, y conſidero á mis lectores ya bien hartos de tanta fruta ſilveſtre, concluiré eſta larga ſeccion, buſcando oportunos remedios á todo genero de dolencias por las campiñas, valles, y ſerranias de *Sonora*, regiſtrandolas en la que ſe ſigue.

SECCION 2.

Las Producciones Medicinales.

LA probida naturaleza, ó mejor diré la Providencia Divina, ha enrriquecido á eſta Provincia, deſtituida de dieſtros medicos, cirujanos, y boticarios, de tan excelentes producciones medicinales en hierbas, matas, raizes, gomas, frutas, mineras, y animales, que no ſe hallará tal conjunto en ninguno de los huertos botanicos de toda la Europa; porque á mas de muchiſimas hierbas &c[a]. ya conocidas en la medicina, como ſon acederas, ajonjos ó eſtafiate, tuparo, ajos, anis, apio, azar, batatas ó camotes,

bledo, borrajas, cacaquates, caña dulze, cardo ſanto, cebadilla, ó eleboro, cebolla, alibarrana, cicuta, chicoria ſilveſtre, cominos, culantro, culantrillo del pozo, doradilla, endivia, eſcarola, frimaria, faſara, ó uña de caballo, grama, granadas agrias, y dulzes, hiquerilla, hierba golondrina, mora-buena, hinojo, llanten, laurel, lengua de buei, limones, malbas, madroño, manzanilla, moral y moras, moſtaza, naranjas agrias y dulces, nabo, olivo, oregano, ortigas, peonia, pimiento, pinpinela, perejil, poleo, quilites, rabano, roſa de Caſtilla, romero, rudo, ſalbia, ſauco, ſangre de drago, ſiempre viva, ſuelda conſuelda, trebol ó trifolio, trementina, tomate, jitomate y tomatillo, verbena, verdolaga, viſco ó toxi, en Opata *travo*, da encina, xarilla, xicamilla; como aſimiſmo piedra alumbre, alcaparroſa, piedra beſoar, yeſo, tequeſquite ó ſalitre crudo; y otra infinitud de individuos de el reino vegetable, y ſenſitivo que ſe omiten, para no canſar mas á los que leyeren.

Solo ſi me tengo por obligado de inſinuar, con la mayor brebedad poſible, las producciones medicinales, que por haberlas deſcubierto ſolos los Yndios de eſtas tierras, y las viejas de razon, que ſe han armado con el Protomedicato de *Sonora*, ó alguna caſualidad, y me parece ſus virtudes no ſon conocidas en otros paiſes, y ſea la primera. . . . .

La hierba anis, llamada aſi por los Eſpañoles por ſaber algo á anis ſu raiz, los Opatas la llaman *guamaſi*; ſu hierba crece á manera de brotos de ſauce, y no ſirbe ſino la raiz, que es ſimple mui eficaz para la dijeſtion

de el eſtomago; para quitar los dolores que cauſa la replecion ó empacho, y ſoſegar qualquier dolor de el vientre, procedido de frio, con ſolo beber ſu cozimiento y aun con ſolo maſcar la raiz, y tragar la ſaliva.

La hierba de las calenturas, en Opata *toninaguat*, ſu nombre inſinua ſu virtud que rrecomienda eſta noble hierba, y ſu raiz, cuyo cocimiento, ſin otro gaſto de medicos y boticas, bebido algunos dias ſeguidos las quita ſin falta.

La hierba de la vibora, en Opata *conaguat*, ſu raiz cura aſimiſmo las calenturas por ſudores, bebiendo ſu cocimiento, y ſegun ſu nombre, aſi en Caſtellano como en Opata, debe de tener virtud contra las mordiduras del vibora, que yo no he conſeguido á veriguar.

La hierba del paſmo, en Opata *paroquit*, es excelente rremedio para todo genero de paſmos. Frita en aceite, ó ſebo, deſpaſma caſi inſtantaneamente hinchazones paſmados, caldeandolas con ella, y aſimiſmo ſu cocimiento ſe dá con pronto ſaludable efecto á las paridas, y otros enfermos donde ſe rezela paſmo interno; haſta á las beſtias de carga, ya caidas y trabadas, les hechan (ſus dueños, que conocen la virtud de eſta admirable hierba,) dicho cocimiento por fuerza; con el qual á pocos minutos reviven, y ſe lebantan, admiten la carga y hacen la jornada como ſi no hubiera havido tal coſa.

La hierba de el manſo, en Opata *guaguat*, ſu cocimiento quita el dolor de las muelas, aplicado un ſorbo ſobre ellas; y bebido quita las anſias, y con-

gojas de algunos achaques expueſtos á ellas. Frito en ſebo, ſirve á las paridas, y cura otras heridas freſcas; para lo qual ſirve tambien reducida en polvo y echada en ellas.

Y la hierba golondrina, en Opata *corape*, cura aſimiſmo heridas freſcas, labadas como ſu cocimiento, y hecha polbo.

Pipichagué, que los Opatas llaman *tairaguo*, es una eſpecie de lechuga ſilveſtre: ſu raiz es probechoſa para ayudas calientes: los Naturales beben ſu cocimiento contra los dolores de vientre, y coſtado, y colicos; y las mugeres, quando, por algun achaque, han perdido la ſangre de el menſtruo; para la qual tambien es ſeguro remedio darlas á beber el *cha* (de que tengo varias experiencias,) aun deſpues de tres, y quatro meſes, y haberſe hallado las pacientes mui á lo ultimo, á rieſgo de ſer ſofocadas de la ſangre detenida, y con ſolo una ó dos veces beber el *cha*, tomar ſu corriente el menſtruo, y quedar ſana la Yndia. Digolo, porque tienen mucha neceſidad de ſemejantes remedios eſtas pobres; porque, ſin reparar que les hace daño, entran en el agua, y bañan en todos tiempos, y de eſto procede dicho mal. Y lo peor es, que, ſin decir á nadie ſu mal, ſe dejan morir ſin falta; ſino es que el Miſionero, quando lo llaman á confeſarſe, las pregunta de el mal, de que adolecen.

El guanenepili, en Opata *vibinaro*, es un excelente eſpicificatibo para el ſarampion, viruelas, tabardillos, y calenturas peſtilenciales, porque ſu cocimiento bebido, hace ſalir el ſarampion, viruelas, &c[a]; y con-

tinuado, no les deja retroceder aliviando el corazon y partes principales, librando de el mayor riesgo que suelen correr en esto los dolientes.

Cocolmecate es una hierba que crece en las sierras, hasta en las peñas, hecha guias largas, arrastrandose por el suelo. Tiene raiz colorada, cuyo cocimiento bebido, quita el dolor de el vientre, desopila y sirbe á las mugeres para el fluxo menstruo, se dá tambien por bebida ordinaria á los enfermos. Su nombre, si es en lengua Opata, dice aun mucho mas: *coco mecara* es lo mismo que 'lexos el dolor.'

Sanari, en Opata *san*, raiz y hierba mui calientes. Aquella sirbe de purga violenta, y arrasgada; y la toman sin embargo algunos que tocados del mal galico, no hallaron alivio en otros remedios; y suelen sanar con ella sola; pero si estan ya mui faltos de fuerzas, es ciertamente su ultimo remedio. La oja tostada en olla de barro, mitiga qualquier dolor, puesta sobre el, aun el de las muelas, mayormente procedido de frio: y dicha deshincha las almorranas y minora el ficus puesta fresca y verde, y usan de ella despues de refregar el cuerpo.

El toloache, ó estafiate mayor, en Opata *taguaro*, es madurativo y aperitivo, excelente para tumores y apostemas. Los que padecen del bazo, con solo refregarse cada mañana en ayunas, con una de sus ojas la parte doliente, mejoran de dicho mal.

Chicoria, en Opata *tuguiro*, sus ojas calentadas, y puestas sobre el vientre, quitan el mal de madre, fuera de otras muchas virtudes que tiene.

Lo miſmo hace la gomilla, que brota en un arbolito, llamado en Opata *ſamot*, y dicha gomilla *jua*. Se toma de eſta como un garbanzo, y, bien molida, la bebe la doliente en agua tibia, ſoſegandoſe luego dicho accidente. En la miſma forma ſe toma contra picaduras de alacranes, ubaris, y otros inſectos ponzoñoſos, y deſtraba prontamente á los ya trabados; no deja trabar á los que todavia no lo eſtan, y alivia grandemente aquellas anſias que cauſa la ſangre que ſe retira hacia el corazon con oppreſion, y grandes latidos de eſte. Eſtas virtudes de la gomilla han paſado por mis ojos; otras muchas he oido contar; pero como ya ha paſado por el ſcientifico regiſtro de el Protomedicato de Mexico, á donde ſe embian annualmente buenas quantidades, las dejo para las ſabias lucubraciones de los facultatibos.

Jojoba es fruta mui conocida con eſte nombre, con que la llaman todos los Naturales Pimas y Opatas. La produce un arbol que ſolo ſe dá en la Pimeria alta, donde abunda mucho. Ella es un theſoro: los Yndios la traen ſiempre con ſigo: ſi ſe ſienten heridos, y es en parte que pueden ſacar la flecha, luego meten en dicha herida una, dos ó mas *jojobas*, quantas caben eſtas, precaben el que ſe les hinche, haſta que tengan lugar de chupar, y curar á ſu modo, que ſe dirá deſpues mas abajo. Y aunque es tan conocida en todo el Reyno, y aſi me ahorra tejer la liſta de ſu marabilloſo poder, no puedo omitir á la ley de agradecido el beneficio que rrecien-llegado á eſtas tierras recibi de ellas: y fue

que habiendo zenado alegremente una enſalada con buen vinagre, me dió de repente un dolor tan vehemente debajo de las ultimas coſtillas de el coſtado izquierdo, que me ſofocaba, y apenas me permitió decir en voz mal articulada lo que me aquejaba; quando el Padre Miſionero, en cuya caſa eſtaba, me dió dos ó tres *jojobas*, y me mandó comerlas, y ſe fue á traerme un vaſito de vino, (porque no lo habia en la meſa,) y me lo hizo beber: y fue lo miſmo llegar el vino con las *jojobas* comidas al eſtomago, y acabarſe mi dolor intentiſimo al inſtante.

El tepehuaje ſe parece al arbol de el Peru, ó lo es; los Opatas lo llaman *matze*. Su corteza interior cozida en agua, es un excelente mundificativo de llagas ſucias, que lavadas con dicho cocimiento quedan limpias y encarnan brevemente.

El cacaloſuchil, en la Opata *çaguirago*, cuyas ramas tronchadas, ó cortadas con un cuchillo, brotan cierta leche provechoſa para los galicos.

Otra hierba, que llama en Opata *tepuro*, tiene la miſma virtud, y de deſhinchar &ª, y quiere decir orines de verrendo.

El proprio efecto hace la hediondilla, *cubiaſiſi*, que frita en ſebo y aplicada en unciones con la dieta correſpondiente (pues es tan fuerte, que ſi la perſona que dá las unciones ſe lava las manos ſe le engarrajan); y de eſte miſmo modo cura á los tullidos.

La damiana hierba, en Opata *tavuqui*, ſu cozimiento bebido, ſegun me informa un ſacerdote de conocida verdad y mucha experiencia, hace fertiles

á las caſadas, que ſe han viſto antes eſteriles é infecundas; y tambien quando haviando antes parido, deſpues por algun motibo ſe hacen infecundas, ſu cocimiento bebido las hace fertiles.

El *comeme*, aſi ſe llama una hierba en todas las lenguas de por acá, y el pellejo de ſu raiz es un cavſtico potencial tan eficaz, pueſta ſobre el lugar en que ſe deſea abrir puerta á malos humores, que en breviſimo tiempo hace ſu efecto. Tambien uſan de ella para atajar hinchazon de el baſo.

La immortal *chupi*, es una hierba que ſe dá en partes mas frias de eſta Provincia, de cuya raiz uſan en polvo, como los de tabaco, por las naraizes, contra dolores de cabeza, la que deſcarga y alivia: la uſan de la miſma manera los *Apaches*, y la llaman nitiſi en ſu ydioma.

La oja del pino, llamada de los Opatas *ocaſaguat*, tienen las Yndias por eficaz remedio contra el parto dificil, zahumando con ella la doliente; porque dicen, que con ſu ſaludable calor, ſe avivan para parir mas facilmente.

Lo propio dicen y hacen de la ſalvia, que llaman *hoquiſegua*, que quiere decir flos mulieris, la que promuebe tambien el menſtruo.

Mago, en lengua Opata, es un arbol pequeño, mui lozano de verde, y hermoſo á la viſta; pero contiene una leche mortal que á corta inciſion de ſu corteza brota, con la que los Naturales ſuelen untar ſus flechas; y por eſto lo llaman hierba de la flecha, pero ya pocos lo uſan. Sirbe tambien dicha leche

para abrir tumores rebeldes, aunque no lo aconſejara, por ſu calidad venenoſa.

Caramatraca ſe llama una raiz pequeña, que ſe halla en la coſta de *Guaimas*. Es muy medicinal, y contra veneno muy apreciable para heridas de flechas ponzoñoſas, aun contra la mas brava de el *Seri*, como me lo aſeguró el Padre Franciſco Pimentel de la Compañia de Jeſus, quien ſirvió de Capellan en la expedicion contra dicho enemigo el año de 1750, y que ninguno murió de los que heridos ſe valieron de ella, maſcandola y tragando la ſaliva, y poniendola aſi maſcada ſobre la herida, y aun comiendola.

Dicen tambien, que comida dicha caramatraca, es remedio contra las camaras. Para contuſiones, golpes y heridas, lo he viſto de increible y eſtupenda eficacia, machacada y pueſta como emplaſto con agua ardiente de mezcal, ſobre la cabeza y cara de un baquero, á quien un potro indomito, deſpues de tirarlo al ſuelo, le havia piſado y golpeado de manera que, mas muerto que vivo, no ſe le conocia quaſi la cara, tan abierto y arrugado de las piſadas violentas, no solo el cutis, ſino la carne, que aſomaban los hueſos, y con grande admiracion mia, con ſolo el dicho remedio, lo vi al dia ſiguiente, ya cicatrizadas las llagas y bueno, montado á caballo.

Molida con agua dicha raiz, y bien batida, dada á beber á los mordidos de animales rabioſos, preſerba de el mal de rabia; y en el proprio modo es alexipharmaco contra las mordidas de viboras y otros animales ponzoñoſos, como aſimiſmo contra

el tabardillo. Untada con ella la cabeza adolorida, ſea de frio, ó ſea de calor, mitiga y auſenta el dolor, y aun el de las muelas, pueſta ſobre la doliente. Tanto he oido de la virtud de eſta prodijioſa raiz, que ſi á alguna ſe havia de adjudicar el renombre de panacœa, diera yo mi voto á eſta.

La eſcoba amarga, romerillo, ó como la llaman los Opatas *ſiſicot*, es excelente ſoldadura de hueſos quebrados, aun de el eſpinazo. Su manipulacion es como ſe ſigue: ſe junta buen manojo de dicha hierba, y mientras ſe caliente en un cazito el agua correſpondiente, ſe machaca y muele bien, y ſe hecha á hervir en dicha agua ſobre fuego manſo; ſe le vá batiendo y deſpumando, meneandolo continuamente, haſta que coje punto de balſamo; entonzes ſe guarda para el uſo, que es ponerlo en forma de emplaſto ſobre dichas quebraduras, que ſuelda ſin falta en breve tiempo.

Otra medicina muy univerſal produce la *Sonora* en la Yerba de el Yndio, que no tiene nombre proprio entre eſtos Naturales. Es una raiz algo parecida, aunque no en el color, al camote, ó batata, y de poco tiempo á eſta parte ſe ha deſcubierto, no hallarſe como ſe creia ſolo en la coſta, ſino en todas partes de la Provincia. Su uſo, en muchas maneras, para quitar calenturas, ó qualquier dolor. Se da molida en agua tibia, ó no haviendo forma de calentar agua, como acaece á los caminantes, ſe maſca, y ſe ha de tragar el zumo, no obſtante ſer ella como una quinta eſencia de amargo. Su polvo cura qual-

quiera herida, hechado en ella; pero no lo uſan los Naturales, porque es cura algo doloroſa, aunque breve y probechoſa.

En la *Pimaria* alta ſe da otra raiz mucho mas corpulenta, que no ſe conoce con otro nombre, que el de contra-hierba. Tiene las virtudes de la antecedente; en particular, quitar frios y calenturas, dada raſpada en vino tibio: al tiempo que comienza el frio la bebe el doliente, ſe arropa, y deſpues de un rato toma agua tibia, y con ella dimita toda la enfermedad, mas que eſté muy arraigada. A mas de ſer contra beneno muy eficaz, tiene otras excelencias que dejo por conocidas de todos.

Uña de gato, en Opata *juſi*, es una mata de ramas pequeñas con unas puas corbas, á modo de la uña de el gato, cuya raiz blanquizca, delgada, y larga, es remedio excelente para deſobſtruir la orina tapada: ſe maja la raiz, y ſe bate bien en agua ordinaria, que coloda ſe bebe, y tiene pronto efecto.

Calancapate, en Opata *capoca*, es una eſpecie de eſtafiate, cuyo cocimiento de raiz y hierba quita los dolores de el eſtomago. De eſta hierba hacen los Yndios ſus lomillos de andar á caballo, y algunos creen que, canſada la cabalgadura, ſe tiran los viejos, y le ponen nuebos, (lo que ſin mucho trabajo, puede en breve rato por la abundancia de eſta hierba,) le quita el canſancio para proſeguir ſu camino.

Terachico, que ſolo con eſte nombre de lengua Opata ſe conoce, es un arbolito pequeño, mui verde, cuyas ojas ſecas, y molidas en polbo, curan

las mataduras de los caballos y otras beſtias. Su raiz ſirbe de la propria manera para curar llagas de el cuerpo humano.

Temitzo, ó meſquitillo, ſu raiz ſeca, y hecha polbo, cura aſimiſmo llagas freſcas. Lo propio hace el carrizo, quemado y hecho polbo.

Naguat, en Opata quiere decir raiz, es una hierba cuya raiz majada hechan en infuſion, y beben en ayunas con probecho, los que padecen del mal galico.

La negrilla, *teah*, es remedio para las paridas, quando ſe les detiene la ſangre deſpues de el parto.

El querer eſpecificar todas las hierbas medicinales que produce prodigamente eſta Provincia fuera obra de mucho volumen; pues me aſeguran, los mas de mis declarantes, ſea cierto, que cada Yndio, aunque diez de ellos padezcan un miſmo mal, para curarſe coje otra hierba, diſtinta de las con que ſe hacen remedios los demas. Y que aſi no ſe hallará en la ſuma variedad de ierbas, que á todo paſo ſe reconozen, quaſi alguna, que no ſea medicinal y probechoſa, y dañoſas mui pocas, y contadas.

Por corolario de eſte capitulo, ſolo ſe añadirá el theſoro de unas lomas, que eſtan al pie de la ſierra al Oriente de *Bacadeguatzi*, de ſal-piedra, mui medicinal, y ſe ha uſado con buen efecto, amaſado ſu polbo con ſebo, y con el untado el, eſtomago quando eſtá adolorido. Es muy diarrhetico tomado por la boca.

Para ultimo, remedio del faſtidio de eſte tan largo capitulo, ſea la agradable aromatica produccion de

un guſano, que á modo de el de ſeda con la diferencia que eſte, en las partes mas calientes, (y aun en partes frias,) de eſta Provincia, labra, pegado á las peñas tajadas en los caxones de algunas ſierras, un obillo de un Yncienſo muy oloroſo y medicinal, en lugar de ſeda; pero con igual penſion de no ſobrevivir á ſu labor; pues en acabandola, ſale y ſe cae muerto. Dando ſaludable recuerdo á tanta gente ocioſa, de que el vibir es para trabajar, revocandonos á la memoria lo de la Sagrada Eſcritura, que á trabajar hemos nacido, y que ſegun el Apoſtol, debieran tener verguenza para comer, los que tienen empacho para trabajar. Pero yo lo tengo de apurar mas la paciencia del Lector, y aſi acabo con decir, que ſe llama remolino, *becaquita* en Opata, la bola ú obillo de dicho incienſo; y es gran remedio contra el mal de el ayre zahumando con el al doliente.

CAPITULO V.

LAS NACIONES QUE PUEBLAN ESTA PROVINCIA. EN LO GENERAL.

SECCION I.

Las Lenguas, y del Yndole, Genio y Caracter de los Habitantes.

SUPUESTO, que en eſte nuebo mundo, con vocablo ya recibido, ſe llaman naciones diſtintas

aquellas congregaciones, Rancherias, y Pueblos de Yndios, que hablan idiomas diferentes. Son dos las naciones principales que pueblan la *Sonora*, es á ſaber, la *Opata* y la *Pima*. Dixe principales, porque al Opata ſe pueden reducir los *Eudebes* y *Jovas;* aquellos por diferenciar tan poco ſu lengua de la Opata, como la Portugueſa de la Caſtellana, ó la Provenza de la Franceſa; y eſtos por eſtar tripulados entre los *Opatas*, y hablar ya los mas de ellos ſu lengua, á excepcion de algunas mujeres y viejos que retienen la ſuya propria, muy diferente y dificil de todas las de eſta Provincia.

Los *Pimas* Bajos uſan de el miſmo idioma con los Altos, y eſtos con todas las demas parcialidades de Yndios, que habitan los arenales, y paramos de los *Papagos*, los amenos valles de los *Sabahipuris*, las vegas de los rios *Xila* (exceptuando los *Apaches*) y Colorado, y aun al lado opueſto del ultimo, gran numero de gentes, que á dicho del Padre Kino y Padre Sedelmayr, no diferencian ſino en el dialecto, al modo que inſinué hallarſe entre los *Opatas* y *Eudebes;* pues quien es dueño de uno, entiende los dos ſin mucha dificultad.

Los *Guaimas* hablan con mui poca diferencia una miſma lengua con los *Seris;* pero es tan corto ſu numero que en ninguna manera merece el nombre de nacion; ademas de vivir ya mezclados con los *Hiaquis* en Belen y otras partes, por haberſe viſto obligados á ceder ſu Naturaleza al ſangriento furor de los *Seris*, y á eſtos, aunque ſe hallan en el terri-



torio de esta Provincia, no me parece ser razon contarlos entre sus Pobladores, (sino como á los *Apaches*, aunque tengan quasi por suyas todas las serranias) por sus mas crueles enemigos y asoladores, y por este motivo se tratará de ellos de proposito mas adelante.

El caracter y genio de todo Yndio en general, aunque por su variedad parece indifinible, pero si tengo de decir el concepto, que por el continuo trato, que en doze años he podido formar con diferentes naciones, digo, que viene á ser mui poco diferente el mio del que insinua el Padre Gomilla de la Compañia de Jesus, Parte I, Cap. v, Sec. 5, de su Orinoco Ylustrado. Es á saber que estriba su indole sobre quatro basas, una mas ruin que la otra; y son: ignorancia, ingratitud, inconstancia y pereza. Estas son puntualmente los quicios en que se gira y mueve la vida de el Yndio.

Su ignorancia obliga á que en todo se consideren, y traten, sin agravio de sus canas (que quizas por esto rara vez, ó mui tarde, suelen asomar en ellos) como parvulos. Su ingratitud, á que se arme, quien quisiere hacerles algun bien, con la recta intencion de hacerlo puramente por Dios; porque si espera de ellos agradecimiento, pierde ciertamente principal y ganancia, al primer embate de alguna repulsa.

Su inconstancia, á que sus padres ministros, jueces politicos, y oficiales militares estén en continua centinela sobre sus movimientos, mayormente de los nuevos en la Fee; porque un solo malcontento, ó

altivo engreido, como un Luis del Saric, con creditos de hechizero, basta para sublevar una nacion entera: y lloramos hasta el dia de hoi las infaustas consequencias de la que urdió el dicho el año de 1751, cuyas reliquias, colligadas con la cruel nacion *Seri*, tienen aun las Reales armas en perpetuo movimiento.

Su pereza, y horror á todo trabajo, es de suerte que no bastan exhortaciones ni ruegos, ni aun la amenaza de el castigo por sus Justicias, para que á costa de algun sudor, procuren el necesario sustento, labrando sus proprias tierras; y este amor al ocio los tiene pobres y necesitados, á que su padre ministro los mantenga, en la mayor parte de el año, de comida y vestuario, si quiere que asistan á la enseñanza en sus Pueblos, y no vaguen por los placeres de oro y reales de minas, donde en poco tiempo se olvidan de la Doctrina, y Christiandad que con imponderables trabajos, por largos años, se les havia enseñado, y aprenden en pocos dias los vicios que ignoraban en sus Pueblos.

Y no es esto lo peor, sino el que los que una vez prueban la vida licenciosa en tales parajes, rara vez vuelven á sus pueblos, y aun entonces son ellos la levadura de el Demonio; pues enseñando á otros las maldades que aprendieron, les son de incentivo que las vayan á probar otros muchos. De donde se sigue el quedarse sus mujeres, é hijos desamparados por uno, dos, y mas años, ocasionandose por una y otra parte graves y publicas ofensas á Dios nuestro Señor. Pues aunque el padre misionero

embie por ellos hallan eſtos tales abrigo en ſus amos, y en quien por oficio debiera cooperar á ſu rreſtitucion; volviendoſe los embiados deſcontentos, y deſanimados del mal recibimiento, y peor deſpacho que ſe les hace, aunque ſean Juſticias de los Pueblos. Aquellos, que por oficio debieron cooperar á la reſtitucion de los tales, ſe valen para no correr de el eſpecioſo titulo, y pretexto de el Real Servicio.

Por eſte motivo andan varios de diferentes Pueblos, (eſcribo lo que ſé con toda certeza,) con mugeres hurtadas, ſirviendo ya 10, ya 4, ya 3 años a Eſpañoles en ranchos apartados, ſin que el Padre Miniſtro pueda raſtrillar ſu guarida con induſtria alguna, y aun deſcubierta eſta, no tiene fuerzas de que valerſe para reducir tales ovejas deſcarriadas á ſu apriſco, ſin que eſtas, como eſtan á impulſos de ſu mala conciencia, en continuo deſvelo por no ſer cojidas, lo ſientan antes de poderlas aſegurar, y ſe muden tan facilmente á otros parajes, como ſus miſmos nombres. Aqui llamo la atencion de los curioſos, á que diſcurran, como ſea componible: 1°. el conocido natural apego de el Yndio al lugar de ſu nacimiento, que haſta ſe mueren, ſi por fuerza, ſe lleban á otra parte, aun para mejorarles de conbeniencias, con un deſtierro voluntario para ſiempre? 2°. la natural pereza, y horror al trabajo, con una ſirvidumbre de por vida? 3°. Tanta ignorancia, ó eſtupidez, con tanta aſtucia y cautela? Pero paraque ſin mucho trabajo quede deſatada la dificul-

tad, pienſo dar alguna luz con decir, que en la primera Rancheria de algun real de minas, ó poblazon de Eſpañoles, donde viven ſeparadamente ſus peones, ſe hallan luego con tales cathedraticos, que en un par de horas los alucinan en todo lo perteneciente á ſu irremediable ruina de cuerpo y alma; pues gozando en ſus Pueblos del dominio de ſus coſas y libertad, de ſus perſonas, con ſola la obligacion de la talqual demonſtracion de Xpnos, por amor de tan deteſtable licencia, ſe abandonan a la eſclavitud de ſerbir, y aun deſtierro de por vida.

Pues aunque es increible que no ſepan muchos de ſus parientes, y aun ſus reſpectivos maridos ó mugeres, quando ſe huyen, los tales no lo aviſan, ni á los Juſticias, ni al Padre Miniſtro, haſta que los hechan menos en el Pueblo; y deſpues por coſa de el mundo no diran que rumbo tomaron los huidos, aunque ſe les prometan montes de oro, con el ſecreto de ſu dicho; y he aqui ôtra vez la patente contradiccion de ſu genio, por el motivo de el inviolable ſecreto, conque ſe guardan las eſpaldas los unos á los otros, a peſar de ſu natural inconſtancia y veleidad.

A viſta de eſtas, y otras muchas implicancias, que a cada paſo ſe encuentran en ſu genio, es preciſo confeſar que no ſolamente en quanto al hemiſferio que piſan, ſino en quanto á la republica moral de ſus coſtumbres, inclinaciones y proporciones, ſon totalmente antipodas eſtos Yndios Americanos al reſto de las gentes; pero aunque tan eriaza,

como eſtá dicho, tienen ſu racionalidad con todo: á la inceſante labor de la enſeñanza, ſe va poco á poco deſharraigando la maleza haſta que ſe forme republicas no ſolo politicas, en quanto cabe en tales genios, ſino aun Xptianas.

Lo que, á Dios gracias, vemos logrado, principalmente en las naciones *Opata*, y *Eudebe*, que como mas aplicadas al cultibo de ſus tierras, y cria de algun ganado, ſon tambien los mas aſiſtentes en ſus Pueblos, y por conſiguiente los mas inſtruidos en los miſterios de nueſtra Santa Fée. Es verdad, que cueſta imponderable trabajo, y afan, el hacerles dejar una phraſe, que ciertamente debio de haber inventado el enemigo de el genero humano; y es que á todo quanto oyen, ſea á quien quiera, ſi ellos no lo han viſto por ſus proprios ojos, dicen: *Sepore ma de ni thui*, Quizas dices verdad. Y mientras el Padre Miniſtro no llega á deſterrar de ſus neofitos dicha fraſe, no puede haver la creencia que ſe requiere, á la infalible authoridad de Dios y de ſu Yglesia.

SECCION 2.

De ſu Antiguedad ſi han ſido Ydolatras y Hechizeros los Yndios.

NINGUNA de eſtas naciones ha tenido letras, ni ſon amigas de aprehenderlas; y ſe hallan mui pocos que lleguen á ſaber leer, y eſcribir; porque ſu torpeza, y deſconfianza, aun eſcrupuliza, que eſto les pudiera ſer de perjucio. Mas deſpiertos para aprender á leer &c^a^ he reconocido a los niños *Apaches*.

Por dicha falta, y aun la de aquellas figuras ſartas, y cuentas que equibalian en alguna manera á las letras en las republicas Mexicana, Ynca, y otras, no hay mas memorias entre ellos de la antiguedad que alguna tal qual mui confuſa, y deſfigurada por la tradicion de padres á hijos, de que no hay que apurarſe para ſacar algo á luz; pues por mas que uno cautele ſu intencion, y pretexte otro achaque, no diran coſa en que ſean ſobrecojidos; y aun en tal caſo no ſe les entenderá mas de lo que aprendio la viſta; porque antes ſoltarán el alma que ſu ſecreto, ſecretum meum mihi, ſecretum meum mihi. Yſaias XXIV. 16. Parece que repiten altamente Secretum &c^a^; y ſuelen ſer de tal importancia las ridiculezes que tienen con la religion de miſterios como las que guardan los niños con los nidos de paxaros que ſe han hallado; aunque ni por eſte, ni por otros mo-

tivos que parece haber pàra ſoſpecharlo y en parte voy inſinuando; con todo no conſiento en que ſean Judios, á cuya contemplacion dijo el Profeta las citadas palabras, ut Eſcobar hic.

Lo que tienen de bueno todas eſtas Naciones que pueblan la *Sonora*, es que no han ſido ni ſon, ni tienen propenſion a ſer Ydolatras, aun comprehendiendo á los *Seris*, y *Apaches;* porque ni un leve raſtro de tal culto, ó adoracion, ni idolo, ú otro inſtrumento que lo indique, ſe les ha hallado haſta hoi. La unica devocion, que ſe ha obſervado han tenido, es al Diablo, y aun eſta mas por miedo y eſtupidez, que por inclinacion; y lo infiero del que ſiempre ha habido en cada Rancheria, ó Pueblo, alguno, ó algunos hechizeros, á lo menos de nombre; y eſtos ſon, y han ſido ſiempre reſpectados y temidos por el mal, que creen, pueden hacerles.

Dixe de nombre, porque no me perſuado que los haya habido verdaderos entre los Yndios por muchos motivos. 1°. porque á verlos tales es mui corto, y poco el mal que hacen, para la inſaciable rabia que tiene el Demonio contra el hombre; 2°. todo lo que ſe quenta de maleficios, es de ſuerte, que bien ſe puede atribuir a cauſas naturales; 3°. ſi los Yndios tuvieran trato, ó lo hubieran tenido con el Demonio, no hay duda ſupieran como ſe llama, y tubieran nombre, con que apellidarle en ſu Ydioma. Mas claro eſtá, y es mui ſabido para los que ſe han hecho dueños de ſus lenguas, que tal palabra no ſe halla en alguna de las que corren en eſta Provincia:

deſde luego podemos cȏncluir, que en ſu gentilidad no conocieron al enemigo de el genero humano. Y ſe confirma con el, como no tenian, ni conocian antes de llegar á eſtas tierras los Eſpañoles, el caballo, la vaca, &ª los llaman con ſu nombre Caſtellano, aunque algo deſſigurado; aſi no debieron de conocer al Diablo, por no tener en ſu Ydioma nombre ſuyo, y apelledarlo con el Caſtellano *Diabro;* porque equibocan mucho lar y la *l*, ó por mejor decir, no tienen la *l* en ſu alfabeto.

No obſtante todo eſto, no faltan entre eſtos Naturales algunos que adquieren con embuſtes, y fanfarronadas el nombre y creditos de hechizeros; y nȏ les peſa ſer tenidos por tales, por el util que de ahi les reſulta, aſi en la propina de curandero como en el miedo que les tienen ſus parientes; por el qual les dan quanto tienen para tenerlos propicios, y no les hagan mal. Eſtos, para ejercitar ſu oficio con los dolientes, ſe prebienen de antemano con piedrecillas, carbones, raizes de zacate parecidas á guſanos, &ª; lo traen oculto y en llegando empiezan á chupar al enfermo la parte dolorida, metiendo con algun diffraz algo de lo arriba dicho en la boca, y en acabando de chupar lo ſacan y enſeñan al enfermo, diciendole, Eſto es lo que te tenia enfermo; y lo arrojan á la lumbre, que no ha de faltar en la caſa de el doliente, aunque haga el calor que hiciere.

Seccion 3.

Las Superſticiones, Vanas Creencias, Agueros y Abuſiones.

SUPERSTICIONES y vanas creencias que heredaron de ſus antepaſados, no dejan de encontrarſe á veces algunas entre estos Yndios, como ſe hallan entre la gente ſimple de todo el mundo; pero no me perſuado que eſten mui arraigados en ſemejantes boberias; porque deſengañados por ſus PPs. Miniſtros, las dejan ſin mucha dificultad, á lo menos las que ſalen afuera: pero en quanto a lo interior ¿Quien ſera capaz de eſtorbar, que al levantarſe algun ayre impetuoſo, no crean que vienen los *Apaches?* ¿Que á quien pica una vibora lo habia de matar un rayo, ſi eſta no le ganara la mano? ¿Y lo que tiene actualmente pueſto en ſu cuerpo, lo tiran, y creen que no haciendolo les ha de volber á picar; y para que no les mate el rayo, hacen el cabo de año, vaciandoles en la cabeza una olla de agua?

Una entre otras retenian, aun haſta los *Opatas,* no ha muchos años, eſta mui celebre; y era, entrada ya la noche, ſalir unas niñas de la caſa, en que quedaban ſus muſicos, algunos viejos y viejas haciendo algun ruido con calabazas huecas, palitos, y hueſos, a un lugar, antes mui bien barrido y aſeado, á bailar, veſtidas de blanco, ó ſolo en camiſa, que llamaban

'llamar a las nubes'; porque lo hacia en tiempo de aguas quando paſan, y creian que a eſta dilijencia ſe paraban los nublados, y daban el riego que neceſitaban ſus ſembrados; pero fue Dios ſervido que lo ſupieſen los Padres Miniſtros, a peſar del ſecreto con que lo hacian, y con el deſengaño de ſu patentada alucinacion deſterraron tal abuſo.

Antiguamente para ſaber por donde venian ſus enemigos cojian cierta eſpecie de langoſta llamada *hupithui*, tomandola de ſu caveza la preguntaban ¿Por donde vienen los enemigos? y como es natural que el animalito menee, y alce los pies en tal ſituacion, tomaban por reſpueſta, y creian que los *Apaches* entraban por el rumbo que ſeñalaba dicha langoſta con la manita que primero alzaba. Y eſto, ſegun tengo entendido es todavia aguero mui uſado entre los *Apaches*. En las tempeſtades, quando mas aſuſta el eſtruendo de truenos y rayos a las gentes cuerdas, eſtos ſe alegran, ſe regocijan, y ſaltan de placer; lo qual, aunque no lo he viſto entre todas eſtas Naciones muchas veces, no he podido averiguar qual ſea el motivo de ſu tan intempeſtibo jubileo, y creo ſer mas ceremonia que placer verdadero.

Si acontece herir algun rayo al Yndio, ni vivo, ni muerto, conſienten que vuelba a ſu caſa, ſino en ſobreviviendo el tocado de el rayo lo dejan alli meſmo donde fue herido, llevandole los ſuyos allá la comida, y bebida, &ª. Y ſi lo mató el rayo lo dejan tres dias en el paraje donde cayó, aguardando

á que las hormigas recogiendo ſu alma, deſpedazada por la violencia de el rayo, ſe la buelban al cuerpo: entre tanto no lo dejan ſin ſu comida y bebida ordinaria; y ſi ve, en que al cabo de dicho triduo, no ſolo no vive, ſino que ſe va pudriendo, lo llevan á enterrar; pero no como á los demas difuntos tendido, ſino ſentado, con proviſion de comida, y todo ſu veſtuario, aunque no lo haya traido pueſto el muerto, &c^a^.

Quando cae granizo, ſacan un otate, ó carrizo mazizo, *baguigo* en Opata, y lo paran á las puertas de ſus caſas, y ſe perſuaden que con eſto para el granizo. Es grande el abuſo que tienen con los eclipſes, haciendo ruido, y dando alaridos; y aun querian tocar las campanas en cierta Miſion, abſente el Padre Miniſtro, ſi un Eſpañol no lo hubiera embarazado eſte año.

A orillas de el camino real ſe ſuelen encontrar unos montones de piedras, palos, hueſos de animales &c^a^: en dichos montones ſuelen hechar los de á caballo las varitas que llevan para pegar á la cabalgadura, y los de á pie alzar algun palito por el camino, y tirarlo aſimiſmo ſobre dichos montones. Unos dicen que con eſto dejan alli el canſancio, aſi proprio como el de la beſtia; otros, que alli eſta enterrado alguno que murio en tal paraje de frio, y que para calentarlo hacen aquellas ofrendas, que ſuelen quemar algun dia que hace mucho frio; pero ſeaſe lo que ſe fuere, uno y otro es abuſo, y debiera quitarſeles, (ya que no pueden lo que ſean los Padres

Mifioneros,) á lo menos por los Jueces politicos, y efto con alguna pena contra los contraventores.

Seccion 4.

Las Coftumbres y Ceremonias.

LAS borracheras no fon entre eftas Naciones como fe fabe de otras; y entre los *Opatas* y *Eudebes* eftan de el todo por las diligencias y vijilancia de fus Padres Miniftros defterradas. Los *Pimas*, en particular los Altos, todavia las ufan; porque con la ocafion del alzamiento de 1751, y fu ninguno caftigo por entonces, han logrado efte y otros muchos de fus ufos gentilicos, á pefar de fus Padres Mifioneros, quienes (opprimidos del poder armado, mas contra ellos que contra los verdaderos enemigos de Dios, del Rey y del Publico, con falfas prefumpciones y manifieftas calumnias) con increible mortificacion no podian, ni ofaban remediarlo. El vino, ó bebida con que fe embriagan, la hacen de maiz, de mexcal, de trigo, de tunas ó higos de Yndias, y de otras cofas; pero como ya dije en otra parte, la peor es la de el fauco por fu duracion de varios dias.

En femejantes juntas, y conventiculos fueltan el freno á quanto fe les antoja; y entre tanto, algun viejo fe hace Predicador fobre el afumpto de fus hazañas antiguas, ó verdaderas, ó finjidas, cuyo fermon fuele durar toda una noche, hafta que de puro

ronco pierde el aliento el panegirista de el Ynfierno, que por lo comun es el Capitan de guerra, ú otro valenton que presume de hechizero. A mas de el sermon, para que la Variedad disimule el Fastidio, no faltan bailes y cantores; pero tan tristes y melancolicos como lo es el sermon. Y digo, por experiencia, que en mi vida no he pasado mas tristes noches de las que me he hallado precisado de oirlo, aunque no de mui cerca, unas tres ó quatro ocasiones, sin haverlo podido excusar.

En la citada asonada se entablaron asimismo los ya desterrados casamientos que hasta en su Ydioma llaman *diabro-bubutursş*, que quiere decir por el Demonio: y aun quitando los mas poderosos á los desvalidos, por fuerza, las que tenian legitimas por la Yglesia. Las ceremonias de sus gentilicas bodas no son todas para poderse escribir; apuntaré las mas decentes, y son: Juntos grandes y pequeños, ponen á los mozetones y mugeres casaderas en dos hileras y dada una seña, emprenden á correr estas; dada otra, siguen la carrera aquellos; y alcanzandolas, ha de cojer cada uno la suya de la tetilla izquierda, y quedan hechos y confirmados los desposorios. Acabado este preambulo se ponen á bailar; y segun me acuerdo haver oido, los nobios y nobias en traje de la primera innocencia. A un tiempo, como ya tienen para cada par de novios prevenidos dos petates, ó esteras de palma, sin mas ceremonia que la dicha, los meten entre sus dos esteras cada par de novios, y los demas prosiguen á

feſtejarlos con ſus danzas y cantares, haſta que amaneze, ó ſe canſan, aunque ſolo en eſto ſon incanſables. Semejantes funciones las hacen en los boſques, no mui retirados de los Pueblos. Y tales coſas ſe mantienen entre los Yndios de las quadrillas de ſirvientes de los Eſpañoles, como lo podria hacer conſtar con exemplos mui recientes de los de *Pivipa*, de *Jamaica*, de el Valle de *Tacupeto*, y de el Real del Mortero poco antes de deſpoblarſe, que yo vi; pues los coji en el monte bailando y lejitos.

A los niños recien nacidos, ſin diferencia de el ſexo, hacen una bien doloroſa circumciſion, picandolos con unas eſpinas immediatamente ſobre los parpados una linea de puntos arqueada que da vuelta por debajo de el ojo de la propria manera, como arriba; y hecho ya el dicho dibujo, llenan las heridas de color negro, no ſe de que, aunque me hago el juicio, ſer algun genero de carbon bien molido. Eſtas pintas las tienen los Pimas por de mucho realze de ſu hermoſura, y no las quieren omitir por mas que ſus Padres Miniſtros hagan las dilijencias, que les ſon poſibles, para deſterrar una coſtumbre tan barbara de ſus hijos Eſpirituales. Ni queda en ſolo eſto, ſino conforme que van creciendo, aſi muchachos como niñas, tienen que ſufrir mas y mas tales circumciſiones en varias partes de ſus miſerables cuerpos. Y vieja he viſto en la Pimeria Alta, que, a modo de infinitas ſartas de cuentas, tenia pintado todo ſu cuerpo haſta la cintura, des-

de la garganta, con un laberinto de ſemejantes dibujos, y demarcaciones.

Otra ceremonia, aunque no doloroſa para los pobres innocenticos, es la del *Peri*, y conſiſte en conbidar los padres de el niño, ú ofrecerſe de ſu voluntad, alguno de ſus parientes á ſerlo. El tal *Peri* entonces habla al niño, como ſi fuera hombre, (y lo miſmo es acerca de las mugeres,) diciendole, que ha de ſer esforzado y valiente guerrero, y para eſto lo va tentando por todo el cuerpo, eſtirandole los brazos y las piernas; y por fin le honra con darle ſu apellido, que es por lo comun un nombre, bien que de ſu proprio idioma, pero ya no uſual, ſino ſolo para apellidos, que ni ellos ya ſaben lo que ſignifica: y con todo no hay forma de perſuadirles, que tomen los de ſus padres, ſino que ha de ſer el de el *Peri*, quien queda (ſegun ſu capricho) en el miſmo grado de parenteſco, con el hecho *Peri*: v. g. el padre y madre de el niño, llamenſe padre y madre de el *Peri*, y aſi de los demas parientes; pues vienen á ſer como uno miſmo el *Peri* y el niño.

Al enterrar á ſus difuntos, todas eſtas naciones, á excepcion de los Apaches, en ſu gentilidad, y aun recien convertidos, ſolian enterrar con ellos todo ſu ajuar y veſtuario, ſu pinole, olla de agua &c[a]. Y, para que no lo hagan los Pimas, mayormente los Altos, es neceſario que el Padre Miniſtro no ſe aparte de la ſepultura haſta que ya quede bien cerrada: tanta es ſu piedad con ſus muertos. Pero los Apaches no ſe afanan; mueran quien muera, ahi ſe queda

donde cayó muerto en el campo, mas que ſe lo coman las fieras, como ſea en ſu tierra, ó en las ſerranias; ſolo á los que mueren en los reencuentros que tienen con los Xpnos procuran, a todo tranze, retirar y eſconderlos, aunque ſea meneſter hacer los quartos, para mejor llevarlos á encubrir.

Seccion 5.

Las Uſanzas de la Gente tocantes á la Guerra.

ENTRE los Opatas, (y me perſuado ſerá quaſi lo miſmo en las demas Naciones,) para ſer uno ſoldado, es preciſo que el mozeton que quiere entrar en el numero de los hombres, haya ſalido ya algunas veces á ſeguir á los enemigos, y eſcoltear por tierra de rieſgo. Haviendo cumplido eſte corto noviciado militar, a la hora que ſe le antoje al Capitan de guerra de el pueblo, de donde es natural el pretendiente, junta á los hombres del, (ó juntos, quando han ido á eſcoltear en el campo, ó quando van en ſiguimiento de los enemigos,) aviſales de la funcion, que quiere emprender. Sale uno á ſer Padrino de el nuevo caballero, paraſe el Padrino á eſpaldas de ſu ahijado, poniendole las manos ſobre ſus hombros; y aſi eſtando todos en pie con ſus armas, (que ſon arco y flechas, y algunos tambien llevan á mas de eſtas una lanza ligera, y talqual tiene ſu adarga,) empieza el Capitan con una platica mui larga á imponer al futuro ſoldado en las obli-

gaciones del eſtado que toma; y ſuele reducirſe á que pienſe que ya en adelante ha de ſer hombre, que ſepa ſufrir el frio y calor, hambre y ſed, tener corazon grande, para no temer a los enemigos, ſino mirarlos como hormigas y matarlos, quando se ofrezca el lanze, con brio y valor, ſin volverſeles jamas las eſpaldas. Al cabo de el ſermon ſaca de ſu carcax un pie de aguila, ſeco y duro; con eſte inſtrumento empieza para experimentar el valor de ſu nuevo guerrero, á arañarlo deſde los hombros por los brazos abajo, no derecho, ſino como ringorango haſta las muñecas, y ha de ſer de modo que ſalga la ſangre; deſpues de los brazos, le hacen la tentativa aſimiſmo en los pechos, y finalmente en los muslos, y piernas, lo que todo ha de aguantar el candidato, ſin queja, ni ayes; pero ſino es mui valiente, de propria inclinacion, no ſe le veda el aſomo de tal qual lagrimita, y aunque ſe le venga por la mejilla abajo, no impide el efecto de le armar, el Capitan de ſu mano poniendole el arco y carcax con las flechas en la mano; y los demas teſtigos, con el Padrino, le regalan cada uno un par de flechas, y lo reciben con eſto de compañero.

Pero no acaba aqui el nobiciado todavia de el nuebo Marte; porque haſta que entre otro mas novicio en eſte gremio, lleva la peor parte en todas las expediciones, como es velar toda la noche ſobre la caballada, y no acercarſe á la lumbre, por fria que ſea la noche; y ſi los otros advierten que eſto lo lleva peſadamente, le añaden la burla de hecharle agua,

y bañarlo de pies á cabeza. Y con eſto dicen ellos, ſe hacen los hombres al trabajo; y bien lo han meneſter, porque en ofreciendoſe ſalir en ſeguimiento, ó á eſpiar *Apaches*, aunque llueva, ó niebe, y haga la borraſca que hiciere, ſintiendo eſtar cerca el enemigo, no encienden lumbre, ni aun de noche, para cautelar ſu cercania, y poderlo ſobrecojer de repente, que en eſto conſiſten ſus eſtratagemas, y ſe logran los mejores lanzes.

Porque teniendo la oportunidad de deſcubrir, ó al anochecer, ó durante la noche, al enemigo, ſe le acercan lo mas que pueden, ſin ſer ſentidos, y aguardando ſin toſer ni chiſtar, á cierta ſeñal, llegado el alba, arremeten todos a un tiempo; y como cogen al enemigo de ſobreſalto, raro de ellos logra cojer ſus armas, y todos tiran, no mas que á ſalvar las vidas, dejando el revoço cautivos y ſu ajuar en manos de los victores con tal qual muerto. A eſtos luego les quitan la cabellera, y allimiſmo, en el campo de la batalla, ſe ponen á bailarla, haſta que canſados pienſan en volverſe triumphando. Y es ciertamente lo que aprovecha unicamente á los enemigos; porque, ſi dejada, como fuera razon, eſta locura gentil, ſiguieran con teſon y cordura la victoria, pudieran cada tal vez deſtruir la porcion de enemigos que, ya los mas ſin armas, ſolamente tiran á ſalvar la vida.

Quando ſe ofrece ſalir á alguna expedicion mas de eſpacio, como es quando ſon llamados para campañas á tierra de los enemigos, ſe diſponen con mas

paufadas prevenciones: y dejados otros aparte, los ultimos ocho dias fe los toman, aunque lo pudieran hacer mucho antes, para aderezar fus armas; y la vifpera de la falida, ya bien tarde, para que todo fe haga fin tiempo, piden á fu Padre Miniftro lo que fe les antoja que han menefter, uno alguna cabalgadura, otro una frefada, otro otra cofa; y cerrada la noche los llaman á la Cafa de Comunidad (fino es, que el Padre Miniftro efté en el Pueblo de donde han de falir) á todos los que han de ir á campaña; y en lugar de el defcanfo, que debieran tomar para falir con las fuerzas enteras, hace el Capitan un fermon, que dura hafta que amanece, y fe hace tiempo de ponerfe en camino para el lugar donde fe han de juntar con los de los otros pueblos, ó foldados; y fi han de pafar por otros Pueblos, afiften en cada uno á la mifma funcion, y dicen, con gran fatiffaccion, que con eftas tras nochadas fe hacen á velar y eftar defpiertos en qualquier acontecimiento nocturno, fiendo propriamente para lo contrario Efto es lo que tengo obfervado entre los *Opatas*, y me parece es lo proprio entre los *Eudebes*, ó *Geguis*, como otros los llaman.

Los *Pimas*, tengo efpecie, que deben de hacer eftas ceremonias prevencionales fuera de poblado, á fus folas; pues en los Pueblos no he vifto cofa de eftas. Si les va bien en la campaña, de los enemigos que matan traen las cabelleras, que aprecian mas que otro botin, y los cautibos, niños y mugeres, que llegando á fus Pueblos, bailan dia y noche, que

da laſtima ver el eſtropeo que cauſan con eſta locura en ſi propios, y mas en los cautivos, que á eſta manera llevan en triunfo; y he viſto morir, antes de el alzamiento de los *Pimas* en el *Saric*, una precioſa niña *Apache*, á mi entender, de ſolo canſancio y desvelo, que le habian dado por muchos dias y noches, los *Pimas* con ſu Capitan Luis, (la habian cojido en una de ſus mariſcadas, los de *Xila*, y ſe la habian embiado á dicho Luis); aunque tuve el conſuelo de bautizarla primero aunque moribunda.

En algunos Pueblos de *Opatas*, ſiendo eſtos ſegun todos los mas allegados á la razon entre los demas Yndios, he ſabido uſarſe el ſalir las viejas de ſus caſas con tizones ardientes, y quemar á los pobres cautivos en varias partes de ſus cuerpos, mayormente en los muſlos, con harta crueldad, y he viſto las ſeñales de un muchachito bien tierno, y tales que no ſe le quitarán en toda ſu vida. Lo que hacen aſi en ida, como vuelba, haſta llegar á los Pueblos, ſabrán los ſeñores Capitanes y ſus ſubalternos.

Hay varios modos con que ſuelen recibir á los de campaña en ſus Pueblos. Quando no han conſeguido ventaja alguna, aguardan la noche, para entrar ſin ſer ſentidos, con mucho ſilencio. Pero logrado qualquier lanze, mayormente trayendo alguna cabellera ú otro deſpojo, procuran llegar de dia, embiando por delante el aviſo de ſu feliz llegada. Entonzes ſe arma alguna vieja, y ſale á encontrarlos á la entrada de el Pueblo con arco y

flechas, y aqui empieza la fieſta. Deſpues de haberſe ſaludado mutuamente deſde alguna diſtancia, y dadoles la maeſtra de ceremonia (que ſuele ſer la madre ó abuela de el Capitan, ó una de las mas viejas de el Pueblo) los parabienes de haber piſado las tierras de los enemigos, y volber victorioſos, caſtigada la inſolencia de ſus enemigos; dicha vieja les arrebata la cabellera, que oſtentan por triumfo, y empieza á bailar con ella, diciendole mil denuedos de que tienen compueſtos ſus cantares para tales funciones.

Dicen la, con mucha ponderacion, ella y ſus compañeras, cantando ſin ſon ni tron, las miſerias, trabajos &ª que paſan eſtos enemigos quando vienen á robar, y matar por acá, y que la cauſa de todas ſus deſdichas es ſu floxeza y dejamiento, que ſi ſembraran, como aqui lo hacen, y no andubieran haciendo tanto daño, no los matarian &ª; y entre tanto le quitan la cabellera, una y otras, de las manos hechandola ya zeniza, ya agua caliente, ya la piſan, &ª.

Entre tanto, llegados á ſus caſas, antes de entrar en ellas, cuelgan ſus armas delante de la puerta todos los que fueron á campaña, y eſtos, en eſtas funciones, no ſon mas que mirones. Del pillaje, ſea ropa, ajuar de caſa, ó comida, no ſe aprobechan los que ſon ſoldados, ſino lo reparten entre los viejos, que ya no ſalen contra el enemigo, y viejas; porque tienen creido, que uſando ellos de tales coſas, los han de matar los *Apaches;* pero ya empiezan á no

ſer tan eſcrupuloſos en eſta ſu vana creencia, pues ya ſe valen, aun de las armas, que les quitan.

Otros todavia mas ſilveſtres, aun entre *Opatas* y *Eudebes*, ſuelen traer alguna mano cortada al enemigo muerto, haciendo con ella lo proprio que con la cabellera; y ademas con ella batian ſu pinole, de que bebian toda la rueda de danzantes, y no danzantes, y aun ſolian conbidar á los Eſpañoles con dicha bebida; pero parece que han caido en la quenta ſer coſa de barbaros uſar coſa tan aſqueroſa, aunque ſea, como lo dicen, todo lo dicho, en demoſtracion de venganza de ſus tan crueles enemigos; y aſi ya ſon raros los que lo uſan; y aun á poca coſta, cantares y otras ceremonias, y aun el dicho baile, dexan, ſi ſu Padre Miniſtro les dice que les eſtimaria á ſus hijos, ſi, como Xpnos ya nuevos, omitieran coſas que heredaron de ſus antepaſados gentiles. Pero ya baſte de ſus locuras y veamos como curan á ſus heridos de flecha.

Seccion 6.

Como los Yndios curan á los Heridos.

A las heridas de flecha primero las chupan y deſpues las meten Peyote, (eſte ſe dá en la Sierra de la Taraumara), *pejori* en Opata, ſu raiz hecha polvo, haſta llenar la herida. Lo dejan aſi dos dias, al cabo de ellos la limpian con algodon amarrado en un palito y vuelben á hechar de nuevo. Aſi hacen de dos en dos dias tres curas, y deſpues hechan la

raiz de la Lechuguilla, (llama en Opata *cu,*) tambien hecha polvo, y con esta se acaba la cura y se cierra la llaga, despues de bien purgada con solos dichos polvos, sin mecha alguna.

De las pencas del Maguei, Mescal, Lechuguilla, y la Palma que dá el datil, y asimismo de el Echo (*tepo* en Opata) sacan unos balsamos en la forma que se dijo arriba del Romerillo. Y con dichos balsamos, untadas y empapadas las mechas que han de estar hechas á la medida de la herida, se curan segura y perfectamente, si entran las dichas mechas apretadamente hasta el fondo de la herida. Y todas las heridas quedan sanas, como no penetran la caxa de el cuerpo, renovando las mechas cada dia una vez.

Y como á los heridos de flechas, atormenta no menos la sed que el dolor de sus heridas y el beber agua en mucha quantidad es sumamente nocibo, ofrece la misma tierra un bello refrigerio á este tormento. En el arriba citado Echo, ó Tasajo como lo llaman otros, y los Opatas *tepó*, se le quitan sus puas de que está armado, como se dijo del Pitahayo, y la corteza aspera y verde mascando lo mas tierno de su vastago, que rinde suficiente jugo para apagar la sed, y aun si fuere necesario, á causa de hallarse el doliente en despoblado sin socorro, la hambre; pues aunque silvestre, es como dicen, para buena hambre no mui mala comida. Para apagar la sed ha proveido el Author de la Naturaleza un bello remedio en las raizes de el arbol llamado Pochote, en Opata *sabó*. Esta mascada luego llena la boca de agua, y de esto hay otras varias cualidades.

CAPITULO VI.

LAS NACIONES QUE PUEBLAN Á ESTA PROVINCIA. EN LO PARTICULAR.

SECCION I.

De los Yndios Opatas, Eudeves y Jovas.

LOS Opatas, y algunos de los *Eudebes*, aunque algun grado menos, refpecto de los demas Yndios, fon como la gente de las villas refpecto de los aldeanos; pues aunque fiempre quedan Yndios, con ellos finalmente prevalece la razon; y afi fon entre los demas los mejores Chriftianos; los mas leales vafallos al Rei nueftro Señor, contra quien y fus miniftros nunca fe han fublevado. Son los mas aplicados al travajo, cultivo de fus tierras, y cria de ganado; fon los mejores, y mas animofos para la guerra, y han moftrado muchas veces fu valor, afi auxiliando las armas Reales, como folos, en varias campañas, á cofta de fus Mifiones.

Sus fiembras confiften en trigo, maiz, frixol, calabazas, zandias, melones, &c[a], de que hacen mui buenas cofechas: pero como no eftiman fu trabajo lo mal baratan á toda prifa por qualquiera cofa que fe les ofrezca por fus frutos; pues fon tan amigos de cambiar, que no teniendo ellos lo que les piden fus correfpondientes, ó Noraquas, fe lo piden con di-

ſimulo, ó pretexto de alguna otra neceſidad, á ſu Padre Miniſtro para quedar corrientes en ſu trato, y ſiempre con menos.

En el trabajo de ſiembras y cultivo de la tierra, aunque concurran las mugeres con los hombres, no hai la barbaridad que ſe eſtila entre los Yndios de otras Provincias, y aqui entre los *Apaches* y *Pimas* altos, que las mugeres llevan el peſo de el trabajo; porque entre eſtos ſe deja para las mugeres lo mas llevadero, y luego que alguna eſtá en cinta, ya no ſale al trabajo que la pueda perjudicar; ſino ſe aplica á guiſar ſu Pozole para los que trabajan, á hacer Eſquite, ó toſtar el maiz (que es lo miſmo) para Pinole, á hilar algodon y tejer; pues tambien á las mugeres Opatas ha tocado ſu racioncica de aquel don que la vulgata llama 'inteligencia de gallo,' Job. xxxviij, V. 36. y los Sept. traſladan: Quis dedit mulieribus texturæ ſapientiam, aut variegativam ſcientiam, del qual ſe precian, y ſe complacen mucho, y tienen razon de hacerlo, (mas que los *Pimas* Altos, que hacen trabajar á ſus mugeres en el campo, para hilar y texer ellos; pues es oficio mugeril,) porque de la forma y con los inſtrumentos con que texen eſtas, no lo haria mejor lo mas habil texedora de el mundo; texen pues con baſta curioſidad y de diferentes maneras ſu hilado, haſta imitando en parte la labor, aunque no lo fino, de las tablas de los manteles, y ſerbilletas de Alemania, que por dicha tal qual ſemejanza ſe llaman Alemaniſcas; como aſi miſmo imitando las Terlingas, y

quanto vieren, como ſe les dé licencia dé deſtejerlo, lo remedan ſin falta.

Pero veamos la maniobra, que es eſta: 1° hincan en el ſuelo quatro eſtacas á proporcion del largor y anchor que ha de tener el tejido, mas ó menos diſtantes una de la otra: á cada dos de ellas, que deſignan el anchor, amarran una barra algo mas larga y liſa, como media vara de la tierra. Hecho eſto, empiezan la urdidura dos mugeres, poniendoſe una en frente de la otra entre las dos eſtacas, en que eſtan amarradas dichas barras, y con un ovillo de hilo la diſponen, dando vueltas en eſtas barras, y paſa el ovillo de la una á la otra las vezes que es meneſter para el numero de hilos que ha de tener la hurdidura; la que, acabada, ſe pone la texedora delante el exemplar que quiere remedar, y entrecoje por medio de unos hilos dobles los hilos contados, conforme que lo vee en ſu exemplar, y dichos hilos dobles, afianzados en unas varitas parejas, ſale cierto genero de lizos, por cuyo medio pueden alzar la diviſion de hilos que quieren. Y para afianzar mas dichas diviſiones, meten en cada una un palo ancho bien liſo á modo de oja de eſpada, dos, tres, ó mas, conforme ha de ſer mas ó menos curioſo el texido.

Dichos palos anchos, parados ſobre los filos, ſirben con lizos á hacer lugar á la trama, y deſpues de metida eſta por medio de una barra larga, tambien de peine para apretarla, aſi proſiguen haſta que acaban ſu labor. Pero aunque eſto, como ſe ha

viſto, va tan de eſpacio, y con harta incommodidad, no quieren acomodarſe á telares, en que ahorraran tiempo, paciencia y trabajo; pues no guſtan los Yndios generalmente de tal ahorro, quando eſte haya de conſeguirſe por medios, que ellos antes no han practicado. Lo proprio ſucede en todas las demás maniobras de ellos, como en el modo de cultivar la tierra, voltear, y limpiarla, ſembrar y coſechar; pudiendo con una vuelta dejar hecha mejor la coſa de lo que á ſu modo la hacen con cinco, ó ſeis viajes. Pero no hay que lidiar con ellos en eſto, para ſacarlos de ſu paſo, paciencia tienen para canſar antes á todo el mundo.

En eſto ſon aun mas dociles los *Pimas* recien convertidos que los *Opatas;* pues eſtos eſtan mui perſuadidos de que no tienen que aprender mas de lo que ſaben, aunque tan ratera y toſcamente, pero aquellos, porque veen y conocen lo poco que ſaben para ſu bien y utilidad, ſe preſtan mas dociles, y voluntarios á la enſeñanza.

Lo dicho es lo que ſe halla en los Yndios de *Sonora* regularmente, y tiene ſus excepcionos en tal qual, que ſe aplican aſi á tañer inſtrumentos con baſtante habilidad como á aprehender varios oficios mecanicos como ſon los de ſaſtre, carpintero, herrero, cantero, haſta de albañil; y conozco varios *Opatas* y *Eudebes* que los ſaben todos juntos, y otros mas, haſta nueve: y á un molino que hizo el Padre Rector Joſeph Roldan en *Arivechi*, y otro D. Juan Teran vezino de *Pivipa*, los hicieron Yndios *Opa-*

tas. Pero de eſtos hay bien pocos, y no lo aprenden como otros, tomando lecciones y guiandoſe por las reglas de el arte; ſino el que una vez ſe aficiona de un oficio, no ha meneſter mas inſtruccion que el verlo hacer una ó dos vezes, y ſe ſale fixamente con ſu intento; de ſuerte que ſolemos decir, que tienen el entendimiento en los ojos, y el diſcurſo en las manos.

Lo proprio, punto menos, ſe ofrece decir de los demas *Eudebes,* por no repetir quaſi lo miſmo que llevamos dicho de los *Opatas,* con ſola la diferencia que todavia tienen algo mas que eſtos, que deſbaſtar de ſus coſtumbres y uſos antiguos.

Mas zafios y agreſtes ſon los *Jovas,* eſpecialmente quaſi la mayor porcion de ſu caſta que no quiere reducirſe á vivir en Pueblos, fuera de los que eſtan en *Ponida, Teopari,* y *Mochopa,* ſino tiran á vivir en las barrancas de las ſierras donde nacieron, ni cede ſu terquedad á dilijencias que ſe hagan con ellos, ni ſe enamoran con el buen trato, comodidades y conbeniencias que ſe les procuren para conſerbarlos deſpues de traidos, y congregados en Pueblos; como le ha ſucedido al actual Padre Miſionero de la Miſion de *Bacadequatzi* con los de la Rancheria de *Sathechi,* y los de las marjenes del Rio de los Mulatos, y del de Arcos que moran entre breñas y malezas, manteniendoſe con raizes, hierbas y frutas ſilveſtres, conſiſtiendo ſus ſiembras ſolo en tal qual mata de maiz y algunas calabazas, donde lo conſienten las angoſturas en que dichos Rios rompen por aquellas ſierras.

Su tal qual exercicio es hacer efteras de las muchas y buenas palmas, de que abunda fu terreno, y llevarlas á vender á los Pueblos circunvecinos por femillas, y alguna ropa, que con poca fe contentan: pues por lo comun la frefada que ellos mifmos fe ingenian á texer á fu modo, de la lana de unas pocas de ovejas que crian, al hombre le firbe de capa, jubon, y calzas, y á las mugeres de manto, tapapies, camifa y corpiños. Lo bueno que tienen es no fer perjudiciales, ni hacer daño en las vidas, y haciendas de los reducidos. Solo con los *Apaches* fon bravos y valientes, y huvo uno llamado Salvador, de la Rancheria de *Satechi*, que el año pafado de 1760, fobrecojido con fu muger y cinco hijitos, fe batió con 7 *Apaches*, defde falir el fol hafta bien tarde, matando los quatro de ellos, y folo por faltarle al fin las fuerzas, pues fe hallaba en ayunas, hubo de morir á manos de los tres reftantes *Apaches*, como tambien fu muger, y dos hijitos; pues los otros tres, al comenzar fu padre la pelea, fe refugiaron de unos peñafcos, defde donde vieron todo lo dicho.

La ponzoña con que tocan las puntas de fus flechas es tan mortal, que mata al herido con ella, y al que lo cura, fi, como communmente lo hacen todos los Yndios, el curandero chupa la herida. De efta manera murieron años pafados 5 ó 6 *Apaches*, que defpues de pelear con dos ó tres *Jovas*, y llevarfe una mujer cavtiva; porque tres havian falido heridos, y como los otros curaban á eftos, de

todos ſe apoderó el veneno, y los mató; y con eſto volbio libre la cautiba, y ſe ſupo lo acaecido. Plegue á Dios que ſe halle algun remedio, para ſacar á eſtos miſerables de ſus barrancas á tierra donde puedan ſer adminiſtrados y mejor inſtruidos en nueſtra Santa Fée, para lo qual en ſus ſierras no hai ni lugar á propoſito, ni tierras, que cultivar, y reducirlos á vida humana y politica.

Los Yndios que conſtituyen eſtas tres naciones pueblan la mayor parte de *Sonora*, deſde mui dentro de la ſierra que puſimos por lindero al Oriente por el deſierto pueblo de *Natora*, *Arivetzi*, *Bacanora*, *Tonitzi*, *Soyopa*, *Nacori*, ſon ſus terminos hacia el ſur, deſde eſte Alamos, partes de *Ures* y *Nacameri*, *Opodepe*, *Cucurpe* hacia el Poniente, deſde aqui, *Ariſpe*, *Chinapa Bacoquetzi*, *Cuquiaratzi*, haſta *Babiſpe* hacia el Norte, y deſde eſta Miſion por la poca acitada ſierra haſta *Natora* los que la terminan hacia el Oriente.

SECCION 2.

Los Pimas Altos y Bajos.

LA de los *Pimas* en ſi, es una Nacion mui crecida, que no comprehendemos por entero en eſta deſcripcion, por hallarſe varias Miſiones fuera de los limites de ella, de la propria nacion y lengua, como ſon la de *Yecora* en la Provincia de *Chinipas*, otras en la Tharaumara, y otra cerca de

la Villa de *Zinaloa*, por nombre, ſi bien me acuerdo, *Guaſave*, los que tengo eſpecie haver leido en la hiſtoria de Zinaloa, que eſcribió el Padre Andres Rivas (que cité al principio de eſta obrita, y no la he podido conſeguir haſta ahora) que por el fervor con que deſeaban ſer Chriſtianos, dejaron ſu naturaleza, y traſmigraron deſde la *Pimeria* baja al dicho Pueblo, donde ya havia Padres, para ſer inſtruidos en la Fée y baptizados.

Empezaremos por los Pimas Baxos cuyos terminos ſon mas conocidos que los de los Altos; pero ſera neceſario nombrar quaſi todos ſus pueblos, para no dejar al benevolo lector en duda, de quienes ſon ó no ſon Pimas.

Digo pues que los Pueblos de *Pimas* baxos ſon como moxoneras de eſta Provincia; pues deſde *Taraitzi* haſta *Cumuripa*, *Onapa*, *Nuri*, *Movas*, y *Onabas*, lo ſon hacia el Sur; de *Cumuripa*, *Zuaqui*, San Joſeph de los *Pimas*, Santa Roſalia, *Ures*, y *Nacameri*, hacia el Poniente, ſon la frontera contra los *Seris*. Y en dichos pueblos conſiſte la *Pimeria* baja, quaſi toda ſus Naturales, aunque ſon los primeros Xpños que ſe hicieron en eſta Provincia, tienen todavia mucho de malezas que deſarraigar, y lo malo es que les falte docilidad para el remedio que neceſitan; pues á excepcion de los *Onabas*, *Movas*, &c^a., que entre eſtos no neceſitan tanto de eſcarda, ya ſe han moſtrado en varias ocaſiones poco firmes en ſu lealtad.

Los *Pimas* altos ocupan todo el terreno que hay

desde *Cucurpe* por Santa Anna y *Caborca* hasta la mar, de Oriente á Poniente; y Sur-Norte todo lo que desde dicha mision tirando por Dolores, Remedios, *Cocospera*, el Presidio de *Terrenate*, y desde siguiendo el Rio de San Pedro, ó de los *Sobahipuris*, hasta su junta con el *Xila*, y por ambas orillas de este hasta el Colorado; y entre la mar, ó Seno de Californias, se encierra y tendrá de extension Nor-Ueste á Sud-Oeste cerca de 110 leguas, y de Oriente á Poniente en partes 70, en partes menos, y mas, hasta 130 leguas. Verdad es, que en todo este basto espacio hai mucho despoblado, como son quasi todas las marismas, y aun la mayor parte de ellas, incapaz de poblarse por la gran escasez de agua, y esterilidad de la tierra; porque todo el largo trecho que hai desde *Caborca* hasta cerca de la boca de el Rio Colorado, que pasa de 80 leguas, son quasi puros medanos y paramos, tan escasos de agua que apenas se halla por toda la costa para poderla registrar caminando, y aun para esto falta de el todo las ultimas 30 leguas antes de llegar á dicha boca.

La unica Mision, que se erigio el año de 1751 por Mayo en San Miguel de *Ssonoitag*, á cerca de 50 leguas al Nor-Ueste de *Caborca*, aun ella sola padecia escasez de agua; y asi no hay donde congregar los *Papagos*, ó *Papapootam* que asi se llaman. Los *Pimas* que viven en aquellos paramos, de semillas de zacate, hierbas, y frutas silvestres se mantienen, y aun de conejos y ratones, por este motivo:

Sino al *Tucſſon*, á Santa Catharina al *Baigatz*, &ª., haſta el Rio *Xila* y de eſta manera ſe abriera camino facil de ir ganando cada año terreno, para convertir almas, y extender con la Fée los dominios del Rey Nueſtro Señor.

Son quatro parcialidades las de los puros *Pimas* altos; una hacen los reducidos á Pueblos; otra los dichos *Papagos*; la tercera los *Sobahipuris*, y la quarta los que viven en el Rio *Xila*. Los *Opas*, *Comaricopas*, *Hudcoadam*, *Yumas*, *Cuhuanas*, *Quiquimas*, y otros mas allá de el Rio Colorado, ſe pueden tambien llamar *Pimas*, y contar por otras tantas tribus de eſta Nacion; pues la lengua de que uſan es una miſma, con ſola la diferencia de dialectos.

Eſta nacion, como es la mas nueva en la Fée y tiene comercio con los Gentiles de ſu miſma nacion &ª., es tambien inſtable, mas agreſte, terca y apegada á ſus abuſos, ſuperſticiones, borracheras, bailes indecentes, y la menos leal de todas, y aun la mas cruel; porque otra ninguna de las que pueblan á *Sonora* ha muerto á tanto innocente, ni á Padre Miniſtro alguno, como eſtos ya tres veces. En varias ocaſiones que ſe han ſublevado, ya llevan cruelmente muertos á tres Padres de la Compañia de Jeſus, todos inſignes, y fervoroſos operarios de aquella inculta viña de el Señor.

En el valor ſon mui inferiores todos los *Pimas* á los *Opatas*; pues ſolo ſu numero ſuele á veces infundirles oſadia y atrevimiento, lo que ſe ha viſto

claramente en ſu ultimo ya muchas veces citado alzamiento de 1751, quando Primero ſolo ſe defendieron diez hombres, y de eſtos la mitad ſin ſaber manejar las armas con acierto, de todo ſu gran numero y porfiada rabia con que quiſieron beberles la ſangre; y á los Padres Jacobo Sedelmayr y Juan Nentuig, aſaltaron por dos dias la caſa del Miſionero de *Tubutama*, haſta dejarla con ſu nueba y bien alajada Yglesia reducida en cenizas, quedaron con la muerte de unos pocos de ellos tan amedrentados que, deſpues del ultimo choque que duró el ſegundo dia haſta la noche, no volvieron en algunos dias; y con eſto dieron lugar de ſalir á ſalvamento los ſitiados á excepcion de tres que allí murieron á manos de los rebeldes.

Segundo, quando ſolos diez hombres, entre los quales ſe hallaba D. Gabriel de Vildaſala y Laora, Capitan del Preſidio de Fronteras, entraron, ajenos de meterſe tan immediatos de ſu rochela haſta *Aribaca* para poner en cobro algunos bienes de campo que tenian allí, ſe hallaron de repente con una tropa de cerca de dos mil alzados, y con todo ſalieron todos, no ſolo vivos, ſino aun ſin leſion de ſus manos, retirandoſe con buen orden, y haziendoles frente quando empezaban hazer oſados.

Tercero, quando ya juntos todos los alzados en *Baquiburi*, que es un Cerro detras de *Arivaca*, entró al miſmo lugar el Capitan D. Bernardo de Urrea, entonces teniente politico de la *Pimeria*, con 80 hombres, á rrequerirlos con la paz en nombre

de el Governador D. Diego de Parrilla; pero con eſpreſa apretada orden de detenerſe ſobre la defenſiva, ſe le hechó encima toda la gran multitud de Pimas que ſe habian congregado de todas partes, y ſerian de 5 á 6000 Yndios, con tiempo y de eſpacio prebenidos á la guerra; á no haberſe viſto dicho Capitan con las manos atadas, pudiera en un par de horas, haber acabado aquel alzamiento, y traido deſde alli á los vencidos con ſus mujeres é hijos, arreandolos, como manadas de obejas, para ſus Pueblos. Pues aun guardadas eſcrupuloſamente las ordenes dichas, como naturalmente hubieron de caer, y no mui pocos, de los furioſos agreſores *Pimas*. Eſtos al ver con tanta ſuperioridad de numero, no les habia valido para almorzarſe á los Eſpañoles, como ſu Capitan General Luis ſe los habia prometido, no ſe reputaron por ſeguros en dicha ſu rochela y ſe rretiraron mucho mas á la tierra dentro.

Sus armas ſon, á mas de arco y flechas, una macana, como claba, ó porra, de que ſe valen en llegando á las manos con ſus enemigos. Eſtas ſon de un palo mui duro y peſado, con que de un golpe rrompen la cabeza á quien llegan á darle; y eſte fue el inſtrumento con que dieron la muerte al Padre Tomas Tello en *Caborca*.

Los mas aguerridos en todos los *Pimas* ſon los que llamamos comunmente *Sobaipuris* por haber nacido y criadoſe en la frontera de los *Apaches;* pero ya canſados de vivir en guerra continua han

abandonado, eſte año de 1762, ſu ameno y fertil Valle retirandoſe unos á Santa Maria *Soanca*, otros á San Xabier del *Bac* y *Tucſon*, dejando al enemigo entrada franca para toda la *Pimeria* alta.

Sino fuera por los *Apaches* en dicho Valle de los *Sobaipuris*, ſe hubieran podido formar dos ó tres miſiones ſeguidas, haſta darſe la mano con las Rancherias del Rio Xila que por otra parte ninguna era tan facil abrir la comunicacion con ella, como por eſta: y por otra parte ya inſinuamos que con los *Papagos* habia para poblar el otro lado de San Xabier de *Bac* adelante hazia *Xila;* pues eſtos, ſegun queda dicho, no tienen otros pueſtos donde puedan ſer reducidos á Pueblos y doctrinados; y mientras no lo ſean nunca eſtará ſegura la *Pimeria* alta. Porque eſtos fueron en ultimo alzamiento los valedores de ſu Cabezilla Luis, y la tropa que ya el dia 20 de Noviembre tenia prevenida para el lanze, y acampada á media legua detras de el *Saric* en una cañada, lo que tengo por teſtigo de viſta tan abonado que á no haberle creido me coſtara la vida. Y eſto baſte de los *Pimas;* porque ſi ſe habia de eſcribir todo lo que ſe ofrece, era meneſter enſangrentar la pluma, lo que es mi deſeo evitar en quanto ſe puede ſin faltar á la verdad, y ſencillez de mi genio.

Seccion 3.

Los Seris y sus confederados Pimas.

ESTA Nacion es, á excepcion de los *Guaimas*, (de los quales ya se insinua arriba, lo que basta), la mas corta entre las de esta Provincia; pero tambien la mas cruel, é indomitiba de todas. De que es corta, se hecha de ver en que al rreducirse á Pueblos, no se pudo formar mas de una mision de ellos, que era la de Nuestra Señora del Populo, y oí decir al Padre Nicolas de Perera, que fue el misionero que mas tiempo supo á guantar sus insolencias, que no pasarian de 300 hombres, los que su Reverencia vió quando todos se habian juntado, no sé en que paraje.

Siempre han sido indociles, y rebeldes á la ley de Dios, aun los que de ellos se redujeron al Populo, *Nacameri*, y Angeles, que era la menor porcion de la nacion; y aun estos pocos por tener diaria comunicacion é inteligencia con sus parientes Gentiles, iban, como de quien nadie se rrezelaba, á espiar á las otras Poblaciones lo que necesitaban saber para sus intentos, cuya noticia communicada luego con los Cimarrones, los hacia lograr el hecho pensado, sin saberse, de que fuente manaba tanto acierto. Y aunque se sospechaba, muchas veces, de que los de el Pueblo eran los tales agresores, estos luego se purgaban del tal delito, con hacer constar que á tal

hora, que fucedio el extrago, fe hallaban, ó en fu Pueblo tal, ó tal parte, produciendo teftigos de vifta, &c[a].

Para contener pues á efte enemigo, fe erijió á fines de 1741, ó principios de 42, defpues de previas juntas de Guerra y Hacienda, por el Defpacho del Excelentifimo Señor Virrey Conde de Fuen Clara, el Real Prefidio del *Pitic*: (la propria epoca tiene el de *Terrenate*) el qual, defpues en tiempo del Pefquifidor D. Jofeph Rafael Gallardo, fe tranffirio á las tierras del Populo, con la advocacion del Arcanjel San Miguel, el año de 1748, fit[illegible] á cofa de legua y media de dicho Pueblo d[illegible]. Y no fe puede negar el que en alguna manera efto, y el repartimiento de fus tierras, entre los vecinos de dicho Prefidio acabafe de indifponerlos, y enconarlos para executar los deftrozos que luego fe experimentaron.

Pero fin embargo no fe habian hecho todavia tan intratables como lo fon el dia de hoi, fe volbieron á juntar otra vez al Populo, con el feguro que fe les dió de la devolucion de fus tierras, unas 80 familias, y havia efperanzas de que harian lo proprio los rreftantes; mas eftas fe perdieron enteramente con la prifion impenfada de los reducidos á dicho Pueblo el año de 1750, los que aunque fin fus mugeres, (que fe habian embiado por otras partes y ha fido defpues el mayor embarazo á fu reduccion,) como tuvieron lugar de volber á fus tierras de uno en uno, fe han tomado la ven-

ganza de ſu agravio, tal como veremos en los deſpueblos por ſus hoſtilidades.

Sin embargo á fines del año de 1753, empezaron otra vez á dar oidos al ofrecimiento de la paz con que les brindó el Governador D. Pablo de Arze y Arroyo, viniendo á tratar en los ajuſtes ſus embajadores; y la primera condicion que ſe pidió de ſu parte fueron las mujeres, repartidas ya haſta por Guatemala y otras remotiſimas partes de eſta America; la ſegunda ſus tierras de el Populo, y Angeles; la tercera el que ſe quitaſe de ahi el Preſidio, poniendolo otra vez en el Pitic; la quarta que ſe les ſeñalaſe por ſu Miniſtro el Padre Nicolas de Perera. Y aunque á todas ſus demandas ſe les davan las eſperanzas que ſe podian por los Apoderados de dicho Señor Governador, quien ſe hallaba actualmente en ſu viſita, y enbio ſus poderes á los Padres Phelipe Segeſer y Nicolas de Perera; pero como á la primera no ſe les pudo dar mas ſeguro, ſino lo que eſtaba en mano de dicho Señor Governador, y era el que ſe harian las dilijencias poſibles para darles contento, no les agradó la promeſa, pues no ignoraban lo dificil que era cumplirles lo otorgado.

Y el famoſo Chepillo, conbidado del Padre Nicolas, ſe llegó una noche á la ventana de el Padre en ſu miſion de *Acotzi*, y hablandole ſu Reverencia al alma ſobre el mal que habian hecho, y finalmente que ſe redujeſe &ª, le rreſpondio el dicho que conocia bien que ſe condenaban en aquella

vida; pero que no tenian remedio. Y rreplicandole el Padre que ſi, le dijo el Yndio: "Padre, no te canſes, noſotros eſtamos hechos á vivir con mujeres, las nueſtras no ſabemos donde eſtan, ſi viven, ó ſe han muerto, y tu no querras caſarnos con otras, y con qualquiera que nos hallaras, nos mandaras azotar, y aſi perdidos eſtamos, no por nueſtra culpa ſino por la de aquel hombre." Y con eſto ſe deſpidio; bañandoſe en lagrimas el buen Padre Nicolas, á quien lo oí referir en *Ures* por Enero de 1754.

Al miſmo tiempo, que andubieron en eſtas dilijencias ſe alborotaron de rrepente con el pretexto de que los *Guaimas* ſe habian hechado ſobre una Rancheria de ſu Nacion, y muerto á unos, y á otros maltratado; y ſi los Eſpañoles hacian eſto, mientras ellos trataban de paz ¿que ſeguridad podian ellos tener, aun deſpues de concluidas? Se les ſatiſfizo que ni el Señor Governador, ni otro Eſpañol, tenia culpa en aquello, y que los *Guaimas* como tan diſtantes no pudieron ſer aviſados á tiempo del tratado de paz que ſe habia entablado, y que aſi no ſe ofendieſen de aquello, como de un acaſo que no ſe pudo precaver.

Lo ſumo, que ſe pudo entonzes conſeguir de ellos fue, interinamente, que ſe les cumplieſen ſus demandas, el que no cometerian mas hoſtilidades. Y eſto lo guardaron mientras governó dicho Señor Arze; pero luego que habia tomado el Governador, el defunto, Señor Mendoza, empezaron de

nuevo aſolar la Provincia á ſangre y fuego. Verdad es que, aun en tiempo del Señor Arze, llevaban algun ganado y cabalgaduras; pero eſtaban ſeguras las vidas de ſus dueños, y aun uſaban de tal qual reſtitucion, dejando las beſtias flacas y canſadas, y tomando otras freſcas, no por fuerza, ſino al deſcuido de ſus dueños, con hurto galan y comedido rreſpecto del que antes ſolian.

El dia de hoi, no obſtante de haberſeles muerto por nueſtras armas, aſi en la campaña de Noviembre de '61, y antes, y deſpues de ella, en varios reencuentros mas de 40 gandules, y captivado entre mujeres y niños mas de 70, andan tan ſobervios, que no han abrazado ningun partido que ſe les ha ofrecido. Plegue al Señor de vencer las armas que ſe hallan ſobre ellos, mientras voi eſcribiendo eſto, para que á lo menos por un lado ſe conſiga la paz y quietud tan deſeada, como neceſaria para no acabarſe de arruinar del todo la Provincia de Sonora, y poderſe oponer con mas vigor, unidas las pocas fuerzas que le han quedado, al otro mas crecido enemigo el *Apache*.

Pero antes, que trate de propoſito de eſte, demos una ojeada al terreno en que ſe abriga, y forja ſus crueldades el Seri. Su principal abrigo es el famoſo Cerro Prieto, al Poniente de San Joſeph de los *Pimas* 12 leguas, y 12 quaſi al Sur del *Pitic;* del mar como 14 leguas al Oriente, y de la boca de el Rio *Hiaqui,* al Norte, 30 leguas. Dicho cerro es un agregado de muchos cerros, que hacen un con-

junto de una fortaleza quaſi incontraſtable con innumerables cortaduras, que hizo la naturaleza por medio de unos cajones, ó barrancas profundiſimas, que no ſe pueden paſar á caballo para dar alcanze al enemigo, aunque eſte vaya vencido, ſino por muchas vueltas, y rodeos; y entretanto ya el Seri ſe halla remontado en alturas y picachos inexpugnables.

Los Cajones mas nombrados, dejando otros de menos nombre ſon el de el *Coſari*, que mira para el Oriente, el de Rodriguez para Nord-Oeſte, el Caxon Grande á Nor-nor-Oeſte, el de la Palma caſi al Norte, el de Çara-Pintada al Norueſte, el de *Otates* al Ues-nor-Ueſte, el de la Nopalera al Poniente, y el de las Abiſpas al Ueſt-Sud-Ueſte, la Cienega al Sud-Ueſte; La Cordillera, que, como un brazo de eſte cerro, ſe eſtiende al Sur hacia el Pueblo de los *Guaimas*, tiene otras muchas habras y cortaduras. Y finalmente al Sud-Ueſte eſtá el paraje, que en la campaña de el año paſado ſe llamó el Rincon de Marcos, á cauſa de haberlo hallado aqui la tropa, deſpues de haber buſcado en vano por otras partes, á eſte xefe de Rebeldes Apoſtatas.

A mas de eſte cerro, que de tres á quatro años es ſu abrigo principal, ſolian guarecerſe en las Sierras de *Bacoatzi* Grande, á 16 leguas entre Norte y Poniente de la Villa de San Miguel, en la de las Eſpuelas, algunas leguas mas adelante al miſmo rumbo, y en otras, que de eſtas al Poniente hay por

la coſta, como la de el *Picu;* pero como fueron hechados de las dichas no tan intrincadas, los años paſados con alguna perdida, á fuerza de las armas Reales, ya parece no ſe fian de eſtas guaridas, otro aſilo aſi en ſu Yſla de Tiburon, quaſi como 40 leguas al Poniente de la Hacienda del *Pitic*, y como una legua de la coſta en el Seno de Californias; como en la de San Juan Bautiſta, acerca de 9 leguas del Tiburon al Sud-Sud-Oeſte, y á mas de dos leguas de la tierra. Al Norte de el Tiburon eſta la Enſenada de *Tepoca*, en 29 grados 10 min. de latitud, nombrado Placer de Perlas en tiempos paſados. Por lo demas, en toda eſta coſta, deſde la Baia de Guaimas, y el Puerto de San Xabier, no ſe ha rreconocido puerto alguno haſta el de Santa Clara, en quaſi 33 grados de latitud, y aun de eſte no eſtamos ſeguros, por lo dudoſo en que lo deja el Padre Kino en ſus manuſcritos.

Volviendo al *Seri*, nos falta que decir que la ponzoña, con que apeſtan las puntas de ſus flechas, es la mas activa que ſe ha conocido por acá; pues ſi no ſe acude luego á los remedios arriba dichos, y otros, aunque la herida ſea ſolo en el cutis, ſe hincha luego diſſormemente la parte leſa, cuya hinchazon va encendiendo por todo el cuerpo, de ſuerte que ſe habre la carne y ſe cae á pedazos, y á 24 horas acaba con la vida de el herido. Su preparazion, ſegun me refirió un vecino anciano, hombre de verdad, el qual habia viſto ſu manipulacion, con ocaſion de frequentarſe la peſca de Perlas en el

placer de *Tepoca* quando eſtaban en paz los Seris; la qual es ni mas, ni menos á la letra, con la que trâe el Padre Joſeph Gumilla, tom. 2, cap. 12, de la ponzoña que en Orinoco fabrican los Yndios Caberres, con ſolo eſtas diferencias:

La primera, que los *Seris* hacen la prueba de ſu veneno con mayor cautela; pues ſajado con un pedernal el muſlo, ó brazo de algun mozeton de la quadrilla, dejan primero correr la ſangre para fuera de la herida y, eſtando ya diſtante de ella, la tocan con la punta de una flecha mojada del cocimiento fatal; ſi al arrimar dicha punta á la ſangre, eſta al inſtante empieza á hervir, y retrocede por hacia la herida, ya eſtá de punto, ya el que preſtó la ſangre á la prueba, luego que advierte dicho efecto, quita con la mano la ſangre toda para que no llegue á introducirſele la muerte con ella á las venas.

La ſegunda diferencia es, que no ſe ha podido averiguar quales ſean á punto fixo los mortiferos materiales de eſta peſtilencial maniobra; y aunque ſe dicen muchas coſas, como que lo hacen de cabezas de viboras irritadas, cortadas al tiempo que clavan ſus dientes á un pedazo de boſes, y de carne humana ya medio podrida, y de otras immundicias, con que no quiero provocar el aſco de quien lo leyere, pues no es mas que adivinar lo que no ſabemos. Sin duda ſu principal ingrediente, ſerá alguna raiz al modo de la que pinta el author citado.

La tercera es que, á Dios gracias, que eſta no hace ſu efecto tan inſtantaneamente, ſino deja lugar á los

remedios que, fuera de el de la Caramatraca ya mencionado, C. 4, §. 3, n. 24, se han hallado algunos, y á lo menos si estos no aprobecharen para disponerse á bien morir.

Y por otro titulo mas tenemos que alabar la Providencia Divina, y es que ó sea que este secreto no lo quieren manifestar á sus aliados los Pimas, que andan con ellos, ó porque alzando los Yndios auxiliares de las armas reales sus flechas, como suelen para ahorrar las proprias, y tirandoselas, hayan experimentado su actividad en su proprio daño, en estos dos ó tres ultimos años no se ha visto el estrago de su violencia.

Y ya que hemos tocado á sus confederados, es de saber, que estos son *Pimas* Altos, que quedaron remontados desde su sublevacion ultima de 1751, y como por las muertes y daños que hacian siempre fueron perseguidos, asi de las armas Reales como de sus parientes ya rreducidos á pueblos, se hicieron amigos de quien, hasta aquel punto, habian sido los enemigos mas enconados. Pues lo eran tanto estas Naciones, que parecia imposible que jamas se uniesen; y asi lo que no pudo la aficion, suplió la necesidad; porque ambas necesitaban de arrimo. Pues aunque los *Seris* salian quasi siempre bien de sus empeños, con todo vian claramente que iban á menos, siendo raro el lanze de guerra en que no pereciesen algunos. De mujeres tenian tambien alguna falta, y asi gustosos recibieron á los *Pimas* forrajidos, que ya en sus tierras no hallaban parte

ſegura, por compañeros de ſus barbaras ferocidades.

Eſtos padecieron mas que los *Seris* en la campaña de el año paſado de 1761, que el Señor Governador D. Joſeph Tienda de Cuervo determinó contra ellos, en conſejo de guerra á que juntó todos los Capitanes, luego que tomó el Govierno de eſtas Provincias, concurriendo á ſu coſta con 1000 peſos, y á ſu exemplo los quatro Capitanes, cada uno con mil peſos. Las miſiones de los Padres de la Compañia de Jeſus dieron para proviſion de boca unas 560 hanegas de pinole, ó harina de maiz toſtado, que á quatro peſos, y es lo menos que vale, ſon 2240 peſos; y con cerca de 220 quintales de carne ſeca, que á ſeis peſos hacen 1320 peſos; por todo 3560 peſos con que ſe coſteó y ſe va coſteando la preſente campaña. Por que la tropa deſcubrió primero ſu guarida que tenian en el Cajon del *Coſſari* del Cerro Prieto, que ladea ſus valedores los *Seris;* y aſi fueron mas perſeguidos que eſtos, aunque quizas no tanto como ſe pudiera con la eſperanza que engañoſamente dieron al Capitan Comandante en un parlamento que le hicieron deſde un Picacho inacceſible, en que mintieron en cada palabra que dijeron, y me rreferieron los que ſe hallaban preſentes, ſoldados é Yndios auxiliares; conſtandome tanto lo contrario á ſu tal declaracion, mayormente al motivo de ſu alzamiento que, ſino huyera de la prolijidad, pudiera refutar cada dicho con tanta evidencia de demonſtracion y con teſtigos tan

abonados, que aun viven, que me aſombré que ſe les hubieſe dado oidos en coſa cuyo contrario era tan manifieſto.

Y no es de omitir, el que los Yndios auxiliares ſe eſcandalizaron mucho con el dicho parlamento; y ya ſabemos quan ingenioſa ſe haze la eſtupidez de el Yndio para colorear ſus delitos, aunque parezcan innocencias las mas ſencillas y puras, quando hallan credulidad que los eſcuche por mas facineroſos que, ſean, y cojidos con el corpus delicti en las manos. Pero no obſtante de ſus dichas perdidas con que ſegun oí decir, ſe habian reducído á 70 los dichos *Pimas*, oí al miſmo tiempo haberſe vuelto á engroſar notablemente con otros, que de nuevo ſe les vinieron de la Pimeria alta, quizas *Papagos*. Y ſino ſe limpia del todo la tierra de eſtas dos quadrillas unidas *Seris* y *Pimas*, por pocos que queden nunca ſe conſeguirá la paz; pues nunca faltan malos en los Pueblos, que para eſcapar la pena que temen, ſe paſarán á ellos, y ſerá un ſeminario de ladrones y homicidas ſin termino ni fin.

Seccion 4.

De la Nacion Apache, antiguo azote de Sonora.

AUNQUE el aſiento de eſta cruel nacion queda fuera de los limites arriba pueſto de eſta Provincia, tengo por conveniente, ſin embargo, tratar de ella en eſte lugar para dar á nueſtros lectores las

noticias que he adquirido, y con ellas algunas luces, con que ſe pueda diſcurrir mas facilmente ſobre el remedio de los daños ineſtimables que cauſa eſte enemigo en quaſi toda eſta Provincia y precaber ſu ultima ruina. Y para que ſe pueda hacer juicio prudencial de ſu numero y fuerzas, pondré en primer lugar los confines de ſus tierras acá conocidas, en particular por donde mira la Apacheria á la Sonora y Pimeria alta: pues haſta donde llegue hacia Oriente y Norte, no tengo noticias de que poderme fiar.

Digo pues, que deſde el nuevo Preſidio de . . ., por *Janos* y Fronteras haſta *Terrenate*, paſa de 100 leguas la frontera de ſus tierras; deſde Terrenate haſta donde ſe junta el Rio de la Aſuncion con el de *Xila*, cuyos dos brazos, Verde y Salado, de que ſe compone, dice el Padre Jacobo Sedelmayr, nacen en unas ſierras de los *Apaches*, y bajan rumbo Sud-Ueſte al *Xila*, lo qual indica que aun llega á mas altura, que aquella de 35 grados de latitud, la Apacheria, con que damos ſu extenſion Norte Sur de 150 leguas, por lo menos, por donde linda hacia Poniente con la Pimeria. Y ſi ſon de eſta miſma nacion, los que infeſtan el Nuevo Mexico, la tienen todavia mucho mayor por ſus terminos que miran hacia el Oriente. Por lo menos no ſe puede dudar, que los miſmos que roban en *Sonora*, van cada año á la feria del Nuevo Mexico; pues lo demueſtran los hierros de las beſtias que de aqui llevan á aquel mercado.

Y veaſe aqui, que terreno tan vaſto ocupa eſta barbara Nacion, que excede á la extenſion de varios Reynos de Europa; pero con eſto no quiero decir que los *Apaches* igualan al numero de alguna de aquellas Naciones; pues ſu modo de vivir es toto cœlo diferente. Porque fuera de ſu barbara crueldad, con que ſe hacen guerra una parcialidad de ellos á la otra, y aun de una miſma ſe matan unos á otros, de que ſe han hallado pruebas por nueſtros ſoldados; y he ſabido yo por un innocentico que conſegui de 5 á 6 años, de que á ſu Padre lo mataron, dejando atado á un arbol, quando levantaron la Rancheria para irſe á otro paraje. No tienen aſiento fixo, ninguna de ſus muchas rancherias, (ſino es, que las tengan mui tierra adentro,) algo eſtables. Las que ſe encuentran deſde la frontera de *Sonora* haſta el *Xila* todas ſon andantes, que hoi eſtan en una parte y mañana en otra, conforme á las coſechas que ſe les ofrecen, ya de tunas, ya de datiles, ya de mezcales, &ª., á excepcion de algunas partes del *Xila* y Rio de San Franciſco, como tambien en las vertientes de la Sierra de la Florida, y otros, donde ſuelen ſembrar ſus maizes las mujeres.

Por que buſcar la comida, y prevenirla, y aun curtir los cueros de caballos, venados, &ª., hacer ſus coletos, calzones y zapatos de las gamuzas, es tarea de ellas; pues los hombres eſtando en ſus tierras no cuidan de otro coſa, ſino de cazar, y divertirſe. Todo ſu veſtuario es de gamuza, como empezé á decir. El de los hombres conſiſte en

unos coletos haſta la cintura, ó unos dos pares de gamuzas, que ſe amarran deſde los hombros, como unas ſolapas y calzones, como tambien zapatos hechos á la medida del pie de lo proprio; y como deſde chiquitos andan calzados, crian el pie menor que los otros Yndios, por lo qual dejan huella mui conocida: el de las mujeres, tambien de gamuza, ſe reduce á unos mantelitos mui cortos ajuſtados al cuello, y llegan mal á cubrir los pechos; las naguas de lo miſmo no llegan deſde la cintura á las rodillas. Son tan buenas ginetas, que brincan en un potro, y ſin mas riendas que un cabeſtrito, ſaben arrendarlo. No ſon idolatras, ſegun los cautivos.

No obſtante lo dicho de ſu diſperſion, ſe rreconoce ſu muchedumbre en las entradas que han empezado á hacer de dos ó tres años á eſta parte de 200, y 300, y mas *Apaches;* ſabiendoſe al miſmo tiempo que andaban haciendo eſtragos en la Pimeria Alta en tropa de como 200, hacia *Janos* otros, y otros por hacia *Chiguagua,* haciendo daño haſta lo interior de la Nueva Vizcaya. Otros naturalmente quedan guardando á ſus hijos y mujeres, y no nos adelantaremos á lo veriſimil, ſi los computamos por mas que mil familias

Y es ciertamente obra de la piedad de Dios nueſtro Señor el que no conozcan ellos miſmos ſus fuerzas para unirlas contra noſotros; porque no hubiera lugar en toda la Provincia que ſe pudiera tener contra tanta fuerza, y podrian en menos de un año aſolarla toda. Y es de temer, lleguen por ſin á

executarlo, por lo que vemos; ya han mudado de governo en sus expediciones, las que antes solian hacer al año dos ó tres, y solo venian con la luna nueva, para con su luz creciente mejor valerse á las maniobras nocturnas de los hurtos de bestias; despues empezaron á recojer aun sin luna, á obscuras, quando los dueños de bestias descuidaban de ellas, como seguros de que no andaban en tal tiempo los enemigos; y finalmente han mudado en el todo su modo de guerra: entran quando se les antoja, con el mayor numero que les es posible, para que por sus tierras no tengan que temer á la retirada, como antes lo solian recibir el castigo de nuestras armas. Estos son los enemigos que tienen pobre é inutil para el Real servicio é intereses esta, por si, riquisima Provincia; caidos los animos de sus habitantes por las muertes, que se veen executadas por toda ella al menor descuido; caida la mineria, y por consiguiente el comercio, que nadie ignora quan considerables sumas se podrian derivar á las Reales Cajas si, castigado y humillado el enemigo, se gozara de paz y seguridad para su laborio y beneficio.

CAPITULO VII.

LAS MISIONES QUE LA COMPAÑIA DE JESUS CULTIVA ENTRE LAS TRIBUS DE YNDIOS DE SONORA.

LAS Misiones que en toda la extension de Sonora, desde *Hiaqui* hasta lo interior de la Pimeria alta, administran los Padres de la Compañia de Jesus, pertenecen en su gobierno todas á la jurisdiccion del Visitador de *Sonora*. Se llama Visitador el Superior mayor de cada Provincia de misiones; porque tiene que visitar una, ó dos, ó mas veces en el triennio que dura su gobierno, las que estan á su cargo, como lo ejecuta el Provincial con los colegios de su Provincia.

Las Misiones que hay actualmente en esta Visita, ó Provincia, son 29, y estas divididas en 4 Rectorados, que son el de San Francisco de Borja, y comprehende 8 misiones, el de los Santos Martires de el Japon, y consiste en 6 misiones, el de San Francisco Xavier, y contiene 7 misiones, y el de Nuestra Señora de los Dolores de la Pimeria Alta que cuenta hasta hoy 8 misiones. Los Superiores de estas divisiones son, y se llaman Rectores, porque tienen sobre los misioneros particulares en quanto cabe en tales destierros la propria autoridad que gozan los de los Colegios sobre sus subditos.

SECCION I.

El Rectorado de San Francisco de Borja.

EL Rectorado de San Francisco de Borja está por la mayor parte en la Provincia de *Ostimuri*, y confina por la Mision de *Onapa*, en quasi 29 grados de latitud y 267 de longitud, con la Visita ó Provincia de *Chinipas*. Administra esta mision el Padre Miguel de Almela. Tiene por Pueblo de Visita *Taraichi*, 13 leguas al Oriente, con poco declinacion al Norte: dista de *Yecora*, primera mision de la Provincia de *Chinipas*, 15 leguas al Sud-Oeste, de el Real de la Santissima Trinidad 12 leguas, al proprio rumbo de el Real de *Tacupeto* 4 leguas, y *Aribechi* á 7 leguas al Nor-Ueste. Esta y las dos siguientes están situadas en un mediano Valle sobre un corto arroyo que desciende de la Sierra de *Taraichi*, y fertiliza á sus tierras. Su corriente va Nor-Ueste.

Onapa Pimas.

Aribechi, cabezera de esta mision, está en 29 grados y 17 minutos de latitud, y 266 grados 54 minutos de longitud. Administrala el Padre Roldan, y es Rector actual. Tiene dos Pueblos de visita; el uno no mas de una legua al Nord-Oeste, llamado *Ponida*, cuyos habitadores son los naturales de la despoblada mision de *Natora*, de nacion Jovas; el otro, *Bacanora*, á 9 leguas al Poniente de la cabezera. Tiene esta mision bastante vecindario de Españoles, y gente de razon.

Arivetzi. Opatas, Jovas, Elzuis, Eudeves.

Se le ſigue á eſta la de *Saguaripa*, á 4 leguas al Norte, (en 29 grados 4 minutos de latitud, y 266 grados 50 minutos de longitud,) de la antecedente; ſu miſionero Padre Thomas Perez; ſu Pueblo de viſita, *Teſpari*, eſtá á 18 leguas al Oriente, con alguna declinacion al Norte. Es de nacion *Joba*, como tambien la Rancheria de San Cayetano de *Chamada*, á 7 leguas adelante, es de eſta adminiſtracion, y el Rancho de *Chipaſora* á 8 leguas de la cabezera.

El Pueblo de *Movas*, cabezera de la Miſion de eſte nombre, ſe halla quaſi en 28 grados de latitud, y 266 grados y 5 minutos de longitud. Es de nacion *Pima* con ſu Pueblo de Viſita, *Nuri*, diſtante al Oriente quaſi 6 leguas. Confina eſta miſion con los Reales de la Santa Trinidad, á 12 leguas Nord-Oeſte, con el de el Rio-Chico 5 leguas al Poniente, con el de los Cedros 16 leguas al Sur, y con la miſion de Onabas 9 leguas al Sud-Oſte. Su actual Miniſtro es el Padre Bernardo Middendorff

El Pueblo de *Onabas* eſtá en 28 grados 20 minutos de latitud, y 266 grados de longitud. Eſte es de Pimas, y cabezera de la miſion. Tiene dos pueblos de Viſita, el primero *Tonitzi* en diſtancia de 5 leguas al Norte; el ſegundo *Soyopa* 14 leguas al Nor-Ueſte. En eſtos dos viven Pimas y Eudebes mezclados; adminiſtrados el Padre Enrrique Kirtzel. Los mas cercanos Reales á eſta Miſion ſon el Rio-Chico, como 5 leguas al Sur, el de San Antonio á 2 leguas al Poniente de *Tonitzi*, y

el de San Francifco de las Llagas á 7 leguas Nor-Uefte. Eftos dos Reales, y el Pueblo de *Soyopa*, ya pertenecen á Sonora por eftar de efta banda del Rio Grande: y la primera mifion hacia el Sur, confinante con la Provincia de las de *Zinaloa*, es *Cumuripa* en 27 grados y 46 min. de latitud, y 265 grados y 28 min. de longitud. Su pueblo de vifita es Buena Vifta, como 12 leguas al Sur; y de efte al primer Pueblo de *Niaqui*, llamado *Cocorim*, hay como otras 10 leguas al Sud-Uefte. Su actual miniftro el Padre Jofeph Joaquin Franco.

El Pueblo de *Tecoripa*, afimifmo de *Pimas*, diftio de *Cumuripa* Nor-Noruefte 20 leguas, en 28 gra. 40 min. de latitud, y 264 gra. 56 min. de longitud. Tiene dos Pueblos de vifita, el de *Zuaqui* á 10 leguas á la mediania del camino de Cumuripa, y el de San Jofeph de los *Pimas* á 16 leguas al Poniente de la cabezera. Trabaja en efta mifion el Padre Jacobo Sedelmayr.

Otras 20 leguas al Norte, con poca declinacion al Oefte fe figue, la Mifion y Pueblo de *Matape*, que fe halla en 29 gra. 20 min. de latitud, y 265 gra. 8 min. de longitud. Adminiftra efta cabezera con fus dos Pueblos de Vifita el Padre Guillermo David Borio; el uno es *Nacori* á 2 leguas rumbo Sud-Uefte, el otro el de Alamos á 7 leguas al Nor-Uefte.

Seccion 2.

El Rectorado de los Santos Tres Martyres del Japon.

DE *Matape* á *Batuco*, primera Mision del Rectorado de los Santos Tres Martires, habrá 10 leguas quasi derecho al Oriente, y á *Ures* primera del Rectorado de San Xabier 18 al Nor-Ueste. Pasarémos en primer lugar por las de los Santos Martires, para que no nos cojan cansados sus Serranias. Y con esto emprendamos luego pasar la cuesta que se ofrece á 4 leguas de *Matape* con su caxon molesto, para descansar en *Batuco*, y, con la hospitalidad de el Padre Alexandro Rapicani, cobrar aliento de proseguir este paseo. Despues de tomada la altura de 29 grados 21 minutos, y dadole de longitud 265 gra. 38 min., y vista la hermosa Yglesia de silleria y bobeda, veamos á quasi dos leguas por este Vallecito abajo, hacia el Sur de camino, su Pueblo de visita *Tepuspe* con una casa buena, ya casi acabada, tambien de bobeda.

De aqui tenemos que emprender un viaje de 30 leguas hacia el Norte; y dejando á mano derecha, á 5 leguas de *Batuco*, el Real de Todos Santos, y á 4 leguas adelante las Minas de el Carrizal, llegamos á las 20 leguas al Vallecito de Depache, poblacion de Españoles, y á otras 10 á *Oposura*, cabezera de la mision de este nombre, donde el Padre Visitador Joseph Garrucho, actual Visitador de esta Provincia, nos hará en breve olvidar con su buen hospedaje

el largo canſancio, en 30 gra. 50 min. de latitud y 265 gra. 54 min. de longitud. Eſta miſion tiene dos Pueblos de Viſita; el uno, que ſirve de Eſtancia, llamado *Terapa*, ya lo vimos de camino, 5 leguas antes de llegar aqui; el otro es *Cumpas* á 8 leguas al Norte. Los Naturales de eſta, y de las que ſe ſiguen, ſon *Opatas;* los de eſta en buen corto numero, pero tiene muchos Eſpañoles y gente de razon, aſi en dichos Pueblos como en las Poblaciones immediatas, que ſon á legua y media al Sur *Pivipa*, hacia el Norte, á 5 leguas, *Yecori*, y á otros 2 leguas de eſte, *Jamaica*, y á 18 Nor-Nord-Oeſte el Real de *Nacoſari.*

A *Tonovavi* 5 leguas de *Opoſura* ſaldremos á dormir para deſtroncar, como dicen en *Sonora*, la jornada de 17 leguas, y las 12 de bien mala tierra, y paſar la del mayor rieſgo de mañana antes que ſea de dia; y con eſto lograremos eſcaparnos del Sol, que en todo tiempo es bien bravo en acercandoſe á mediodia, mayormente en las quebraditas, hoyas y cañadas, por donde baja el camino á *Guaſavas.*

El citado Pueblo es la Cabezera de eſta Miſion; ſu miniſtro el Padre Juan Mentuig. Aqui es preciſo detenernos algunos dias, aſi para deſcanſar como para recobrar, y alentarnos á andar las 8 leguas de camino que hai para *Bacadeguatzi;* pues para andarlas, no ha mucho. Un Viſitador General hizo primero en *Bacadequatzi* los exercicios de San Ygnacio, y hallandoſe en el camino para aqui,

afirmó que no era meneſter menos para ſubir y bajar las cueſtas que hai, y paſar por las laderas y precipicios de ellas con algun deſahogo; y añadió que en toda la Viſita, (y ya habia andado la Tharaumara,) no habia encontrado tanto mal camino de una pieza; por lo qual, y porque ſé que de eſta miſion y ſus contornos haſta aqui nadie ha eſcrito, como me conſta que de las demas ya ſe ha hecho, iremos reconociendo todo deſpacio, aunque ſerá meneſter tener paciencia, por la incomodidad del alojamiento, pues de la caſa de el Padre Miniſtro ya años ha, decia ſu anteceſor: Jam non mihi ſuper eſt ſepulchrum.

Deſpues de viſitar la nueva Yglesia, que ſe puede contar entre las mas decentes de *Sonora*, dedicada al Apoſtol de la Yndia San Franciſco Xavier, tomemos la altura, que hallamos ſer de 30 grados 55 minutos de latitud, y 266 grados 15 minutos de longitud; y paſando la viſta por todos los rumbos, dirá alguno de la comitiva: ¿En que hoyo nos hemos venido á meter, que apenas ſe vee una quarta del Cielo? Y es aſi, que en *Guaſabas* no ſe vee la quarta parte del Cielo, á cauſa de ſu ſituacion en un Valle que no tiene un quarto de legua de ancho, á la órilla derecha del Rio que mas abajo ſe llama El Grande, entre dos ſierras altas y aſperas que corren, como ſu Valle y Rio, Norte-Sur; la que ſe mira al Oriente, diſta menos de un quarto de legua del Pueblo, tan eſcarpada y fragoſa, que no franquea mas paſo, ſino el que arriba inſi-

nuamos al Sud-Oeſte para Bacadeguatzi, con otro al Nord-Oeſte, llamado la Cueſta de las Tablillas, camino de aqui á *Guachinora*, que cae á 20 leguas de dicho rumbo.

Al Poniente en diſtancia de 2 leguas de lomas y meſas, cañaditas y quebradas, eſtá otra ſierra alta, que deſde el Poniente para el Norte eſtá toda poblada de pino, la que dexamos á mano yzquierda, viniendo de *Tonivavi*; y aunque aſi ſe huye de lo mas alto é impenetrable, proſigue la Sierra, aunque ya ſin pinos y menos alta, al Sur muchas leguas quaſi haſta *Hiaqui*, por lo qual el camino va por todos los rumbos de la aguja, á veces como á la bolina, ſubiendo y bajando las cueſtas; y á eſta cauſa la mayor cueſta que ſe ha de paſar ſe llama la Culebrilla; otras huyendo de lo mas agrio, tuerze el camino por donde, menos elevada la Sierra, ofrece el paſo á menos trabajo; motibo porque, habiendo de aqui á *Tonivavi* apenas 7 á 8 leguas, ponemos 12, porque eſtas ſe han de andar para llegar. Y eſto ſe entiende, en quaſi todo lo que es *Sonora*.

Mas no es eſto, aunque fatiga, lo peor de el camino, ſino los *Apaches* que abrigandoſe de otras ſerranias por ellas hacen ſus entradas para mas adentro de la Provincia, como á principios de Junio paſado, los que deſpues hicieron tanto eſtrago cerca de *Bacanora*, San Lucas Carrizal, &c[a]. Al entrar por aqui ſe encontraron con unos 20 Naturales de *Guaſavas* caſualmente, y pelearon quaſi toda una tarde, con muerte de uno de eſta Miſion, y

4 heridos, y dos á lo menos heridos mortalmente de los enemigos, los quales, finalmente dejando el campo de batalla á los de aqui, se rretiraron bien indignados de que menor numero de los nuestros hubiese hecho cara al mayor de ellos; pues eran por lo menos 25 los *Apaches*, y todos hombres parejos, habiendo entre los 20 de aqui varios muchachos inexpertos; y en verdad no pasaron de 12 los que á pie firme se les opusieron.

Este riesgo se corre por todos los caminos, y como no se puede transitar á parte alguna sin escolta, asi son mui pensionados en esta tarea estos pobres Naturales, y las mas de las veces sin paga alguna á causa de ser los pasajeros tan pobres que necesitan de limosna para su propria provision de boca.

Fertiliza el Rio insinuado las tierras de este Vallecito, pero á costa de immenso trabajo; porque como trae su corriente mui pendiente ba tan arrebatado con qualquiera creciente que todos los años una ó dos veces se lleva las pasas, y es necesario hacer las de nuevo con increible afan para no dejar perder los panes; y como no se siembra sino en las tierras mas altas, porque las bajas las anegan y destruyen las crecientes del Rio, asi es preciso traer el agua para el riego desde una legua mas arriba por una azequia bien costosa por los varios arroyos que bajan de la Sierra, y con qualquier aguazero tomando agua, la rompen y arruinan del todo.

Otro inconveniente no menor es para este Pue-

blo y el Pueblo de Visita, (el que aun en lo de la presa corre la propria fortuna,) la inconstancia de el Rio, que siendo no mui abundantes las aguas del Ynvierno, que por acá llaman Quipatas, se corta su corriente ya por principios de Mayo, por lo qual son poco seguras las cosechas de trigo, el que en tales años, faltandole el riego un mes entero, suele cojerse poco y desmedrado, aunque el terreno es proprio para dicho grano, como tambien es para garbanzo, chicharos, alberjon, habas, frijol y demas legumbres, no tanto para maiz, que no corresponde aqui al trabajo.

Hai en ambos Pueblos muchos arboles frutales, higueras, duraznos, priscos, albericoques, granados, membrillos, como tambien dos cortas viñas; pero son poco durables en este clima, pues primero con el mucho calor, si tienen bastante humedad, crecen de masiado y ban, como dicen, en vicio, y despues por la inconstancia del riego en los meses mas calorosos se secan, y mueren en breve; solo las higueras y los granados son mas constantes.

Tiene esta Mision al Sur, con poca inclinacion al Ueste en distancia de 12 leguas, camino de Depache, que está quatro leguas mas allá al mismo rumbo, un buen Rancho, llamado el Alamo, con tierras de pan llebar mui buenas, cuyos pastos y aguajes con todo el sitio son á proposito para criar mucha caballada y ganado vacuno; pero despoblado ya ha muchos años por estar mui expuesto á las invasiones enemigas.

Aun en las vegas de el Rio, y las lomas immediatas, aunque lejos de el Pueblo, hai mui buenos comedores para todo genero de ganados mayor y menor, mas como la caballar ſe encierra, y encorrala todas las noches, (pues lo que queda afuera corre rieſgo de no parecer por la mañana,) aſi es poco, ó nada, lo que produce. Lo vacuno tampoco correſponde, como pudiera, aſi por los muchos tigres, leones y lobos, que abriga la fragoſidad de la tierra, como por llevarſe los *Apaches* á vuelta de ſus entradas, lo que pueden arrebatar de lo mas rodeano y manſo; y en ſus entradas matan mucho, mayormente en la Eſtancia de *Opotu*, para hacerſe de carne y armas defenſivas de los cueros.

El dicho Pueblo de San Ignacio de *Opotu* eſtá 10 leguas al Norte ſobre la orilla derecha del miſmo Rio. Tiene al Oriente con poca inclinacion al Norte á 14 leguas de ſierra aſpera el Pueblo de *Guatzinera*, al Poniente con mas inclinacion al Norte á 14 leguas el Real de *Nacoſari*, y al Nor-Ueſte, con diſtancia de 26 leguas, el Preſido de Fronteras. Al Norte no tiene poblacion alguna, porque las que hubo ſe hallan, á peſar de ſus buenas tierras y ricas minas, del todo deſpobladas; y aſi eſtá mui expueſto eſte Pueblo á las invaſiones de los *Apaches*. Las tierras de *Opotu* ſon mas pingues que las de *Guaſavas*, y ſe da, á mas de lo arriba inſinuado, tambien maiz; y rinde haſta 300 hanegas por una de ſembradura, aunque nunca llega á una hanega la ſiembra de la Yglesia. El

trigo ſuele correſponder con 25, y aun 30 por una, y la ſiembra ſuele ſer en ambos Pueblos de 8 á 10 hanegas.

Hai muchas mas tierras de pan llebar, las que aſi por el corto numero de los Naturales, y la dificultad de preſas y azequias, como por eſtar expueſtas á mayor rieſgo de los enemigos, no ſe pueden cultivar; y por lo miſmo ha abandonado el Padre Miniſtro una hermoſa huerta, que riega un ojo de agua al pie de la Sierra, media legua al Poniente de *Opotu*, que antes le mantenia de hortaliza, legumbres, y varias frutas todo el año.

En los contornos de eſta Miſion hai muchas minas de Plata deſamparadas, porque los *Apaches* han hecho muchos eſtragos, y muertes en ellas; como ſon las de San Juan del Rio, á 12 leguas de *Opotu* hacia el Norte, y las de el *Nori*, á 3 leguas al proprio rumbo; al Oriente, Sud-Oeſte y Sud-Ueſte en diſtancia de 4, 5, 7, ú 8 leguas, y aun al Nor-Ueſte á 15 leguas, han hallado los Naturales buenas mueſtras de minas; pues todo el panino en los diferentes colores de ſu terreno y piedras manifieſta, como no menos en tiempo de aguas de verano las llamaradas que de noche ſe obſerban en las faldas de varios cerros de ſus contornos, ſer todo mineral; pero la ſuma pobreza de los vecinos aficionados á la mineria, y el continuo rieſgo, embarazan ſu labor. Las miſmas ſeñas ſe hallan en las cercanias de *Guaſabas;* pero ſin fruto por los proprios motivos, como aſimiſmo dos minas que en

años pasados, quando no entraban los *Apaches* en tanto numero, y tan á menudo, daban mucha plata; la una de San Christobal á 5 leguas al Ueste-Sud-Ueste; y la otra de San Patricio, quasi en la misma, distancia al Poniente de *Guasavas*. La primera aunque dura, tenia y tendrá una buena cinta, cuyo metal era á medias de plata: está en poca distancia de La Culebrilla á vista del camino. Segun voz constante entre los Naturales, hai tambien cerca de dicha Culebrilla una veta de plata virgen, la que disfrutó muchos años un viejo de *Guasabas;* pero al ir á sacar de su tesoro lo que habia menester, no llevaba mas instrumento que una tajadera, con la qual, al impulso de alguna piedra, cortaba el trozo que le parecia bastante para remediar su necesidad; la que, despues por disimular la riqueza de su mina, fundia, y la hacia texo, como si fuera de el metal ordinario; pero ni de el dicho, ni de un muchacho que le servia en cierto puesto de centinela, para que si mientras duraba el corte de la plata viniera alguno por el camino le avisase con tirar una piedra hacia donde el estaba, se ha podido saber dicha veta; pues aun de dicho muchacho la cautelaba, y no lo llevaba sino á un paraje desde donde no lo veia.

En la falda de la Sierra que está al Oriente, en frente y a vista de el Pueblo, se dize por cierto estar otro tal trozo de plata que se barruntaba, sabía un Indio que murió el año de 1760; pero como hay tradicion entre ellos que quien mani-

fieſta una mina ſe muere mui preſto, no las quieren enſeñar á Eſpañol alguno á ningun precio, ni partido por ventajoſo que ſea para ellos, y ſalga por fiador ſu Padre Miniſtro, no ſolo de que ſe les guardará fielmente la palabra en lo prometido, y que por tal manifeſtacion no ſe les acortará la vida, ſino aun ſe la dilatará Dios nueſtro Señor en cuya mano eſtá, ſi como Xpno. aliento deſpreciare ſemejante ſuperſticion y vana creencia mas de viejas que de hombres cuerdos y valientes.

Un Cerro que eſtá por el ayre no 4 leguas, y ſe vee deſde el Pueblo al Sud-Ueſte, á donde con pretexto de enſeñar una veta de metal, que majandolo ſe aplaſtaba por la mucha plata que echa, tenia la piedra que trajo para mueſtra, llebó a un Eſpañol el Yndio poco há citado, y debió de arrepentirſe en el camino; porque llegados le dijo "Señor, aqui alzé la piedra," moſtrandole un paraje donde no habia aſomo de tal veta. Pero ſí en aquel miſmo Cerro hallaron fuera de una veta, corrida por mucho trecho de baſtantemente buenas pintas de metal, que donde quiera que picaban con la barra en todo el lomo de dicho Cerro, ſalian piedras de las miſmas pintas, pero con ninguna ſemejanza á la mueſtra, y conociendo que ahondando aſi en dicha veta como por fuera de ella, no ſalia ya mas que tierra muerta, ſe dieron por engañados, y dejaron tan inutil inquiſicion. No lejos de *Opotu*, en tres diſtintos parajes ſobre la orilla derecha del Rio, ſe ha empezado á deſcubrir oro, deſde habra

un año; pero como ſu grano es menudo, y los Naturales, poco practicos en lavarlo, no ſe ha rreconocido en ellos haſta aqui codicia para buſcarlo, antes como la tienen mas de paſearſe que de enriquezer, ſe van á otros placeres diſtantes y vuelben al cabo de muchos dias mas pobres que fueron, con mas el haberſe perdido entre tanto ſus cortas ſiembras.

Otras mueſtras, y de mejor grano, ſe han hallado al miſmo tiempo en las pertenencias del Rancho del Alamo; y aunque lo tienen tan á mano los vecinos de Depache, aſi Eſpañoles como Yndios, no he ſabido que hagan las diligencias correſpondientes tanto á ſu propria neceſidad quanto á la riqueza, cuyo hallazgo ponderan. De ſuerte que ſe hiciera increible, ſino fuera en *Sonora*, haber gentes, que por la mayor parte de el año, á falta de otro mantenimiento, ſe mantengan con raizes y frutas del campo, teniendo á 3 ó 4 leguas el oro tan á mano con que paſarlo, no ſolamente decente, ſino aun abundantemente.

A 5 leguas al Norte de *Guaſabas*, algo mas que un tiro de arcabuz al Oriente del camino para *Opotu*, hai una veta mas que ſeis varas de ancho, y bien larga; pues ciñe al cerrito, a cuyo pie ſe halla, deſde el lado que mira al Norte, haſta dar buelta por el coſtado del Sur hacia el Oriente. Eſta veta produce una eſpecie de bolas de piedra, del tamaño deſde el de un huebo de gallina haſta el de un coco: por fuera ſe parecen en alguna manera al jaſpe colorado, bruto, veteado de blanco: muchas

eftan fueltas fuera de la tierra, otras, quafi brotando las el terreno, afoman, y otras quedan debajo de la tierra. De las menores hay muchos ramales, ó como racimos de 3, 4, 6, y aun mas, pegadas las unas con las otras. Hai varias de ellas que fuenan meneandolas con la mano, y es porque tienen fuelto y defpegado el corazon, que es una materia blanca ó algo amarilla, quafi tranfparente, y no lo es por una tez que tiene encima, como fi tuviera untada con trementina. Otras fe hallan al abrirlas por fus concavos (pues todas tienen algun hueco por dentro) armadas con unas puntas de chriftal mui fino, algunas medianas, y tal qual grande, pero las mas mui menudas; todas empero, ya fean de 5, 6, ó mas efquinas, tan perfectamente acabadas en unirfe todas en el centro de la punta como fi eftubieran hechas por mano de lapidario, mui hermofas y rrefplandecientes.

Su engafte es un pedernal mui fino y duro, de color de perla, ó algo mas azulejo, y aun hay medio morado; por cuio motibo es dificil, y quafi impofible, defpegar alguna de dichas puntas, fin dañarla, para poder hazer el efperimento. Cabal de fu luftre &c[a], los Naturales dizen que antiguamente fe hallaban en el concavo de eftas piedras, ó bolas, en lugar de lo de ahora, una materia efpefa, como la clara de el huebo; y yo mifmo tube en mis manos, el año de 1752, una en que dicha materia no fe hallaba del todo endurecida, y aunque

no de el todo blanda, pero algo tratable, hasta que el ambiente acabó de hacerla pedernal.

Señal es esta, de que es una produccion bien rara, y nueba de la naturaleza, la qual ya que no sea apreciable para el Real Erario por la ley de sus quilates, será lo sin enbargo siempre asi para los eruditos escudriñadores de la naturaleza por su peregrina novedad, como para los que saben levantarse sobre si mismos, y sobre todo lo terreno por la contemplacion, *ascensiones in corde suo*, para admirar y alabar por esto mas la potencia, sabiduria, bondad, hermosura, &ª, del que alcanza de un extremo del mundo al otro, y dispone todas las cosas con admirable fortaleza y dulzura.

A mas de lo que está dicho, se halla en las cercanias de esta mision mucha piedra alumbre, hieso, dos ojos de agua caliente, el uno como una legua al Norte, y el otro una y media legua al Sur de *Guasavas*. En *Opotu* hai otro tal ojo, como media legua al Poniente de el Pueblo, y tambien mucho y fino almagre. Su temperamento es caliente templado, seco y sano, sin haber experimentado enfermedad contagiosa en 11 años que ando tratando á menudo con sus Naturales. Las hierbas, raizes &ª medicinales hai las que dijimos, produce esta Provincia quasi todas, y en particular la hierba anis en las cañadas de la Sierra al Poniente, como asi mismo las frutas silbestres, y con especialidad tienen nombre las Pitahayas de *Guasavas*, que á esta causa en lengua *Opata* se llama *Guasaca*, que quiere decir

donde primero ſe madura la fruta, y ſe entiende principalmente de eſta.

Buena moledera hemos tenido con eſta tan larga relacion; pero ſe le puede perdonar al pobre de el Padre miniſtro eſte hartazgo que ſe ha dado en platicar, ya que ſe le ha venido á caſa eſta tan buena ocaſion de tratar con jentes; porque hallandoſe metido en eſta barranca, la logra mui de tarde en tarde tal como eſta.

Proſigamos pues nueſtro camino para *Bacadequatzi*, donde, y de lo que adelante veremos, ya nos hallamos con algunas luces: el camino es agrio, y bien arrieſgado, en particular la famoſa Cueſta de *Bacatehac*, donde de cerca de una dozena de cruces nos piden ſufragios por otros tantos muertos en ella por los *Apaches*. Paſado de aqui como ya no ſe ofrece ſubida conſiderable, pararemos un rato al fabor de un ſombrio encino, mientras los mozos nos enſillan los caballos freſcos para llegar á mejor paſo que haſta aqui, y nos hallamos conel Padre Manuel de Aguirre, Rector actual de eſte Rectorado, antes que ſea hora de comer; pues quien llega deſpues, ſea en la miſion que ſe fuere, aunque ſea el Padre Provincial, no halla que comer; porque conforme que ſalen los platos de el Padre miniſtro, dan quenta de ellos, y de todo, los pages, fiſcales, &c[a]; ſin mas remedio, para contentar un hambre bien guiſada de andante, que una taza de chocolate, (á veces bueno, y á veces malo, conforme viene en la limoſna), haſta la cena. Eſto podra ſervir, para lo que

falta que andar, pues hemos llegado á buena hora, y antes de otra coſa. . . .

Vamos á ſaludar con el Arcangel á la Santiſima Madona de Loreto, que aqui ſe venera, de belliſimo bulto &ª. Y antes de ſentarnos á comer, tomemos tambien la altura, que hallamos de 30 grados 53 minutos, y de 266 grados y 46 minutos de lonjitud. Tiene eſta miſion dos Pueblos de Viſita al Sud-Oeſte, el uno llamado *Nacori* á diſtancia de 10 leguas, y en medio de el camino una cueſta mui agria y enpinada que paſar; el otro eſtá 2 leguas por tierra buena adelante, y ſe llama *Mochopa*, que quiere dezir donde hai hormigas prietas, que acá llaman mochomos; y á 12 leguas al Oeſte-Sud-Oeſte hai una Rancheria, rebueltos *Jovas* y *Taraumares*, que pertenece á eſta adminiſtracion, llamada *Satechi*, de cuyas Naciones andan muchos por toda la ſerrania ſin reconocer Pueblo, ni Padre miniſtro por ſuyo; contentandoſe con ſer bautizados, y confeſarſe, ſi por ſu gran dicha los coje la ultima enfermedad en parte á que con tiempo pueda ſer llamado el Padre miniſtro antes de morir. No confina eſta miſion con poblacion de Eſpañoles, ſino la deſpoblada de *Guainopa*, como 12 leguas adelante de *Satechi* al Nord-Oeſte en la Sierra, la que tenia mui ricas minas de plata.

Otra mina de plata habia con hacienda de fundicion, como tres leguas al Nord-Oeſte, al pie de la Sierra que eſtá en frente de *Bacadequatzi* al Oriente: y á coſa de un quarto de legua al proprio

rumbo, eſtan las lomas de ſal de piedra á cuyo pie ſale un ojito de agua, que ſe quaja en eſpuma de ſal, tan blanca como copos de niebe. Un ojo de agua caliente vimos otro medio quarto de legua antes de llegar aqui, cuya corriente entra por el Pueblo y cozina de el Padre miniſtro, ventaja que no ſe halla en otra parte de *Sonora*.

Y con eſtas noticias podemos empezar otra vez la marcha; y porque es larga, de mas de 20 leguas, iremos á dormir á 8 leguas de aqui, al pie de la Cueſta; y con eſta dilijencia eſtamos mañana á mediodia en *Guatzinera*, aſi llamado por el palo taſcal de que abunda, Pueblo de Viſita de la Miſion de Santa Maria *Vaſeraca*, para donde nos faltan 5 leguas de buena tierra, paſaremos eſta tarde, viſto de camino, el por los *Apaches* abraſado Pueblo de *Tamitzopa*, que lo llaman en *Opata* por el mucho carrizo que aqui ſe da en las Vegas de el Rio, que antes de llegar ſe paſa a 2 leguas de *Guatzinera*; y con otras 3 leguas, y paſado ſegunda vez el Rio, que llega aqui dando muchas vueltas, eſtamos con el Padre Joſeph Och, ſu miniſtro, en *Baſeraca*, que es la cabezera de eſta miſion. *Baſeraca* quiere decir en *Opata* lugar donde ſe vee el agua; porque haſta aqui poco ſe vee el Rio, por lo que encajonado que viene. Aqui tenemos quaſi 32 grados de latitud, y 267 grados 10 minutos de longitud. No hay que notar diſtancias de otras Poblaciones, por no haber alguna de las ya dichas á excepcion de unas minas que habia, con algun laborio como una

legua de Guatzinera a Sud-Oeste, que se han dejado por varios asaltos de *Apaches*.

A otras 5 leguas mas al Norte está la mision y Pueblo de *Babispe* sobre la orilla yzquierda de el proprio Rio. Esta administra interin el dicho Padre Joseph Och, misionero de la de *Vaseraca*, desde Marzo pasado hasta que venga misionero nuevo de Mexico; porque por lo numeroso de los Naturales de estos Pueblos, y mas por no poder ser socorrido en caso de enfermedad aquel Padre, ni sus hijos, son necesarios dos Padres misioneros; por cuio motibo en años pasados se dibidió esta mision en dos. Pues en tiempo de aguas, quando el Rio no franquea paso alguno, no puede el de *Guasabas*; y el de *Bacadeguatzi* está demasiado distante y ocupado por sí en una administracion de 24 leguas.

A tres leguas de *Babispe*, á Nor-Nord-Oeste, empieza la famosa Cuesta de Carretas, por los muchos estragos que en ella han hecho los *Apaches* en las vidas y haciendas de los pasajeros y trafficantes. Al proprio rumbo en distancia de 30 leguas está el Real Presidio de San Felipe, y Sant Jago de Janos. La altura, ó latitud de Babispe es de 32 grados y 9 minutos, quasi la de *Baseraca*. Cerca de este Pueblo se trabajaron tambien algunas minas de plata en otros tiempos que los *Apaches* no eran tan dueños de la tierra, en cuia Frontera ya nos hallamos, de suerte que desde aqui se vee en casi todas las noches sus lumbradas en las sierras del contorno, juntamente nos hallamos en la ultima Mision de este Rectorado.

SECCION 3.

El Rectorado de San Francisco Xavier.

PARA este pues tenemos que proseguir la marcha, y nos occurre su primera mision *Cuquiaratzi* derecho al Poniente despues de un camino de mas de 20 leguas malisimo, y del todo despoblado. Con esto salgamos bien de mañana por la orilla de el Rio abajo, que hemos de pasar por lo menos 4 veces, y con buena escolta para hacer noche con tal qual seguridad en el Valle de *Vatepito*, que en *Opata* es como quien dice 'donde tuerze el agua;' porque desde aqui corre Norte-Sur, y estamos ya 12 leguas de *Babispe*, y faltan quasi otras tantas al Real Presidio de Fronteras donde comeremos, y pasaremos sobre tarde las dos leguas hasta *Cuquiarachi* á veer al Padre Bartolome Saenz su misionero, y tomar la altura, que hallaremos ser la misma con la de *Babispe*, 265 grados 52 minutos de longitud.

Tiene esta cabezera dos Pueblos de visita al Sud-Sud-Oeste, el uno *Enchuta* á 4 leguas, y otro *Tevricatzi* 3 ó 4 adelante al Sur. El temple de esta mision es mal sano, por lo qual y las muertes que de quando en quando dan á sus Naturales los *Apaches*, son mui cortos estos Pueblos. Y no quedandonos ya que ver aqui saldremos mui de madrugada para llegar al amanecer, antes de poder desde la Sierra divisarnos los *Apaches* á pasar el

Puerto de *Mavavi*, por el qual se atraviesa la Sierra del mismo nombre á 6 leguas Sud-Ueste de *Cuquiaratzi*, y llegar á otras tantas adelante á parar en *Bacoguetzi*, Pueblo de visita de la mision de *Arispe*, en cuyos alrededores se hallan los tan mentidos placeres de oro que han dado granos de mas de 2, 3, y de 4 libras de peso; pero por lo presente ya no se halla tan á manos llenas, y las muchas muertes que los *Apaches* han dado á los buscones, han amilanado á los demas aficionados.

Ya aqui nos encontramos con el Rio de Sonora, ó Arroyo, con el qual pasaremos 8 leguas rumbo Sud-Ueste adelante, y llegámos al otro Pueblo de Visita, llamado *Chinapa*, y dejado sobre mano izquierda á 5 leguas el Real de *Basochuca*, y sobre la derecha á 4 leguas el de *Bacanuchi*, y 8 mas á este rumbo Nor-Ueste las minas de la Canonea, prosigamos por *Guepaveratzi*, puesto corto de unos pocos ganaderos de razon, y otras 3 leguas Sud-Sud-Ueste á *Arispe*, cabezera de este mision á mano derecha del Rio.

Y aqui, ya en tierra mas poblada que la que hemos visto, podremos andar con menos sobresalto, y con la gratilicencia del Padre Vice Rector Carlos de Rojas, descansar un par de dias de los trabajos pasados. Aqui nos hallamos, sino yerramos en tomar el Sol, en 31 grados 30 minutos de latitud, y 264 grados 55 minutos de longitud: á 6 ó 7 leguas al Poniente está Santa Rosalia, donde hubo mui ricas minas de oro, y aun se halla en los terrenos.

De *Arispe*, para continuar nuestro paseo, llegamos quasi 3 leguas á *Tetoatzi*, Real despoblado; á otro tanto de camino al Pueblo de *Sinoquipa*, Visita de la mision de *Banamichi*, adonde, con otras quasi 5 leguas, pasando á la mitad de camino por el Real de *Motepore* con sus antiguas ricas minas, á la presente despobladas. *Banamichi* es como decir los Arreados de la Agua; porque viviendo antes en el Valle, los hizo mudar una creciente del Rio á una mesa mas alta, donde está ahora esta Cabezera, sobre la izquierda de dicho Rio. Su Padre Ministro es el Padre Joseph Toral. Aqui nos halla en 31 grados 2 minutos de altura, y en 264 grados 56 minutos de longitud. A otras tres leguas abajo pasamos por *Guepaca*, otro Pueblo de Visita de dicha mision a la misma banda; y con otras 4 leguas llegamos á Acontzi, *Acotzi* dicen los Naturales, y quiere decir sobre el paredon. Una legua antes de llegar á Acontzi se pasa por el Real de Sonora. Acontzi es Cabezera de la Mision de este nombre, que administra el Padre Nicolas Perera, en 30 grados, 56 minutos de latitud, y la longitud la misma que la de *Banamichi;* su Pueblo de Visita á cosa de 4 leguas mas al Sur, (que este es el rumbo principal, que traemos por este Valle,) se llama Baviacora, *Bavicori* dicen los Naturales, por cierta hierba que aqui nace en Rio. A otras 4 leguas dexamos, sobre mano yzquierda en un altito sobre el Valle, una corta Poblacion de Españoles, llamada La

Concepcion; y algo mas abajo otra, llamada Casa de Nuñez, por un vecino de este nombre que vive aqui con su familia y criados.

Desde aqui empieza el Rio de *Sonora* á torcer algo al Poniente de este Valle endereza á dicho rumbo hasta *Ures;* y el camino por donde hemos de llegar nosotros es quasi el mismo, con la diferencia que nos precisa el Rio á dar aun mas vueltas que las que el da, y pasarlo unas treinta veces, sino mas, en las angosturas por todo lo que dura la cercania de la Sierra; y despues para salir á tierra llana, es necesario pasar una cuesta de bolas malisima por unas 10 leguas. Dicho Pueblo de *Ures*, y cabezera de esta mision, está tambien á mano izquierda del Rio, en tierra mas llana que la andada hasta aqui, en 30 grados de latitud y 264 de longitud y 20 minutos mas. Su misionero, por muerte del Padre Rector Felipe Segeser en 28 de Septiembre, es el Padre Andres Michel. Tiene un Pueblo de Visita, llamado Santa Rosalia, á distancia de 12 leguas al Sud-Sud-Ueste.

De *Ures* para la Villa de San Miguel hai 10 leguas; al Real de San Joseph de Gracia 7 al Poniente; al Real de *Antanes*, ya despoblado, como 6 al Nor-Ueste; y á *Nacameri*, pueblo de visita de *Opodepe*, para donde se endereza ahora la peregrinacion de nuestra curiosidad, como 10 leguas Nor-Nor-Ueste; y de aqui á la cabezera *Opodepe*, quasi al Norte, otras 6 leguas. Sus Naturales son *Eudebes*, y los Nacameris *Pimas;* su misionero el Padre

Francifco Loaifa. *Opodepa* eftá en 30 grados 40 minutos de latitud, y 26 grados 3 minutos de longitud fobre la izquierda. A una legua al Norte eftá el Real de San Jofeph, y unas dos leguas mas arriba vivian unos ganaderos de razon, que no fé fi fe mantienen en las pertenencias á efta Mifion. Hai varias minas de plata, y aun de oro, y de fus Placeres, fegun ha corrido la fama, ha falido el oro mas aquilatado que de ningunos otros; del qual he vifto un grano mazizo, fin mezcla de piedra, de 7 onzas.

De *Opodepe,* fubiendo 7 leguas al Norte, pafámos por el Pueblo de *Toape,* Vifita de *Cucurpe,* á donde llegámos á otras 6 leguas, torciendo defde *Toape* algo hacia Nor-Uefte, dejando á mano izquierda del camino el Rancho de San Xavier. Aqui nos hallamos en 31 grados 12 minutos de latitud, 263 grados 56 minutos de longitud, en la ultima mifion del Rectorado de San Xavier, como tambien de *Opatas* y *Eudebes;* de los cuales todavia es el corto pueblo de *Saracatzi,* vifita de efta Cabezera y Eftancia, en diftancia de 4 á 5 leguas al Oriente con alguna inclinacion al Norte. Su mifionero es el Padre Salvador de la Peña.

SECCION 4.

El Rectorado de la Pimeria Alta.

PARA ver las Misiones de todo este Rectorado, y no andar dos veces un camino, vamos de *Cucurpe* por Dolores, que fue la mision primera de este Rectorado, ahora Poblacion corta de Españoles, 6 leguas al Norte de *Cucurpe* y á otras 4 por el proprio rumbo por Remedios, que fue su Visita. De aqui con otras 7 llegamos á *Cocospera*, ó *Coespan* como dicen los *Pimas*, y significa Lugar de perros. Es pueblo de visita, de Santa Maria *Soamca*, que quiere decir Limpia, para donde nos ponemos otra jornada de 10 á 12 leguas, y será menester que acudamos á el Padre Diego Joseph Barrera, su ministro para, con su venia, atizar bien la hornilla, y no helarnos esta noche; pues la casa sin esta es de poco abrigo contra el ayre tan penetrante que sopla aqui quasi todo el año.

Se halla esta cabezera en 32 grados 28 minutos de latitud, y en 263 grados 58 minutos de longitud. Tiene á distancia de 3 leguas al Oriente el Real Presidio de *Terrenate*, al Sud-Ueste á 8 leguas, el Valle de San Luis; al Poniente con 12 leguas la Cabezera de *Guevavi*, y quasi á otras 10 *Sonoitac*, que es Pueblo de visita de *Guevavi*, al rumbo de Nor-Nor-Ueste; y por este enderezaremos nuestra derrota para San Xabier del *Bac*, largas 30 leguas distante de Santa Maria. Esta es la ultima mision

de la Pimeria, en 33 grados 25 minutos de latitud, y 263 grados de longitud; y confina con las Rancherias que vaguean por los efteriles paramos de los *Papagos* al Poniente; con los *Sobahipuris* por el Oriente, y por el Norte, á diftancia de como 30 leguas, con las Cafas Grandes y *Pimas* del *Xila*. A 3 leguas por el Norte eftá el Puefto de *Tucfon* en 34 grados de latitud, con todas las comodidades necefarias para muchos Yndios para fundar otra Mifion. Pues el Padre Ildefonfo Efpinofa, minif-tro de San Xavier, tiene de fobra que trabajar con los fuyos, que efceden en numero á qualquiera otra mifion; y como entre los antiguos hai muchos mui nuevos en la Fée, es necefario trabajar con ellos fin cefar para fundarlos bien en la relijion mientras fe tienen por nuevos; porque defpues pierden la docilidad, y el miniftro perderá fu trabajo con ellos por quanto fe afanare en fu inftruccion y enfeñanza: y aun los *Opatas* fuelen decir, quando fu Padre miniftro quiere que fean dociles "¿ Acafo fomos *Papagos*?"

De aqui tenemos otras largas 30 leguas que caminar al Sur, por el Real Prefidio de *Tubac*, donde podremos defcanfar, y pafar fobre tarde por otros dos Pueblos de Vifita hafta *Guevavi*, en Pima *Gufudac*, ó Agua grande, que es la Cabezera, y fe halla en 31 grados 28 minutos de latitud, y 263 grados 12 minutos de longitud. Su Mifionero, el Padre Ygnacio Pfeffercorn, tiene tres Pueblos de Vifita que vimos ya de camino, *Sonoitac* y Calaba-

zas y *Tumacacori:* el primero diftante 10 leguas al Nord-Oefte, el fegundo 4 leguas al Norte, y el tercero, 7 leguas al Nor-Uefte, como una del Real Prefidio de Tubac; pues el quarto que tenia, y fe llamaba *Ari* ,con fu vecindario lo afolaban los alzados en 1751, y eftaba á diftancia de 10 leguas al Nor-Uefte. Hai una mina de oro cerca de efte Pueblo, y varias de plata, que no fé que fe trabajen.

De *Guebavi* tomaremos para las mifiones que nos faltan, el Camino de Las Bolas, y todo es fierra; cuyo paraje eftá unas 10 leguas de *Guevavi* hacia el Sur; y de Las Bolas, llegamos con otras 2 leguas al Agua-Caliente, Real antiguo, pero en el dia de hoi mui corto, por haber fido deftruido y muertos varios vecinos fuyos en el Alzamiento.. De aqui al *Saric,* cabezera de la mifion de efte nombre, con la advocacion de nueftra Señora de los Dolores, rumbo Sud-Uefte, hay 5 leguas por el Pueblo del *Bufani,* vifita y eftancia de efta mifion, á 2 leguas diftante por el Norte de la Cabezera que eftá en 31 grados 56 minutos de latitud, y 262 grados 58 minutos de longitud. Trabaja en ella el Padre Miguel Gerftner. Tiene tres Pueblos de Vifita; el que ya vimos de *Bufani,* otro *Arizona* como media legua del Real de Agua-Caliente al Nord-Oefte, y el terzero, *Aquimuri,* dos leguas al Oriente. En el *Saric* dieron muerte á diez y feis perfonas, de ocho hombres Efpañoles y las demas mugeres y niños, la noche de 20 de Noviem-

bre, los alzados; y el Padre miniſtro, por aviſo que tubo, logró un quarto de hora antes que lo buſcaron, auſentarſe para *Tubutama*, como 9 leguas diſtante al Sur, que es Cabezera de la miſion que ſe ſigue, en 31 gràdos 36 minutos de latitud, 262 grados 56 minutos de longitud. Aqui murieron tres hombres à manos de los alzados, y ſalieron onze heridos con el Padre miniſtro, deſpues de haber eſtado aſaltados dos dias y dos noches. Su miſionero actual es el Padre Rector Luis Vivas. Tiene un Pueblo de Viſita á 2 leguas por el Sud-Ueſte llamado Santa Tereſa.

A otras 4 leguas por el miſmo rumbo ſe ſigue el Pueblo del *Ati* cabezera de eſta miſion en 31 grados 27 minutos de latitud, y 263 grados 33 minutos de longitud. Por muerte de ſu Padre Miniſtro Joſeph Hafenrichter, la adminiſtra, mientras llegue ſucceſor de Mexico, el dicho Padre Rector Luis Vivas, con ſu Pueblo de Viſita *Uquitoa*, por otras 3 leguas al proprio rumbo. Cerca de eſte habia un Real de minas en que, la noche antes del dia 21 de Noviembre de '51, dieron cruel muerte los alzados al Comiſario y á otros algunos Eſpañoles.

Dos leguas de *Uquitoa*, por el dicho rumbo, eſtá el Real Preſidio del Altar; y otras 7 leguas adelante llegamos al Pueblo de *Pitic*, Viſita de *Caborca*, que es Cabezera, y ſe halla 3 leguas mas abajo en 30 grados 56 minutos de latitud, y 261 grados 49 minutos de longitud. Cultiva eſta mi-

ſion el Padre Antonio Maria Venz con ſus dos Pueblos de Viſita, el *Pitic*, que ya vimos, y el *Biſani*, 8 leguas mas al Sud-Ueſte, rumbo de quaſi todo eſte Rio, y como 20 leguas del mar. Cerca de eſte Pueblo ſe han trabajado algunas minas; pero en años eſcaſos, es mucha la falta de la agua. En *Caborca* ya han muerto, á manos de los *Pimas* alzados, dos Padres de la Compañia de Jeſus, el año de 1694 el Padre Franciſco Xabier Saeta, y el de 1751 á 21 de Noviembre el Padre Thomas Tello. Al miſmo tiempo le quitaron tambien la vida cruelmente al Padre Enrrique Ruhen, en San Miguel de *Sonoitac*, cerca de 50 leguas Nor-Ueſte de *Caborca*.

Y pues, nos hallamos al fin de las Miſiones, ſin faltarnos que veer, ſino la de San Ygnacio, 30 leguas al Nor-Oeſte diſtante de *Caborca*. Tiraremos el derrotero de eſta jornada á la derezera por *Oocuca*, que antes del Alzamiento era buen Rancho, y eſtá 12 leguas de aqui: de *Oocuca* cuentan otras 12 leguas para Santa Anna, poblacion bien grande antes del alzamiento, hoi bien corta de vecindario; de aqui otras 5 leguas eſtaba el Real de San Lorenzo, deſpoblado por las hoſtilidades de *Seris* y *Pimas* alzados; á otras 3 leguas paſamos por el Pueblo de Santa Magdalena, y de eſte, que es Viſita, con ardor otras 2 nos ponemos en la Cabezera de eſta ultima miſion San Ygnacio, y tenemos 31 grados 30 minutos de latitud, y 263 grados 30 minutos de longitud. Eſta

mision está al cuidado del Padre Francisco Paver, despues que falleció por Abril el Padre Gaspar Stiger que la cultivó por mas de 30 años. Tiene dos Visitas, el Pueblo de Santa Magdalena, que ya vimos, y 4 leguas al Norte el de *Himuri*.

Estas son las 29 Misiones con 73 Pueblos y varias Rancherias de Yndios Xpnos. Los 3 Pueblos y 2 Rancherias son de *Jovas*, y son Visitas de misiones *Opatas;* los 27 de *Opatas*, con algunos *Eudebes* mezclados en partes, y constituyen con los dichos *Jovas* 11 misiones. Los puros *Eudebes* son 10 Pueblos en 4 Misiones. Los *Pimas* Bajos viven en 14 Pueblos, y hacen 6 misiones. Los *Pimas* Altos ocupan 22 Pueblos, que componen 8 Misiones. En dichas misiones no hay Pueblo alguno que sea, ó se llame, Cabezera de todas; sino en qualquiera Mision que se halle el Padre, á quien los superiores encargan el gobierno de ellas con titulo de Visitador, aquella mision queda por los 3 años que dura bajo el gobierno del tal Padre; y se acude á ella como asiento del superior de todos los Misioneros de esta Provincia.

Y ya que hemos andado con gran gusto por todas las Misiones y Pueblos que actualmente existen, y se administran, antes que pasémos á ver las Yglesias, su decencia, metodo, &ª, veamos tambien con algun espacio los Pueblos de Yndios despoblados, para lo qual sirve la ultima seccion.

Seccion 5.

Los Pueblos de Yndios despoblados.

LA Mision de *Natora* se despobló en 1748 por orden del Señor Virrey Conde de Revillagigedo, á causa de ser casi inadministrable desde *Teopari*, su Cabezera, por las muchas cuestas, malos pasos, y larga distancia de leguas, cuyos Naturales de nacion *Jova* se poblaron á media legua de *Aribechi*. Constituyen hoi el Pueblo del *Ponida*, de donde son administrados. Y el Pueblo de *Theopari*, con la Rancheria de *Chamada*, quedaron desde entonces agregados á la Mision de *Saguaripa*; habiendose despoblado el proprio año, ó poco antes, el Pueblo de San Mateo por invasion del enemigo *Apache*, que era Visita de dicha mision, agregandose sus pocos Naturales *Opatas* á su Cabezera, por ser pocos para mantenerse contra tal enemigo. *Rebeico*; Pueblo de *Jovas*, Visita de *Matape*, se despobló por los años á mi noticia que no ha llegado con el motibo de. . . . .

El pueblo de *Serbas*, (Santo Thomas era su titular,) de Nacion *Opata*, está despoblado desde el año de 17*0 por haberlo asaltado, y destruido el enemigo que es creible seria *Jocomis*, y *Sumas*. Sus Naturales desde entonces lo desampararon, y se fueron á vivir á *Nacori*, *Saguaripa* y San Matheo.

Tamitzopa, pueblito y estancia de la mision de *Baseraca*, á 4 leguas de su cabezera al Sud-Oeste,

y á 2 de *Guatzinera* al Nord-Oeſte, fue deſtruido y quemado (ſin la Capilla) por los *Apaches*, el año de 1758, Víſpera de Ramos; y fue la dicha de ſus pocos Naturales *Opatas* hallarſe en la ocaſion todos fuera de el para quedar con ſus vidas.

San Juan del Rio era antiguamente Pueblito de *Opatas*, Viſita del de Texas, á 12 leguas Rio arriba de *Opotu*. Se veen todavia las Ruinas de una pequeña Yglesia que ubo: deſpues fue Real de minas mui ricas. Dicho Pueblo, en lengua *Opata* dizen los Naturales *Toapora*, el que ſe deſpobló en el año de 1686, por la continua bateria que en el daban los *Apaches*, fue una Rancheria de *Opatas*, 3 leguas mas Rio arriba, con buenas tierras.

Texas, Pueblo y miſion de *Opatas*, 4 leguas de *Guepa-comatzi*, al qual ſe habian agregado muchos *Sumas* y *Jocomis*, adminiſtrada de Reverendos Padres Franciſcanos, haſta que por un mulato mayordomo diſguſtados ſe alzaron dichos *Sumas* y *Jocomis* y tripulados entre los *Apaches*, empezó dicha Nacion á guerrear y hoſtilizar á eſtos Pueblos, y los *Opatas* de dichos Pueſtos ſe agregaron parte *Opotu*, parte á *Teuricatzi*, &ª. El Padre miſionero tubo en tiempo aviſo de la ſublevacion, y ſe retiró á *Biſpe*; por lo qual habiendolo buſcado los alzados para matarlo á la mañana, como no lo hallaron, quemaron Yglesia y caſas, cuyas ruinas aun ſubſiſten.

Tiene muchas y buenas tierras de pan llevar de riego, cuyas azequias la mayor parte han quedado,

y para beneficiarlas no ha meneſter mas que reſtituir la preſa, y limpiarlas. Aqui no puedo menos que decir, fue para el bien, y ſeguro de eſta Provincia, convida ſu miſma ſituacion, á guarnecerla con Poblazones crecidas en eſtas ſus fronteras. Pues las tierras de *Texas* pueden mantener una Villa, las de el Valle de *Vatepito*, á 8 leguas mas al Norte, otra, con 12 leguas de buenas tierras. A otras 13 el Valle de San Miguel, San Bernardino &c[a], haſta por el Valle de Santa Lucia, llegar cerca de las fuentes del Rio *Xila* en Todos Santos, y cerrar con eſtas y con otra Poblacion por el Valle de en frente del de Santa Lucia al Norte á los enemigos el famoſo camino de *Acome:* y deſpues por las fertiles Vegas de dicho *Xila* abajo, ocupar el terreno á fuerza de Poblazones haſta donde ſe le junta el de San Pedro, cerca de las Caſas Grandes. Y con eſto ſe cojiera al enemigo *Apache* en medio, y ſe habia de rendir á la obediencia del Rey nueſtro Señor, ó acabarſe en breve.

A eſto no ayudará poco para fortalecer eſta frontera executar lo miſmo en los Pueblos deſiertos, el uno de Carretas, que fue tambien de la adminiſtracion de los Reverendos Padres Franciſcanos, de Nacion *Suma*, que ſe alzó, toda de belliſimas tierras, aguas, y temple mas frio que caliente, y el otro el de Santa Roſa, 8 leguas diſtante del Preſidio de Fronteras, con lo qual ſe les embarazarán á los *Apaches* todas ſus entradas para eſta por el Eſte de dicho Preſidio; y no ſeria dificil de eſtorbarles las

que hacen al Uefte de el dicho; pues para ello fe podrian en tal cafo emplear unidamente los Prefidios de Fronteras y *Terrenate*, entre los quales, con dichas entradas.

Bien me hago cargo, que tanta Poblazon hallará graves difficultades que vencer, pero todas tendran facil folucion para quien confiderare que fe trata de afegurar de la ultima imminente ruina para los dominios del Rey nueftro Señor una Provincia riquifima, cuio oro y plata, con el feguro de que fe puedan rehabilitar y trabajar fus minas; en pocos años, folo por el renglon de reales quintos recompenfarán cum fanore los gaftos que para repoblar los defpoblados, y adelantar las Poblazones hafta por las efpaldas de los enemigos pueden fer necefarios. Y que eftablecidas una vez dichas Poblazones fe podrán ahorrar en cada un año mas de cien mil pefos que fu Mageftad gafta en los Prefidios con tan poco fruto.

San Jofeph de *Guaimas*, Pueblo de efta nacion unico, que fe erijió en mifion el año de 1751; pero no pudo fubfiftir alli el Padre miniftro, afi por la mala calidad y efcafezes de fu agua falobre, como por el grave continuo riefgo de los enemigos *Seris*, hafta que ya por los años de 1759 y 60 fus Naturales lo abandonaron, como tambien una Rancheria llamada *Opan Guaimas*, unas leguas adelante en la cofta del Seno de California, no lejos de el Cerro Prieto.

Eftá dicho paraje, cerca de una hermofa Baia,

mui ſegura, en que ſe puede abrigar una armada entera, y pocas leguas mas al Norte otro Puerto bien capaz y comodo, llamado de San Xavier, lo que ofrece para entablar comercio con las Felipinas, Peru &ª las mayores conveniencias, fortaleciendo el un Puerto de los dos, que pareciеſe mas apropoſito, y cegando el otro. La difficultad de el agua ſe puede vencer con el medio que ſe uſa en Cadiz de aljibes, y el acarreo del cercano Rio *Hiaqui*. Los naturales *Guaimas* viven ahora la mayor parte en Belen, ſobre dicho Rio, y otros ſe han eſparramado por los Placeres y Reales de minas.

Santa Roſa de Pimas fue Rancheria mui crecida de mas de 120 familias de *Pimas* Bajos, la que por no ofrecer commodidad de eſtablecer miſion, (pues por falta de tierras de pan llebar, ſe mantenian ſus Naturales con ſemillas y frutas ſilveſtres que ſin cultivo offrece el campo,) mandó deſpoblar el Señor D. Juan de Mendoza quando entró por ella á 1 de Julio de 1755 á gobernar eſtas Provincias; y en effecto ſe deſpobló el miſmo año, paſando los mas de ſus naturales á repoblar el Pueblo de *Zuaqui*, con unos pocos que habian quedado de ſus antiguos Yncolas en los Reales circumvecinos, deſde que en tiempo del Gobernador D. Aguſtin de Vildoſola ſe mandó deſpoblar, por haber tenido ſus naturales mucha parte en el alzamiento de *Hiaqui*. Eſte pueblo ſe adminiſtra, como viſita, por el miſionero de *Tecoripa*.

De las dos Rancherias San Marcial á 8 leguas de Santa Rosa, y á 16 de *Tecoripa*, desde donde se administraban, y de la de San Lorenzo á 10 leguas de la primera, y á 6 de *Tecoripa*, se hizo y pobló el Pueblo de San Joseph de los *Pimas*, visita de *Tecoripa*, á 16 leguas á Sud-Ueste, siendo su ministro el Difinidor Padre Phelipe Segesser.

Pitic de *Pimas*. Este Pueblo antiguo es mui poca la mudanza que ha hecho de su primera situacion, y discurro (noticia cierta no tengo de ello) seria para su mayor seguro el que los Naturales se transfirieran á algo mas el rio abajo, al abrigo de la hacienda del *Pitic*, en tiempo de el Gobernador Vildosola, quien con haber establecido en ella su Presidio la empezó á cultivar; y hoy dia están en ella y sirven quando quieren de peones, y quando no quieren se andan paseando por las Poblazones vecinas, haciendo poco aprecio del cultivo de sus tierras, y manutencion, y menos de quien los confiese &c[a], aunque sea en el articulo de la muerte, por no estar bajo la administracion de algun misionero.

San Francisco de *Pimas*. Asimismo pueblo de *Pimas*: está despoblado muchos años, y tampoco tengo noticia de donde se orijinase su despueble; pues fue mucho anterior al sublevantamiento de los *Seris*. Está 10 á 12 leguas rio arriba del *Pitic*, 2 ó 3 del Real de San Joseph de Gracia, y 12 de San Miguel de Horcasitas.

Como á legua y media á Nord-Este de San Miguel está el desierto Pueblo de *Seris*, llamado

Nueftra Señora del Populo, que tenia por Vifita la Rancheria de los Angeles á 1 corta legua al Sud-Uefte de San Miguel, los quales han quedado yermos defde que D. Diego de Parrilla Gobernador de eftas Provincias mandó prender á fus *Naturales* en ellos y los defpachó á Mexico. Las tierras del Populo, que fon muchas y mui buenas, las repartió dicho Gobernador entre los vecinos de San Miguel, como afimifmo las de los Angeles, á donde hoi fe han eftablecido algunos vecinos, como tambien media legua mas abajo en el paraje que llaman Cerro Pelon.

Otro Pueblo defamparado hay, ó eftá, entre *Bacoatzi* y *Terrenate*, llamado *Motuticatzi* que fue de Pimas altos, y fe defpobló quando fe erijió la mifion de Santa Maria *Soamca*, el año de 1730, á donde y *Cocofpera* fe agregaron dichos naturales por la mucha guerra que en dicho puefto les daban los *Apaches*, dexando fus tierras fertilifimas y muchas, de abundante riego &c^a^.

Otra mifion, y fue la primera que en la Pimeria alta planteó y mantubo el Padre Eufebio Francifco Kino, varon Apoftolico y conquiftador de toda ella, con la advocacion de Nueftra Señora de los Dolores fe defpobló poco defpues de erijida la de Santa Maria, por el motivo de haberfe reconocido fu temple tan dañofo á la falud de fus Naturales, que fe iban acabando á toda prifa: por lo que, con licencia de el Señor Vice Patron, fe extinguió dicha mifion y vendieron los naturales fus tierras á los Efpañoles,

que en dicho paraje fe mantienen, aunque en corto numero.

El proprio motivo hubo para defpoblar el Pueblo de Nueftra Señora de los Remedios, que era vifita de el primero; y fus Naturales en mui corto numero fe rretiraron á *Cocofpera*, vifita de Santa Maria *Soamca*, como tambien los ornamentos y demas bienes de la Yglefia fe atribuieron á dicha mifion, con la condicion de guardarlos que el tiempo no confume, para quando fe funde nueva mifion en los *Sobahipuris*, cuya epoca, hafta el dia de hoi, no ha llegado.

Efte Pueblo de San Miguel de *Sonoitac*, fe fundó de los Pimas, llamados *Papagos*, en un paraje que ya habia cultivado el Padre Kino, diftante de las mas cercanas mifiones que fon *Caborca* al Sur y *Saric* al Oefte, de cada una 50 leguas. Efta mifion deftruyeron fus mifmos naturales el proprio año, dando muerte á fu Padre miniftro Enrrique Ruen quien, no obftante las calumnias que forjaron contra fu virtud fus facrilegios apoftatas parricidas que lograron folos el fer oydos y creidos, á teftimonio conftante de quantos lo conocimos fue un Angel en vida y coftumbres.

Por la mifma fublevacion de los Pimas y las muertes que eftos ejecutaron en *Aribaca*, Vifita y Eftancia de la mifion de *Guevavi*, ha quedado hafta hoy defpoblado no folo dicho paraje fino aun los Ranchos, uno el de *Tucuvavi*, dos de *Ocuca*, y

otro de *Sepori.* Dejados á un lado todos eſtos deſpoblados, alegremos nueſtro corazon con el. . . . .

CAPITULO VIII.

LAS YGLESIAS DE LAS MISIONES.

AUNQUE en eſtos miſerables tiempos ſe han lebantado en contra dos opiniones entre los criticos, alabando unos y condenando á otros al cuidado y gaſto que ſe emplea en adornar y mantener los templos con el poſible decoro y dezencia, para el culto divino que en ellos ſe da tan debido á el Supremo Señor de todo lo criado: yo ſin meterme en diſputa ſobre el particular y atenido ſolo á lo que ſiempre ha loado, aprobado, uſado, y en cierto modo canonizado en las vidas de los Santos, Nueſtra Madre la Santa Romana Yglesia Catholica, como lo vemos en las Lecciones de San Ygnacio de Loyola Padre y fundador de la Compañia de Jeſus, donde dice en alabanza del dicho Santo Patriarca: "Templorum nitor, Cathechiſmi traditio, concionum, ac Sacramentorum frequentia ab ipſo incrementum accepere" diré ſencillamente lo que ſiento, y es que me agrada, ſumamente ſe me alegra el corazon, y me ſiento mober á devocion, y á alabar á Dios nueſtro Señor, quando veo alguna Yglesia bien adornada &c^a^. Y diſcurro que eſto ſucederá á todos los buenos hijos de la Santa Yglesia Catholica. Y valga ahora el argumento *admiramus* que

es eſte: ſi noſotros que por fin ſomos algo mas racionales que los Yndios, hallamos incentivo y eſtimulo para nueſtra devocion en las Yglesias, que lucen con mayor decoro; y ſi hay que eſcojer, antes vamos á eſtas que á las deſaliñadas, á miſa, ſermon, confeſion y communion ¿quanto mas habrán meneſter de eſte eſtimulo los Yndios que ya hemos viſto arriba como no les aſienta nada de lo que oyen de nuebo, ſino les entra juntamente por los ojos alguna tal qual demoſtracion de las coſas grandioſas que ſe les predica de Dios? Pero al ver ellos, que la caſa de Dios eſtá bien aſeada, limpia, y aliñada, luego conciben mayor idea de lo que ella es. Y eſto ſupueſto. . . . .

Seccion i.

De el Adorno, Culto Divino, y Enſeñanza de las Yglesias.

ALABO á Padres Miſioneros de Sonora de que, imitando á ſu gran Padre San Ygnacio, empleen ſu induſtria, y lo que les fructifica el corto trabajo de los Yndios, en mantener ſus Yglesias con la decencia que, á Dios gracias, vemos en toda la Sonora, y parte de la Pimeria alta, á excepcion de algunas miſiones que haſta ahora no han tenido poſible para reſtituir, las que fabricó quaſi en todas el Padre Euſebio Kino al fin de el ſiglo paſado, y ya las ha arruinado el tiempo, y algunas el furor de los enemigos y alzados.

La fabrica, como es de adobe, exceptuando la de *Batuco*, necesita de continuo reparo; y quanto cueste traer las vigas necesarias creerálo solo quien fabricare casa en Sonora, mayormente si las quisiere de pino; pues habiendo ofrecido cierto Padre Ministro 50 pesos en plata por cada viga de pino, no hubo quien se animara á ganar 2500 pesos con ponerle las vigas correspondientes en su Mision. Por lo qual, si hubiera albañiles, fuera ahorrar mucho gasto de una vez haciendolas de bobeda; pues para esto abunda de materiales la Provincia en quasi todas partes.

Dichas Yglesias están adornadas con sus mui buenos colaterales, decentes ornamentos, calizes de plata, (y aun unos tres hai de oro,) y demas vasos sagrados, como copon, custodia &c[a], candeleros, ciriales, y cruz, monja de plata tienen casi todas las Misiones, como tambien organos, bason, chirimias, y campanas, no solo en la cabezera sino tambien en los pueblos de visita, y aun sus cantores: y se oficìan las misas quasi todos los Domingos, y fiestas de guardar, y mas en las fiestas principales con primeras visperas y las procesiones, y demas ceremonias de la Santa Yglesia en sus tiempos, con el decoro y orden que es posible para hacerles á los Neofitos alguna representacion de la Magestad de Nuestra Santa Religion que queden grandemente pagados de sus grandezas, y aficionados á ella con semejantes santas exterioridades como que tienen mayor parte de su (piæ affectionis) disposicion para creer en los ojos que en los oidos.

Los Domingos y Fieſtas les predican ſus Padres Miniſtros, tomando ocaſion, ó de el Evangelio que ſe canta en la Miſa, ó del miſterio que ſe celebra ſobre los miſterios de la Santa Fée, ſobre los ſacramentos, ſobre los mandamientos de Dios y de la Yglesia; y en dichos dias, acabada la miſa, rezan todos, chicos y grandes, la Doctrina Chriſtiana en ſu lengua; y los otros dias la rezan los muchachos y muchachas dos veces, la primera deſpues de miſa en ſu lengua, y ſobre tarde en la Caſtellana, aſiſtiendo á ello ſiempre los fiſcales de la Yglesia con los temaſtianes, y aun el Padre miniſtro no eſtando ocupado en negocios mas urgentes.

En la Quareſma ſe les predica mas á menudo ſobre los Stos Sacramentos de la Penitencia y Comunion, inſtruyendolos en todo lo que pertenece á digna y fructuoſamente recibirlos. Y no ſe ha de fiar el Padre Miniſtro de que lo hizo bien el año paſado, y que lo ſabrá todavia; no es aſi, ſino ſe les ha de repetir todos los años ſin canſarſe, porque es ſumamente debil en ſemejantes coſas ſu memoria. Y he oido decir á un Miſionero anciano de Sonora, que no hay Xpnos en el mundo que mas rezen la Doctrina y menos la ſepan que eſtos Yndios. Con dichas tareas de doctrinarlos, conſiguen por fin los Miſionores que puedan cumplir ſus hijos con la Yglesia, confeſandoſe y comulgando por Paſqua Florida. Y entre los *Opatas*, ſino es tal qual de los mas eſtupidos, queda de los grandes mui raro ſin comulgar.

Hay tambien entre los dichos, y mas entre las mugeres, quien ſe confieſe, y comulgue algunas veces entre año, como las Paſquas y algunas fieſtas de Nueſtra Señora, con el conſuelo que ſe deja entender de ſus Padres Miniſtros. En algunas miſiones, mayormente donde ſe venera la Santiſima Virgen Nueſtra Señora de Loreto, como eſpecialmente en *Matape*, *Bacaquatzi* y *Opoſura*, ſe reza todas las noches el Roſario, y las Letanias Loretanas en ſu Santa Caſa, ó en la Yglesia. En otras partes ſe reza tercera vez la Doctrina en dos ó tres partes del Pueblo, paraque, como entonzes todos eſtán á las puertas de ſus caſas, la oigan y refreſquen ſu memoria. Y en todas las Miſiones los ſabados por la noche ſe reza el Roſario, las Letanias y Salve; y en las mas ſe canta con muſica la Salbe y Letanias. Y ſon generalmente tan devotos de oir miſa los ſabados los Yndios, que por mas que los deſengañe ſu Padre Miniſtro no ſer pecado el dejar de oirla los ſabados, no acaban de creerlo muchos de ellos.

Seccion 2.

De el Govierno Eccleſiaſtico y Politico.

PARA el gobierno eccleſiaſtico, y de la Doctrina, (á la qual pertenecen los niños, y niñas deſde 7 años, haſta que deſpues de caſados ya tengan hijo; y entonces examinados por el Padre miniſtro ſi ſubſiſten en la Doctrina, ya ſe les abſuelve de

ella,) ayudan al Padre miniſtro un fiſcal mayor que llaman communmente *Mador*, y uno ó dos fiſcales, ſegun es crecido ó corto el pueblo. El *Mador* hace tambien el oficio de Notario eccleſiaſtico en las amoneſtaciones de los que ſe han de caſar, y con los fiſcales juntamente el de ſepultarero. Los temaſtianes, que ſon los que apuntan la Doctrina, y tienen el officio de enſeñarla á los demas, hacen aſimiſmo el de Sacriſtanes.

El maeſtro, que en las mas de las miſiones ſabe leer y eſcribir, es quien cuida y dirije en la muſica á los cantores y cantoras, y á los que tocan inſtrumentos en orden á oficiar las miſas, y demas funciones que ſe hacen con canto eccleſiaſtico y figurado. Y es bien de admirar en gente, que ni leer ni eſcribir ſaben, tomar, y tener de memoria, dos, tres, y quatro miſas diferentes en el punto del canto, los Pſalmos, reſponſorios, &ª de los entierros y oficio de difuntos, lo perteneciente á las funciones de Semana Santa, las Viſperas para varias feſtividades &ª; pues regularmente la facultad de leer y eſcribir no paſa de el Maeſtro de Capilla, el qual en lo politico tambien es Eſcribano de Cabildo.

El gobierno civil de los Pueblos de Yndios conſiſte en un Gobernador, un Alcalde, Alguacil, y Topile. El Governador ſe elije por los miſmos Yndios en preſencia de ſu Padre Miniſtro, quien por las Leyes Reales inſertas á una Providencia Real de la Audiencia de Guadalajara á 25 de Septiembre de 1786, y un deſpacho de el Excelentiſimo

Señor Virrey D. Juan Francisco de Guemes y Horcasitas, su fecha Mexico 25 de Noviembre de 1746 años, los dirije en la tal eleccion, para que acierten á dar sus votos á alguno, cuya vida, y costumbres no les sirvan de tropiezo, sino de freno, respecto de lo malo, y aguijon, y espuela, para lo bueno. Contienen dichas Reales Provisiones y Despachos puntos de suma ymportançia, que ¡ Ojala! se observaran á la letra, que con su puntual observancia, se atajaran millares de ofensas de Dios nuestro Señor y no descaecerian tanto los Pueblos, como lo vemos suceder, desde que muchos Yndios van por los Placeres, y Reales de Minas, hasta que pierden las ganas de volver, y se quedan retirados, y sus mugeres é hijos, viudas y huerfanos, en vida de sus maridos y padres.

Electo el Gobernor, se hace lo mismo para poner Alcalde, y estos con el Padre ministro, junto todavia todo el Pueblo, y en presencia de todos, señalan Alguacil, y Topil. De la misma manera se hace el Capitan de guerra. Este es el senado, ó cabildo de estas respublicas Yndianas, que las gobiernan en lo politico asi en orden á su propria conservacion, manutencion, y servicio Real, como á su Yglesia y Padre ministro. Y asi el Gobernador con el Alcalde &c.ª definen sus pleitos, y questiones que occurren; castigan á los delinquentes, mayormente si es cosa publica, con la pena de una, ó dos docenas de azotes, comforme es el delito.

Mandan lo que occurre que hacer para la Yglesia

tocante al cultivo de la tierra; ſiembran, coſechan, y demas occupaciones en que gaſtan tres dias cada ſemana, y de los tres no ſale uno; porque por mas que los Juſticias ſe apuren para ſacarlos á buena hora, mayormente quando occurre coſa urjente, no ſalen de ſus caſas haſta que el ſol eſtá tan alto que ſuelen llegar al trabajo á medio dia, y aun entonzes no ſe aplican luego, ni de forma, como quien tiene cuidado de que ſe acabe lo que tiene entre manos, por mas que conozcan, y lo confieſen que aquel trabajo es para ſu proprio bien; como ſon la preſa y azequia, ſin las quales ni ellos pueden lograr coſechas ni la Ygleſia; ſino que trabajan, como quien juega, haſta las 3, ó las 4 de la tarde, y vuelben mui ſatiſfechos del dia tan miſerablemente perdido á hartarſe de el pozole, cuyo guiſado entre tanto ha cocido ſu punto; y para eſta comida ſe dan de la troxe de la Miſion los almudes que baſten para todo el Pueblo, de habas, frixol, garbanzo, alberjon, maiz, y aun trigo; y para darle ſaynete, ſe da tambien alguna coſa de carne, mientras la hai en caſa; y en acabandoſe eſta ſe les da, de quando en quando, alguna res; y mientras eſtán en la coſecha, cada dia una res.

Mas trabajo cueſta á los Juſticias, y al Padre miniſtro, eſpecialmente entre los *Pimas*, los tres dias que los empleen en ſu propria utilidad con algun genero de trabajo; de ſuerte, que para que el Yndio no deſcuide del todo de ſu manutencion, es á veces neceſario que los Juſticias lleguen con el

hasta al castigo de algunos azotes. Ni faltan entre los *Opatas*, por racionales que parezcan, hartos que necesitarán de tal estimulo.

El oficio de Capitan de la Guerra, parte ya hemos tocado arriba, y lo que falta por decir es que este, y sus subalternos, que en Pueblos no mui crecidos son un Alferez, un Sarjento, y en los mas grandes, uno ó dos Cabos &ª corren, cada mañana, al rededor de los Pueblos, rastros; estos es, reconozen por todos los vientos, hasta á 2 y 3 leguas de el Pueblo, si hai huella de enemigos; y si hallan, luego avisan al Governador, y este manda salir la gente que juzga necesaria para perseguir al enemigo, á los que manda despues el Capitan; pero en el Pueblo no tiene mando alguno, sino sobre sus subalternos. Asimismo el, ó alguno de los dichos, manda las escoltas que está mandado dar á los traficantes y pasajeros, quando se ofrece salir el Padre ministro á sus Pueblos de Visita, y á ver á otro Padre, y quando se llevan los frutos de la mision para algun Real de Minas á venderlos, &ª.

Se ha en tiempos pasados empezado á introducir entre los Yndios, no see por que motibos, un oficio que ni ellos habian conocido antiguamente, ni es para la Religion, ni para el servicio Real, ni para el publico, ni privado bien suyo, ni utilidad alguna: es á saber: el de Capitan General; que antiguamente no lo tenian, ni con este, ni otro nombre, está claro; porque los de cada Rancheria ó parcialidad obedecian solo al mas valiente que sobresalia

en ſu gremio, y á ninguno reconocian por ſuperior fuera de el: y aun eſtas miſmas Naciones tenian ſus reñidas y guerrillas entre ſi: como por exemplo los de *Bacadequatzi* con los *Baſeracas;* porque eſtos venian de noche á hacer ſu proviſion de ſal en la Salina de *Bacadeguatzi;* y ſi los ſentian eſtos, ſalian á defender ſu derecho que pretendian competerles privativamente y ſer dueños abſolutos de dicha ſal, que entonces uſaban en ſus guiſados, porque no tenian otra.

No es para el bien de la Relijion, porque por bueno que ſea el Yndio antes que llegue á ſer eſtimado y enſalzado, con qualquier preeminencia que ſe le dé, de humilde ſe hace ſobervio, de diligente floxo y dejado, porque le parece, que ya no hai mas á que aſpirar; de obediente y docil, terco y porfiado en ſu capricho; y lo peor es que de buen Xpno con el cargo honrroſo ſuele hacerſe malo. Pudiera de eſto traer exemplos freſcos, pero baſte ſolo el de Luis de Saric, quien nunca hubiera podido tramar ſu alzamiento á no haber ſido Capitan General de los *Pimas* Altos. En eſtos, ſi dan en pervertirſe en coſtumbres, todos los vicioſos y diſcolos hallan en ellos abrigo; á ſu ſombra ſe mantienen, ó vuelbe á entrar entre los Yndios las uſanzas gentilicas de embriaguezes, bailes, y agueros; ſe valen no ſolo del ſervicio, ſino aun de los bienes de ſus inferiores, los que, mientras el Capitan General obtiene el officio, aunque les duela, no oſan á deſpegar ſus labios en la mas minima quexa para

deſahogar ſu dolor, ni ſi quiera con ſu Padre miniſtro, por el temor que les tienen á los tales. Y de eſto meſmo ſe evidencia que. . . .

No es para el ſervicio del Rey nueſtro Señor, por ſer contrario á ſu voluntad Real contenida en tantas Leyes de la Recopilacion de eſtos Reynos, como ſon: lib. I y III, lib. VI, tit. 2, Ley 18 y 19, lib. VI, tit. 3, lib. VI, tit. 7, 9 y 10, y otras muchas; y porque mas breve ſe pueden juntar en caſo de alguna campaña, u otra urgencia, mandando por cordillera á los Gobernadores de ellos quantos ayan de ſalir &ª, de cada Pueblo; que no ſi, como lo he viſto muchas veces, ha de ir primero la orden al Capitan General, y de eſte deſpues formado mui de eſpacio ſu mandamiento con el *Ne: N. N. Govenaro gua Capita General* &ª, que quiere decir: Yo N. N. Governador y Capitan General &ª, mando &ª, y por lo miſmo es antes embarazo de la utilidad publica que de provecho. Y que no es en utilidad de los Yndios, ſe ſaca de lo dicho arriba; porque no puede llamarſe utilidad lo que perjudica á la Chriſtiandad, y bien de ſus almas. Pierden tambien, por amor de lucir á la Eſpañola y hacer mas (y lo ſuele ſer ridicula figura) el valor, y manejo de ſus armas proprias; porque viendoſe en tal empleo, ya ſe deſdeñan de ir á pie y cargar arco, y flechas; y aſi procuran, del modo que pueden, adquirir armas de fuego que no ſaben manejar, y los demas aderezos de andar á caballo &ª, haciendoſe del todo inutiles. para el efecto. Y no

queda en eſto, ſino que á imitacion de eſtos ſe avian de dichas armas, aderezos y cabalgaduras, quantos hallan poſibles con que hacerlo, ſin que ſus Juſticias, ni los Jueces Politicos ſe lo impidan, como eſtá prevenido en las Leyes 31, y 33, lib. VI, tit. I. de la Recop. de eſtos Reynos. Por lo qual cada dia ſe hacen menos, los que ſaben andar á pie y tratar con probecho armas ſuyas, ni Eſpañolas. Por lo qual, ſoi de ſentir, que ſeria coſa acertada no quitar eſte empleo á los que actualmente lo tienen, ſino abuſaren de el; pero jamas volver á poner nuevos en muriendoſe, ó deſmereciendolo, los que ſon.

Con ocaſion de lo que al preſente trato, aunque no es ſu propio lugar, advierto á quantos tienen que tratar con Yndios que á ninguno de ellos ſe puede alabar en ſu cara ſin echarlo á perder; porque para el Yndio es veneno de calidad mui violenta el oirſe alabar, y tratar de Señor, como lo hacen muchos incautos Eſpañoles; y para con eſte cebo arrancarles lo que ſin ſemejantes vilezas no lograran, les rezan laudes, y cantan alabados ſin canſarſe; y no ha mucho que vi un papel, eſcrito por un Eſpañol, que ha ſido Juez Politico varios años, á un Gobernador Yndio, que empieza: Señor Governador N. Que eſto hagan negros y mulatos no me admiro; pues con eſte eſtilo honrran á quien es mas que ellos; pero que los ſigan en eſto Eſpañoles, aun de los que preſumen de nobleza mui aquilatada, me parece coſa indigna, y que lo uſen para captar benevolencias &ª aun mas torpe y affrentoſa.

CAPITULO IX.

LOS REALES DE MINAS, Y DEMAS POPLACIONES DE ESPAÑOLES, RANCHOS &^A POBLADOS Y DESPOBLADOS, Y DE LOS PRESIDIOS Y CURATOS.

NO ſe me ofrece al principiar eſte Capitulo medio para ſuavizar el faſtidio de los que leyeren alguno, ſino que nos hagamos á modo de los Eſpiritus, dejando la peſadez de el cuerpo, y traſſformados en puros penſamientos demos un vuelo por encima de eſta Provincia, deſde la Trinidad haſta el Preſidio de Fronteras, para que deſde proporcionada elevacion ſobre eſtas Serranias, deſcubramos, y no tenemos lo poco que fuera, de las miſiones queda poblado de *Sonora;* porque el querer llevar nueſtra curioſidad con el Santo fin de el remedio de eſta deſgraciada tierra, como lo executamos por ver las miſiones, habiamos de experimentar al doble mas largas las jornadas, menos comodidad en el aloxamiento mas falta de avios, aſi de boca como de andar, ó cabalgar. Con eſte prevencion á mi benevolo Lector ſea la. . . . . . .

SECCION I.

Los Reales de minas y Poblaciones de Efpañoles.

EMPIEZO el vuelo en 28 grados 12 minutos de latitud, y 267 grados de longitud, y defcubro de una vifta el Real de la SSª Trinidad en la dicha altura y lonjitud con el del Rio-Chico en 12 minutos menos latitud y 10 grados de longitud; y afimifmo la Poblacion de *Tacupeto* en 29 grados 3 minutos latitud, 266 grados 55 minutos longitud; fus diftancias de las mifiones veanfe en el Capitulo antecedente § 1. El primero fe pobló el año 54 quando fe defcubrió aquella tan rica, y abundante mina de plata que fola quafi mantuvo por unos 5 años, hafta que fe defcubrió el oro en San Antonio, el comercio de la Provincia, la de *Oftimuri*, y *Tharaumara*; y hubiera dado mucho mas, fino por los continuos pleitos que fobre ella fe fufcitaron, y el trafpaffo de unos dueños en otros, con el defgobierno natural á femejantes difturbios, y poco arreglamento á las Leyes de Minas, fe hubiera hechado á perder. Sus leyes eran ricas por fuego, y aun fon mui confiderables por azogue; pero, fegun he fabido, fe trabaja, y quafi á hurtadillas por ahora, y aun con poca fuerza, fiendo la faca de metales buena.

Otros dos Reales cortos hai al Sud-Uefte y Poniente de efte, llamado el primero Santa Anna, y el fegundo Nueftra Señora de Guadalupe. El Real

de Rio-Chico ya es de los mas antiguos; á el pertenecen las minas, del de la Cobriza á 3 leguas, las de el Realito de la Dura á 2 leguas, y las de el Real de el Potrero y Potrerillo, á 5 leguas de diſtancia. Los metales de la Cobriza, por fundicion rinden de 3, 4 y 6 marcos por carga, y aun un marco por una arroba. Los de la Dura á 9 marcos por carga, y los de el Potrero haſta 3 marcos por una arroba. Dicho Real es ahora Cabeza del Curato de San Franciſco, de 30, ó mas, vecinos. Por el Sur, y Sud-Ueſte, tiene los Ranchos de los Luceros á 6 leguas; el del Sauce 1 legua; el de Duarte hacia el Poniente á 5, y el de las Animas, deſpoblados por los *Seris;* el de los Garcia á 3; el de el Carrizal de el Cerro Colorado tambien á 3 leguas. La Eſtancia de *Onabas* tambien eſtá deſpoblada por los *Seris.*

La Poblacion de *Tacupeto* es corta, y no offrece coſa que merezca referirſe. El Real de *Oſtimuri,* que dió nombre á eſta Provincia, y el de *Vatemaneco* eſtán deſpoblados por haberſe agotado ſus metales; lo proprio dicen ha acaezido al de la Cobriza, arriba mencionado, y por haber hecho atrocidades en el *Seris.* Ranchos quedan poblados al Oriente de *Onabas,* el Carrizal, Milpillas, *Vicora, Saporoa,* y Palmas. Al ſur ſolo el de *Techomoa.*

Siguеſe pues el Real de San Antonio de la Huerta, ſito ya en la Provincia de *Sonora,* donde ſe halla ſu Alcalde mayor, y lo mas de el comercio, aunque los Plazeres de oro deſcubiertos caſual-

mente el año de 1759, ya han desmerecido mucho. Dixe casualmente; porque fue de esta manera: se le habia derramado un poco de azogue á un mozo en la arena de el arroyo, y al recojerlo este con cuidado, advirtió que dicho azogue habia cojido, y medio incorporadose, con algun oro menudo que havia entre la arena, lo qual despues mejor labado se reconoció, y dió motibo á inquirirlo; y siguiendose la misma dilijencia, se ha descubierto en tantas partes de toda la *Sonora*, ó mucho, ó poco, que quasi no ha quedado rincon en toda ella que no dé sus muestras de oro; de modo, que no deja lugar á pensar que dicho oro lo traiga la agua de los arroyos de algunas vetas de las Sierras, sino como se halla entre la tierra, asi de las lomas como entre arenas, y cascaxales de arroyos, fuerza á opinar, que la misma tierra estee preñada con las qualidades que concurren á la generacion, y maduracion, de este precioso metal.

En especial, y particularmente, donde se hallan las piedras que llaman *tepustete*, que es un genero de piedra mui pesada, á manera de las de el metal plomoso, la llaman 'guia del oro;' porque donde se halla dicha piedra caban la tierra, seguros de hallar oro, aunque no en todas partes á media del deseo de los buscones, los que quiererán hallarse á manos llenas, sin trabajo alguno. Tanta es la floxera, y amor al ocio de la mayor parte de estas gentes; pero se reconoce mucho mas en las que vienen de tierra afuera esta ruin calidad; pues sin embargo

de hallarſe oro en mas de 20 parajes diſtintos, y diſtintos unos de otros, todos quaſi quantos andan en buzca de el ſe hallan pobres; porque en ninguna parte perſeveran, ſino conforme que corre la voz que en otra ſe halla mas, dexan lo que tienen, y van en traza de las eſperanzas dudoſas; á modo de aquel maſtin embidioſo, que dejando caer de la boca la carne que llebaba, ſe abalanzó á ſu propria ſombra, que á ſu viſta le repreſentaban las aguas, á cuya orilla caminaba.

Pero volvamos la viſta, y miremos otra vez á San Antonio, y veremos que ſolamente de ſu famoſa Cañada, del cercano Pueblo de *Tonichi*, de el paraje llamado Las Tortugas, de las cercanias del Pueblo de *Soyopa*, del Llano Colorado, entre *Matape* y el Pueblo Viejo de Rebeico, todavia entra baſtante oro, en poder de los mercaderes que alli reſiden, ſino tambien la plata, que ſale por azogue en dicho Real; y mas ſaliera, aſi de eſta mina como de las que hay en el cercano Real deſpoblado, llamado San Franciſco, ſi los peones que antes ſervian en el laborio de dichas minas, enviciados ahora con el oro, no ſe reſiſtieran de volver á la tarea. Lo qual, á mi juicio, es una de las fuentes de donde dimana la pobreza de la Provincia, lo impoſibilitado de los vecinos; muchos de los quales, mientras ſe trabajaban las minas de plata, ſe mantenian con deſencia, los ahora veo del todo deſtituidos de medios para buſcar el pobre ſuſtento de ſus familias.

De eſte Real de San Antonio, dando una corta guiñada hacia el Sur y Sud-Ueſte, veremos deſpoblados los Reales de San Miguel, que era el mas antiguo, (cabeza del curato que es ahora Rio-Chico,) y mui rico, á 3 leguas de *Tecoripa* hacia el Oriente; el de el *Coſari*, quaſi á la propria diſtancia á Sud-Oeſte, que ſe deſpoblaron, años ha, por falta de metales; el de la Ventana, á 7 leguas de *Tecoripa*, con las minas de plata de San Xabier; y dos, ó tres Ranchos en ſus immediaciones, el uno el de los Aldames, y el Real del Mortero, con las minas de Santa Barbara, y los Ranchos de los Sortillones; el de Santa Barbara; el de la Cienaga, y otros entre dicho *Tecoripa*, y San Antonio. Todo, con lo de Rebeico y Rancho de Sauz de los Cordobas, deſpoblado por los *Seris*, y tambien por lo miſmo deſpoblado el Rancho de Canito, y el de *Machababi*, como aſimiſmo el Realito de San Juan Bautiſta de *Comuripa*, y Agua Caliente, eſtancia de dicha miſion. San Juan Bautiſta, tenia ſus minas de plata mui razonables.

Mas al Poniente, á 5 leguas de *Matape*, ſe ofrecen á la viſta las ruinas de la Poblazon de Eſpañoles *Mazatan*; á 2 leguas adelante las de el Real de *Quiſuani*; á 7 leguas mas al Ueſte las del Real del *Aigame*; y á otras 4 las de el Aguaje, con las Minas y Rancho de las Animas, poco diſtantes, deſpoblados tambien por *Seris*; todos los quatro con minas ricas y de mucha ſaca, por los años de '56 y '57 con la Poblacion de San Coſme, y un Rancho

del difunto Capitan Velderrain entre San Cosme y Santa Rosalia. El Aguaje destruieron los *Seris* algunos años antes, con muchas muertes, incendios, y sacrilegios.

Años antes, ya se habian despoblado por este enemigo varios Ranchos, situados en sus proprias tierras mas al Poniente, que no tengo presentes sus nombres, de los quales ha procreadose la mucha mesteñada que se encuentra por aquellos llanos. Pero á vista de tan desgraciado pais ya se nos quieren cansar las alas de nuestra imaginatiba. Prosigamos pues un corto vuelo de unas 20 leguas, y descansemos algun tanto en el Cerro Alto, en frente de el Real de Todos Santos. Este está á la orilla derecha de el Rio Grande con una hacienda, y varias cendradas de fundir, donde se benefician los metales plomosos del Carrizal, Real despoblado este año por los *Apaches*, á 5 leguas de Todos Santos al Norte, con la Poblacion del Caxon en la mediania, entre los dichos, como tambien años antes el Real del Carrizal de Abajo, á cosa de legua y media, quasi al Poniente del otro, y la Rancheria de *Pimas* a 3 leguas de este al Norte, con la Poblacion de la Junta como 7 leguas mas al Norte.

Mirando desde aqui hacia Sud-Oeste, hallamos mas despoblado por los *Apaches*, como Santa Catarina cerca de *Bacanora*, el Rancho de San Lucas á 5 leguas de Todos Santos, y el Placer de Palos Blancos, á 2 leguas al Oriente; y mas, á este rrum-

bo hay muchas minas deſpobladas, en las cercanias de la Rancheria de *Satechi*, y haſta bien adentro de la Sierra, como las que eran del Real de *Guainopa*. Mas al Norte, á 2 leguas de *Bacadequatzi*, eſtá un Real deſpoblado, con hacienda de fundicion, ſu ley era á un marco por arroba. Otras varias minas ſe hallan, cerca del Pueblo de *Guatzinera;* pero, por la continua guerra de *Apaches*, eſtan quaſi intaƈtas; entre *Guatzinera* y *Baſereca*, la eſtancia y Pueblo de *Tamichopa*, con otros dos Ranchos de dicha miſion y otros dos cerca de *Nácori*.

Mas horror da lo que deſcubre la viſta hacia Ueſte, y Nor-Ueſte; pues ſe diviſan, quaſi en una cordillera, tantos Ranchos y Eſtancias deſtruidos, y deſpoblados, por los Apaches, que me contentaré ſolo con decir ſus nombres y algo de la ſituacion. Y ſon entre *Batuco* y *Matape:* primero el Realito, como 1ª legua al Norte de Batuco; ſegundo San Jago, antiguamente Real, deſpues eſtancia de ganado, á 7 leguas de dicho Pueblo; terzero el Agua Caliente, 5 leguas al Nor-Ueſte de Batuco; mas adelante *Machacubizi*, Rancho de Salmon, á 6 leguas mas al Poniente: eſtos dos ultimos, y los que ſe van ſiguiendo, fueron deſtruidos de los Apaches deſde el año de 1754: *Topiſco* á 2 leguas de Matape; al Sud-Oeſte el de Solia; 4 leguas mas adelante el de Rodriguez; mas hacia el Norte, á 5 leguas de *Batuco*, la Eſtancia de eſta Miſion; la de *Banachari;* de *Matape*, poco diſtante de la antece-

dente, con otro Realito; *Batafaqui,* á 4 leguas mas al Norte, defpoblado por Apaches el año de '54; y otras 5 leguas de efte, á Nor-Uefte, el de Ojitos.

Pero ya no podremos, defde tan lejos, reconocer bien los fitios, y diftancias; por lo qual demos otro vuelo, de 33 leguas, hafta la fierra alta, entre *Guafavas* y *Opofura;* en cuyo vuelo encontramos la Poblazon del Vallecito de Depachi que, aunque de pocos vecinos para tanta extenfion, tiene una legua de largo. Vive aqui tambien una Rancheria de Yndios *Opatas.* Antiguamente era Real por las minas ricas que hai defamparadas en fus contornos, como eran las de el Arroyo de *Nacatovori,* 5 leguas al Sud-Oefte; la de Lampazo en el Arroyo, al otro lado de la Sierra, al Oriente, otras 5 leguas de Depachi; entrambas, eftán defpobladas con fus Realitos, cuyos veftigios fe ven hafta la prefente, otra, tercera mina; era la de la Coronilla; otra, quarta, la Plomofa de Santo Domingo; 2 leguas adelante otra, quinta, la de las Guijas, al Oriente; todas de buenas leyes, y de mucha faca, aunque la de *Nacatovori* algo dura. Otras varias minas tiene al Nord-Oefte, como las de el Promontorio, en las pertenencias del defpoblado rancho de la Mifion de *Guafabas,* San Jofeph, ó Alamo. En dicho Promontorio fe halla tambien buen grano de oro; y la de el Salitorad al Norte; unas y otras, á poca diftancia.

Pero ya, defde el Puefto que tomamos, vamos defcubriendo la Poblacion de Efpañoles. *Tonivavi,*

ſita al pie de eſta ſierra, á la banda del Poniente, en una hoya, de 4 á 5 leguas de *Opoſura*, al Oriente. Viven en eſte Pueſto haſta 32 vecinos, á excepcion de tres, ó quatro, todos mui pobres; por lo qual, y las continuas hoſtilidades del *Apache*, no ſe hallan en eſtado de poder trabajar varias minas que fueron de ſus antepaſados; como ſon al Oriente, á coſa de 5 leguas, la de San Patricio, la que por funcion daba dos marcos por arroba, y unas 2 leguas de eſta, á Sud-Oeſte, la de San Chriſtobal, que, aunque mui dura, tiene una cinta que, como dije arriba, rendia á medias de plata; pero eſta no va corrida, ſino ſe hecha, como dizen, en ojos, el otro metal de la veta, que eſta todavia como 2 eſtados daba un marco por arroba. Otra Plomoſa hay, como 1 legua de eſta, al Sud-Ueſte, de á 3 marcos por carga, y eſtá hundida.

Mui cerca de eſta, corren por la ladera á mano derecha del camino que va á *Guaſavas*, varias cintas de metal plomoſo de mui buena calidad, que todavia no ha habido quien lo enſayara. Otras tres plomoſas hai, cerca de *Tonivavi:* La Cozinera, ni á quarto de legua, tiene á 3 marcos por carga; la de San Joſeph, al Sud-Ueſte, quaſi en propria diſtancia, á 3, 4, 5 marcos; y la de San Antonio, algo mas al Poniente, tiene metales de á 6, y haſta 9, marcos por carga. Fuera de las dichas hay otras muchas, todas abandonadas por lo impoſibilitado con que ſe halla la vecindad por el enemigo, que ſolo de unas pocas vacas que eſte

les ha dejado, y de unos cortos pedazos de tierra que ſiembran de temporal, ſe mantiene á la preſente. De Ranchos deſpoblados no hay mas en eſtas cercanias que el De los Morenos, 5 leguas al Oriente. Dos leguas adelante, al pie de la Culebrilla, es lo de El Medico; y otro, Rancho de los Morenos, en la Cañada de *Capadequatzi* con muchas tierras de riego, y deheſas para criar todo genero de ganado, como 5 leguas al Nor-Ueſte de *Guaſabas*.

Mas adelante, al Ueſte por dicha Cañada, y adentro de la Sierra, á coſa de 14 leguas Nor-Oeſte de *Cumpas*, eſtá el viejo Real deſpoblado de San Xptobal, y á 3 leguas de eſte, y 11 al miſmo rumbo de *Cumpas*, el de la Mololer, al Sur reſpecto del Real de *Nacoſari*, eſte 5, y aquel 7. Y volviendo la viſta al Sud-Ueſte, á 6 leguas de *Tonivavi*, hallamos la Poblacion de *Pivipa*, 1 legua al Sur de *Opoſura*, cuyos vecinos ſe mantienen con el labor de ſus tierras y cria de algun ganado. Por hazia el Sur y Poniente de eſte Pueſto, hai los Ranchos deſpoblados por las hoſtilidades de las *Apaches*, en los años de '53 y '54, *Terecomatzi*, *Comaquita*, *Maſſocaqui*, *Comatzi*, y *Nabache* hazia el Sur; eſte 4, el otro 5 leguas, y los dos primeros mas diſtantes de *Terapa* Sud-Ueſte. En los miſmos años, y por el miſmo motivo, ſe deſampararon el Rancho de los Chinos y el del Sauze, ambos de Nuñez, á 2 y 3 leguas hazia el Oriente de Caſa de dicho Nuñez, ultima Poblacion del Valle de *Sonora*

hacia el Sur; á media legua diſtante de la Concepcion otra corta Poblazon de dicho Valle, á 4 leguas de *Babiacora:* y dando una mirada mas hacia el Ueſte vemos deſpoblado el Rancho de las Bolas á coſa de 4 leguas; y otras 2 adelante hacia *Ures*, el de Valderrain, y un Ranchito de dicha miſion, con la Poblacion y Eſtancia de *Soniviate*, á coſa de 7 leguas de Ures al Nord-Oeſte, deſtruida y quemada eſta, con varias muertes por *Seris*, el año de 1755, y los otros por eſtos y *Apaches*, abandonados el de '54. Y volviendo por la Concepcion, y Minas del Cerro Gordo, hacia nueſtro Pueſto, encuentra la viſta hacia el Sur las ruinas de los Ranchos de Uſabra; del de *Teguatzi*, con una huerta, á 4 ó 5 leguas de *Pivipa* al Poniente; la Poblacion y Eſtancia llamada La Paſtoria, á coſa de una legua al Norte de aquella; y el Rancho de las Laxas á 3 leguas hacia el Oriente; á 2 leguas mas acá el de *Bacatzi* con huerta, deſpoblados en '53, y '54. El Real de San Juan Bautiſta á 8 leguas de Opoſura, Ueſte-Nor-Ueſte, que fue la Cabezera de ſu Curato y de toda eſta Provincia, ſe deſpobló el dia 3 de Mayo de '51; y el de '53 el Rancho de Santa Barbara del Bachiller Grixalva, á 4 leguas de dicho Real al Oriente; el de los Alamos á 4 leguas al Sud-Oeſte; el de Los Morenos, á 2 leguas al Sur de dicho, en '48, y '49; y por los miſmos años el de *Baſura*, y el de *Badequatzi*, como 5 leguas de San Juan, el de el Deſtierro á 4, el de Paquillo á 6, el de Gonzales á 2 leguas hacia el Oriente; al Norte, diſtante 1

legua, el Rancho de Mungia, que aſaltaron los *Apaches* el año de '44, y deſde entonzes ſe deſpobló, como conſecutivamente los 5 antecedentes, el del Bachiller Soto, y el de Beroyeſa como á 2 leguas de dicho Real á Nord-Oeſte.

El año de '43, dia 19 de Febrero, quemaron y aſolaron los *Apaches* el Rancho del Durazno, con muerte de 44 perſonas; cuyas ruinas ſe veen 6 leguas al Poniente de *Cumpas;* y á dos menos, por el proprio rumbo, las del de los Salazares, deſpoblado el dia ſiguiente. El de el *Meco*, y el de D. Antonio de Mendoza, ſitos mas al Poniente, en la Sierra, ſe deſpoblaron años antes; aun anteriormente ſe deſampararon, por muertes y cautiverios executados por los *Apaches*, los Ranchos de *Toracon*, *Tepuchi*, Montegrande, y Santa Roſa, y el de Jeſus Maria de *Cumpa*; al Norte, hacia el Real de *Baſochuca*. Quien pues en adelante pondrá en duda de que Sonora ſe halle en el tranze de perderſe, advirtiendo, que habiendo viſto en eſte Capitulo apenas diez lugares poblados de Eſpañoles, ſe cuenten ya mas de ochenta Ranchos y Eſtancias deſtruidos por los enemigos, ſin las muchas que faltan, y es impoſible inveſtigar y eſcribirlas todas, de las quales mas eran Poblazones de varias familias, ſin contar tantos Reales de Minas que ya nombramos, aſimiſmo arruinados.

Pero volvamos ya al Sur, y encontramos en frente de *Cumpas*, á media legua al Poniente, la Poblazon corta de Eſpañoles *Teonadepa*, y de aqui, Rio abajo,

poco antes de llegar á Jamaica, está, á mano izquierda hacia el Oriente, lo de los Grijalvas, y quasi en frente al Poniente lo de Arguelles, dos Ranchos despoblados. Jamaica, á 2 leguas de *Cumpas* al Sur, es hacienda de labores de D. Julian Moreno, con algunos vecinos agregados; y á otras 2 leguas *Tecori*, poblazon mediana de Españoles; y de esta, 2 leguas al Sud-Oeste, la Estancia despoblada de Don Gregorio. A cosa de otras dos leguas, al mismo rumbo, se mantiene la estancia del Br. D. Juan Joseph Grixalva, quedando en poca distancia despoblada otra, de la Mision de *Oposura*.

Por hacia el Norte, nos falta que veer el antiguo Real de *Nacosari*, á 14 leguas de *Cumpas*, hacia el Norte, que de mui rico se ha reducido por las hostilidades del *Apache* á quasi no mas de un vecino, Don Manuel Vazquez, y algunos arrimados de razon con algunos Yndios *Opatas*. Tiene muchas y buenas minas; pero poco y mal trabajadas, por el riesgo que en ellas corren sus trabajadores del *Apache*. Al Norte tenia otros dos Reales *Chunerovavi*, á 5 leguas, con mina riquisima de dos beneficios; el primero de oro, aunque de pocos quilates, y el segundo de plata con 3, y aun 6 marcos por arroba; de cuyos terrenos con los mismos beneficios, despues de su despueblo en 5 de Marzo del año de 1742, por haber asaltado los *Apaches* el cercano Real de el Aguaje, este se mantuvo hasta el año de '54, que lo asaltaron segunda vez los *Apaches* con muerte de varios Xpnos y quemazon de casas, y ha que-

dado deſamparado haſta hoi dia, como tambien el Real de *Nacoſari* el viejo, deſde el miſmo año de '42; el Real de Peña, á 2 leguas de *Nacoſari*, por el Sud-Oeſte, y el de la Hacienda Vieja con la miſma diſtancia, al Oriente, á 4 leguas Nor-Ueſte de *Nacoſari;* el Real de el Barrigon, con minas de plata y oro de quaſi toda ſu ley, deſpoblados todos por las crueldades de los *Apaches* algunos años antes, y no por falta de metales, que los tienen las muchas minas de leyes tan conſiderables, que me aſeguró dicho Vazquez, daban algunas á 75 marcos de plata por un quintal de metal, que en otras eran las de El Pinal, de plata y de oro de caſi todos quilates, y la de Guacal, aunque eſtas algo diſtantes.

No mui diſtante de El Pinal eſtaba el antiguo Pueblo de *Toaportzi*, deſpues Real de minas, San Juan del Rio, deſpoblado á cauſa de dicho enemigo, con otro cerca de *Opotu*, llamado El *Nori;* mas, para no volver á recojer lo que queda, no tenemos de camino dos Ranchos, uno cerca de dicho Pueblo al Sur una y media legua, que ſe dejó por las atrozidades hechas en el por los *Apaches*, y el otro en la mediania, entre *Opotu* y *Guaſavas*, cerca de el Rio, por el proprio motibo: y volviendo a *Nacoſari* encontramos á una legua al Norte el Rancho de Eſcalante con hacienda de fundicion; otra legua mas al Norte el de Corella, y otras dos leguas adelante el de los Cardenas, con otros dos ó tres, (deſpoblados en varios tiempos,) por eſtos contornos; pues el *Apache* ha aſaltado ya al miſmo Real con varias muertes; pero vamos adelante, y paciencia.

Seccion 2.

Los Reales Presidios; y Continuacion de lo Poblado y Despoblado intermedio.

DESPUES de habernos cansado la vista y lastimado la memoria con tanta desolacion de tierra, como acaba de pasar por ella, será forzoso dar otro vuelo con la imajinacion para mirar mas de cerca los 5 Presidios que, con tan crecidos gastos mantiene su Magestad para defensa de esta infeliz tierra, con lo que falta que veer en los intervalos de unos á otros, asi poblado como despoblado.

En primer lugar nos encontramos con el de Fronteras, ó Santa Rosa *Corodequatzi*, en 32 grados 10 minutos latitud, y 265 grados 46 minutos longitud. Este fue el primero y unico Presidio de Sonora desde 1690 hasta 1740; porque como por los años de 1686 se alzaron los *Jacomis*, *Sumas*, *Janos*, y se unieron con los *Apaches*, empezando á hacer guerra á los *Opatas*, asaltaron el dia 10 de Mayo de 1688 el Pueblo de Santa Rosa, á cosa de 8 leguas Norte de *Cuquiaratzi*, y á este dicho en 11 de Junio de 1689; por lo qual los *Opatas* de Santa Rosa se rretiraron al paraje en que ahora está dicho Presidio, y para contencion del enemigo, llegaron 15 hombres destacados del Presidio de Cinaloa que, despues de haberse mantenido dos ó 3 años en *Teuricatzi*, se adelantaron al Ojo de *Corodequatzi*, donde se puede decir tuvo este Presidio su principio

el año de 1690; y con ſu mudanza al bello ſitio que ocupa ahora, lo hubieron de dejar dichos Yndios, y mudarſe parte á *Teuricatzi* parte á *Cuquiaratzi.*

Eſta Miſion conſiſtia el año de 1660 en eſte, y en el dicho Pueblo de Santa Roſa, porque el de *Enchuta*, (cuya noticia todavia no tenia, eſcribiendo de las Miſiones, y por eſo no la quiſe omitir aqui,) ſe formó deſpues del año de 1686, retirandoſe á eſte pueſto parte de los Opatas de *Texas* y ſus Viſitas y Rancheria. El motibo de ſu deſpueble, ya inſinuamos en la Seccion Segunda de las Miſiones. Eſta fue la fatal epoca de la guerra del *Apache*, el que antes parece, contento en ſu Rio Xila, no infeſtaba la Provincia haſta que, ſublevadas las arriba dichas tres naciones tripuladas con el, la deſtruyen cada dia mas y mas, ya por caſi 90 años.

Al Norte, y Nord-Oeſte y Oriente de eſte Preſidio, en el paraje de la Junta San Bernardino, Cañadas de *Chuchuveratzi* y *Batepito*, ſe hallan veſtigios de Poblados, aunque no ſe halla memoria de quien viviеſe en dichos lugares. A lo que ſe me ofrece que, ſin duda, vivió mas eſtendida por aquellos terrenos la nacion *Opata*, y me lo facilita creer el que muchos de aquellos lugares, tienen nombres de ſu idioma, como ſon *Batepito*, vuelta de el agua, *Cuchuveratzi*, en el arroyo, ó cañada del peſcado, *Naideni Bacatzi*, en el carrizal hermoſo, haſta *Chiqui-caqui*, la Sierra de los guajolotes, ó pavos ſilveſtres.

De este Presidio al de *Terrenate* hai 30 leguas, camino derecho por el Puerto de Magallanes. Pero para no dejar á espaldas cosa que merezca nuestra atencion, daremos primero una mirada al Real de *Basochuca* de pocos y pobres vecinos y mas Yndios *Opatas*, aunque por la cortedad de aquellos Españoles, no sirve para laborio de mina alguno. Y son semejantes acojimientos y abrigos, la destruccion de los Pueblos con ningun emolumento de los Reales Haberes, y gran daño de las almas de esos miserables que, por la desdichada libertad de vida, abandonan la propria de simismos. Dicho Real está á 10 leguas al Poniente de *Nacosari*, y 4 ó 5 de *Bacoatzi* con sus varios placeres de oro hacia el Sur.

A 5 ó 6 leguas de *Arispe* á Poniente está el despoblado Real de oro Santa Rosa, y á otras 4 al Sur el de *Tetoatzi;* y á cosa de dos leguas adelante Sud-Ueste *Tequatzi*, Rancho de D. Agustin de Vildosola, en que dieron los *Apaches* el dia 22 de Febrero de 1746, asi mismo despoblados. Al Norte de *Arispe* está el Real de *Bacanutzi* poco menos, y de este al de la Cananea, del todo despoblado este año de 1762. No faltan en medio de los parajes expresados algunos Ranchos y Estancias despobladas, pero me faltan las noticias para individuarlas.

Ya llegamos al Presidio de *Terrenate* el que, como insinuamos arriba en la seccion de los *Seris*, se erigio el año de 1742, para contener al *Apache*

por este lado de la Pimeria Alta, aunque dicho enemigo este mismo año, y los siguientes, como ya vimos, ha hecho mas destrozos que antes de su fundacion. En estos tiempos tambien se despoblaron el Pueblo de *Guchuca* cerca de Terrenate, y la Rancheria de *Mututicatzi*, ambos de *Pimas*. Está este Presidio en 32 grados 40 minutos de latitud, y 264 grados 12 minutos de longitud. Tiene al Poniente con 5 leguas de distancia á Santa Maria *Soamca*, y á 2 leguas de dicha cabezera al Sur, un Rancho despoblado, y otra legua mas abajo el de San Lazaro; de este al Poniente, cosa de dos leguas, el de los Divisaderos, y á otras 8 leguas al Sur la Rancheria y Estancia de *Sicurisudac*, en que el año de 1730 los Apaches hicieron lastimosas muertes y barbaros estragos.

En 16 de Febrero de 1746 los mismos enemigos incendiaron la Yglesia de *Cocospera*, Visita de Santa Maria, á 12 leguas de dicho Presidio: y volviendo hacia el al Sud-Ueste de Santa Maria, en distancia de 8 leguas, estan poblados, aunque con hartas miserias, los Ranchos de Santa Barbara, San Luis, y de Buena Vista, á corta distancia el uno de el otro, á cosa de 3 ó 4 leguas de *Guevavi*.

Desde esta cabezera hai cosa de 7 leguas al Nor-Nor-Ueste, para el Presidio de *Tubaca*, que se halla en 32 grados 53 minutos de latitud, y 263 grados 18 minutos de longitud, en el paraje en que antes del alzamiento de los *Pimas*, estaba el Pueblo del mismo nombre, y era Visita de *Guevavi*, cuyos na-

turales pueblan ahora el de *Tumacacori*, aunque ſin tierras de riego que tenian en *Tubaca*, ſiembran ſolo de temporal. De reſulta de dicho alzamiento ſe erigió eſte Preſidio el año de 1752. En las cercanias de eſte Preſidio ſe hallan deſpoblados el Rancho del *Sopori*, algo mas de dos leguas al Norte, el de *Tucubavi*, 13 leguas Sud-Ueſte, la Eſtancia y Pueblo de Viſita de *Guevavi*, con alguna vecindad Eſpañola, *Aribaca* 7 leguas al Poniente, y á 30 leguas Sud-Ueſte el de San Luis Beltran.

Al Sur, como á 18 leguas, eſtá El Cerro, y algo mas abajo el deſpoblado Real de las prodigioſas Bolas de plata Virgen, y como dos leguas adelante el Real del Aguacaliente, mui rico y abundante en tiempos paſados con la bonanza de ſus ricas minas de plata, ahora quaſi ſin beneficio alguno; mas adelante, algo á Sud-Ueſte, á poca diſtancia del *Saric*, queda el deſpoblado Realito del Sombreretillo; y á una legua al Norte del dicho Pueblo hubo otra mina de oro y plata.

Deſde aqui, haſta el Preſidio de el Altar, ya vimos lo que hai que ver en el Capitulo de las Miſiones, Seccion ultima. Solo de camino contamos el deſpoblado Real de Santa Maria de *Oquitoa*, como 1 legua al Oriente del Pueblo de eſte nombre. Eſte Preſidio, ſito en 31 grados 10 minutos de latitud, y 262 grados 4 minutos de longitud, á 40 leguas del Seno de Californias, ſe erijió el año de 1753 á '54, tambien de reſulta de la aſonada Pimica, añadiendoſe 20 plazas de nuevo, á las 30

que tenia el antiguo Presidio de *Cinaloa*, el que por ocasion del alzamiento de *Yaqui* se habia puesto en Buena Vista el año de 1741 ; por el proprio motibo que dieron los Pimas, se transfirió el año de 1751 á la Pimeria alta, hasta que el año arriba expresado, se le completaron hasta 50 sus 30 plazas, ubicuandolo en dicho paraje su Capitan D. Bernardo de Urrea, natural de la Villa de *Culiacan*.

A 6 leguas de este Presidio á Sud-Oeste, hai en el paraje de *Ocuca* dos Ranchos despoblados, el uno de la Mision de San Ignacio y el otro de Doña Sabina; mas adelante á este rumbo el de *Arituava*, y de Santa Rosa de los Vecinos de Santa Ana. Esta Poblacion de Españoles era una de las mas numerosas antes del ultimo alzamiento, pero el dia de hoi ha quedado mui corta, y la de San Lorenzo de 4 á 5 leguas distantes al Nor-Oeste, del todo abandonada despues que los *Seris* y *Pimas* el año de 1756 de improviso la acometieron, destruyendola á fuego y sangre, con muerte de 38 personas. Otra Poblacion corta ó Rancho hubo unas 5 leguas de aqui al Norte, llamada *Tupo*, de que, fuera de el nombre, nada resta; como tampoco del Rancho de la Navidad, al Sud-Oeste de Santa Anna, desde el año de 1730, en que lo destruyeron los *Apaches* con muerte de 14 Christianos.

La Poblacion de la Soledad con otro Rancho, el año de 1757, se destruyeron por invasion de *Apaches* y *Seris*, y aun antes la Estancia del *Sasava* con otra entre San Ygnacio y *Cucurpe*, sin mas po-

blado fuera de las miſiones, ſino es la corta poblacion de Dolores y el Real de *Saracatzi*, aunque ſus pobladores no ſe hallan con fuerzas para deſenterrar las grandes riquezas que á voz de los inteligentes encierran ſus minas en oro, y plata. Hacia el Ñorte de *Cucurpe* queda deſpoblado otro Rancho; y mas al Norte, entre Dolores y Remedios, otros dos, poblado ſolo el corto de San Xabier entre *Cucurpe* y *Toape*.

Poblados aſimiſmo en el Valle de Sonora el Real de *Motepore* y el de *Sonora*, entre *Guecapa* y *Acontzi*; y alli miſmo, media legua al Poniente, la Hacienda del difunto Bachiller Soto, pero ſin laborio de minas; y de la propria manera el Realito de San Joſeph cerca de *Opodepe*, pero deſpoblados los Ranchos de *Meteſicbi*, entre el dicho Real y *Toape*; el de la Caſita entre *Nacameri* y *Ures*; otro al Oriente entre *Nacameri* y *Acontzi*; como aſimiſmo entre dicho *Nacameri* y Antunes el pueſto llamado la Huerta, por *Apaches* y *Seris*. Y por eſtos ſolos dicho Real de Antunes el de *Bacoatzito*, el Gavilan, San Coſme, con otra Eſtancia ó Rancho, entre eſtos. La Eſtancia de la Almada, y antes lo de Cornelio, y mas al Poniente cerca del Seno de Californias el Rancho de *Ybarburu*, y mas al Norte el Placer de Perlas de *Tepoca*, todo por las atrocidades de los *Seris*. Y no queda mas poblado que á la ſombra y reſguardo del Preſidio de San Miguel, el Real de San Joſeph de Gracia ſin beneficio, el Rancho del Bachiller Don

Francisco Xavier Noriega, la Hacienda del *Pitic* que fue del difunto Governador Don Augustin de Vildosola, una corta Poblazon en Cerro Pelon, otra en el Puesto de los Angeles, y la bien numerosa, pero pobrisima, de San Miguel, contigua con dicho Presidio, la que, aunque con la bonanza de el oro de Antunes, empezó á llamarse Villa, no see si ha obtenido tal titulo, y lo dudo, porque no he visto en ella señas y forma de tal.

Este Presidio está en 30 grados de latitud, y 269 grados 30 minutos de longitud. Del tiempo de su fundacion, y translocacion del *Pitic* á este paraje queda dicho arriba; y asi, concluimos con decir, que en el reside el Señor Governador de estas Provincias y lo manda en persona. De las fabricas de estos cinco Presidios por buenos respectos, y aun mirando el bien publico de estas Provincias, juzgo por mejor no decir nada que poco.

En sola la Provincia de Sonora se hallan Reales de Minas y Poblaciones de Españoles, inclusos los 5 Reales Presidios, poblados el dia 27 de Nobiembre de 1762 años,

bre de 1762 años, ...		22
Despoblados; los mas Reales de minas, .	48	
Estancias y Ranchos poblados, ...		02
Dichos, despoblados, ...	126	
Despoblados, ...	174	—
Poblados, ...		24

Sin contar 5 Reales de Minas despoblados en la de *Ostimuri*.

El benevolo lector tengame por desculpado en la gran confusion de estas dos secciones por la acceleracion con que los hube de formar; pues le confieso llanamente que como pensé, necesitaban de poco discurso habia dejado esta materia á lo ultimo, y prometo de ser mas claro la 3ª que se sigue.

SECCION 3.

Los Curatos, Yglesias Parroquiales y sus Feligresias.

AUNQUE esta Provincia es de bastante extencion, y en toda ella no pocas Poblaciones, Reales minas, y Ranchos de Españoles, y gente de razon, toda ella no tiene mas que dos Curatos, y parte de el tercero; y son el de San Juan Bautista de Sonora, ahora de San Miguel de Horcacitas; porque habiendose despoblado, como insinué en seccion primera, el Real de dicho nombre, donde estaba, y subsiste aun en lo material, su Yglesia Parroquail, su Padre Cura reside en la Villa y Presidio de San Miguel, cuya Real Capilla sirve de Yglesia Parroquial; pues la que se empezó á fabricar en el Gobierno de D. Pablo de Arze y Arroyo, con la decadencia de la mina de oro de Antunes, ha quedado en el estado que la dejó dicho Señor Gobernador interino, quando entregó el Gobierno al Señor Don Juan de Mendoza; y como es fabrica de adobe que, sin techo, arruinan mucho las aguas, tiene poca esperanza de acabarse, sino es

que en brebe se descubra alguna mina rica en aquellos contornos; pues su vecindario es sumamente pobre, por estar mantenido solo á la labranza de sus, aunque mui fertiles tierras, mas por la ninguna salida de sus frutos, con harto pan, pero quasi desnudos.

El otro es el de Nuestra Señora del Rosario de *Nacosari*, donde está su Yglesia Parroquial, de conbeniente capacidad y decencia. Por ser mui corto de vecindario el Real de dicho nombre, reside su Padre Cura en el Presidio de Fronteras, para su mayor seguridad, y mas facilidad de escolta, quando se le ofrece salir á los ministerios de su cargo, sirviendo la Real Capilla de dicho Presidio para las funciones parroquiales.

Estos dos curatos tienen sus feligresias tan extendidas que, sin Thenientes quienes les ayuden á llevar la carga, son absolutamente inadministrables; pues para visitar los lugares de su respectiva administracion tiene cada uno de ellos que caminar mas de 200 leguas, por tierras de sumo riesgo de los enemigos *Apaches* y *Seris*.

Nada menos tiene el de San Francisco de Assis de Rio Chico, antes en el antiguo Real de San Miguel, cerca de *Tecoripa*; y aunque ahora su Yglesia Parroquial está situada en la Provincia de *Ostimuri*, en el Real de Rio Chico, comprehende en su feligresia una notable porcion de la de Sonora; y es todo lo que se halla á la banda Poniental del Rio Grande, desde *Yaqui* hasta San Miguel,

Ures, *Matape*, y *Batuco* exclusive. Y como hai mui pocos sacerdotes clerigos, que al presente en Sonora no pasan de tres, los ayudan, en quanto sin desatender á sus Yndios pueden los Padres Misioneros de la Compañia de Jesus; y aun, (pues me considero obligado á no disimular la verdad,) digo que lo hacen todo, á excepcion del lugar en que reside el Padre cura, y sus immediaciones; quien suele venir (no digo esto de todos) al año alguna vez, y á los lugares mas distantes aun solo embiar quien le recaude los derechos caidos por sudor ajeno.

Sin embargo de esto, y de su ya mencionada extension, no se pueden considerar como pingues estos curatos; pues hablando para informarme en el particular con quien habia sido cura de San Juan Bautista de Sonora 30 años, me aseguró que en aquel tiempo, quando la Provincia todavia no estaba tan acosada de los enemigos, las minas de plata mui ricas y trabajadas con mucha fuerza, y poblados todavia los lugares que en las Secciones Primera y Segunda de este Capitulo insinuamos ya despoblados, no llegaba la congrua de dicho curato á mill pesos, y que solo con el arrendamiento de los Diezmos, y lo que estos le dejaban, pudo llegar á poner Rancho, y pasarlo con alguna decencia.

Y si esto era en la bonanza de Sonora, ya se deja entender, que en la borrasca que ahora experimentamos, no será quizas la mitad. Mas es de saber, que el dicho de San Juan Bautista se ha considera-

do por el mejor, y mas pingue; aunque ſe me traſluce, que el motivo de nó haber rendido mas aquel tiempo habra ſido el que dicho Venerable Varon y Cura emerito, ſegun lo he ſabido por otra parte, ſolia á los pobres perdonar de el todo ſus derechos, y á los demas no cobrar con el rigor ni en plata efectiba ú oro, como ahora; ſino en reſes y beſtias, que mas abundaban entonces; y á ſus Thenientes, que tenia dos ó tres, les cedia quaſi todos los emolumentos de la parte que adminiſtraban por el.

Por lo qual podria quizas haber tenido haſta 2000, ó 3000 peſos, y tener aun cerca de dos mill peſos de congrua. Lo proprio puede rendir ahora él de *Nacoſari*, por tener un Preſidio mas, que es el de *Tubaca*, cuya utilidad ſe conſidera de poco mas ó menos, ſegun los años, de 300 peſos, aunque por pagar le los Capitanes los derechos de ſus ſoldados, no en reales ó plata efectiva, ſino en generos al reglamento como ſe les da á los ſoldados, hay notable rebaja en eſte renglon.

Eſtos Curatos, como pertenecen á la Dioceſis de Durango, aſi toca tambien á dicho Señor Obiſpo nombrar las ternas para proveerlos, y remitidas eſtas al Vice Patron, eſte nombra de los tres ſujetos al que juzga mas para el caſo. Pero deſde que eſta Provincia ſe halla tan inundada de enemigos, de ſuerte que aun el Padre Cura, D. Joaquin Rodriguez Rey, el año de 1755 de *Nacoſari*, no obſtante la eſcolta de ſoldados que llevaba, fue

muerto por los *Apaches*, parece hay pocos ſacerdotes clerigos que quieran oponerſe para eſtos curatos.

El de San Miguel eſtá probiſto por opoſicion en el Bachiller D. Gabriel de Arenibar, quien ſupe lo habia renunciado; y aſi me hago juicio quedará con interino como lo es el de *Nacoſari* el Bachiller D. Joaquin Feliz Diaz. Solo el Rio Chico eſtá proviſto por opoſicion en el Bachiller D. Florencio de Alarcon, quien ejerce juntamente el officio de Vicario, y Juez Eccleſiaſtico.

En eſte curato erigió el Ylluſtriſimo Señor Obiſpo D. Pedro Tamaron otro Vicariato y Juzgado Eccleſiaſtico en ſu Viſita General el año de 1756, en *Aribetzi*, á cargo del Padre Joſeph Roldan, Rector actual del Rectorado de San Borja, en el de San Miguel erijió al miſmo tiempo ſu Yll^d otra Vicaria, en la Miſion de *Opoſura*, á cargo de ſu Padre Miniſtro el Padre Joſeph Garrucho, Viſitador actual de Sonora; y con la de San Miguel corre el Bachiller D. Franciſco Xavier de Noriega.

Seccion 4.

Diſcurreſe ſobre el modo de Caſtigar los Enemigos, y atajar la ruina ultima de Sonora.

NO niego ſer caſtigo de Dios, y azote de ſu mano piadoſa, los enemigos que deſtruyen, y aniquilan eſta Provincia; pues eſto nos enſeñan

millares de exemplos, asi de la Sagrada Escritura, como de las Historias Ecclesiastica y Profana; y que asi el primero y principal remedio es acudir á Dios nuestro Señor con verdadera penitencia y fervorosos ruegos, y suplicas. Pero soi de sentir, que á mas de lo dicho no menos hacer las dilijencias que dicta la Prudencia, experiencia, y arte militar; pues mientras nos hallamos con 5 Reales Presidios, y tantos Vecinos, (aunque ya quasi por la pobreza del todo desarmados,) é Yndios fieles, no es razon que contentos con lo primero, pidamos ó esperemos ser libertados á costa de milagros; porque esto seria tentar á Dios, quando su Magestad quiere por su Providencia ordinaria que las causas segundas hagan lo que es de su parte para la consecucion del efecto, y asi clamar á Dios y menear las manos nos valdra, (á Dios clamando, y con el mazo dando, dice el adagio,) no lo uno sin el otro. Como lo supieron hacer y juntar aquellos heroes immortales nuestros antepasados para hecharse de acuestas el afrentoso domininio de los Moros y luego conquistar para sus Catholicos Monarcas los vastos Ymperios de ambas Yndias, que con eterno bien de millones de almas posee nuestro Gran Monarca Español, Carlos III, que Dios guarde, y se los augmente hasta los terminos de este nuevo mundo con larga cosecha de laureles en adorno immortal de sus Augustas sienes, gloria y triunfo de la Santa Fée Catholica, en cuya defensa ha empleado con esfuerzo, tan digno de su Catholico Real pecho, sus victoriosas armas.

Y llegando al afunto de efta feccion, digo primero, por lo tocante á los *Seris*, y me parece con baftante fundamento, por lo dicho arriba en el Cap. VI, Sec. 3, y Cap. IX, Secs. 1 y 2, de lo defpoblado y muertes executadas por ellos, que el unico remedio que halla mi difcurfo es, el quitarlos de en medio tan del todo, que no quede, ni uno, fi quieran en fu tierra; porque eftan tan encarnizados, que mientras quedare de ellos femilla, por pocos que fean, no fe han de evitar los daños, &c^a^. Y fi fe tratare de tranfportarlos, fe hace neceffario que fea tierras, que para llegar á efte continente tenga mar y no tan poco trecho, como el Seno de Californias, y por todos vientos en medio.

De otra fuerte fe volverán, fin falta, mientras quedaren en tierra firme, lo que es cofa facil á todo Yndio; pues defde niños fe acoftumbran á tener fiempre prefente y explicarfe tocante á lugares, &c^a^, no por mano derecha y izquierda, ni hacia tal parte, ó lugar en particular; fino por los quatro vientos principales; y afi metafe un Yndio, aunque fea vendados los ojos, á qualquiera profundidad de minas ó calabozos y hagafele dar mill vueltas, mas que fe halle en el mas intrincado laberinto, como fiempre fabe decir hacia que viento, ó rumbo mira, á manera de una viva aguja de marear; afi fabrá falir y tomar el rumbo de qualquiera parte á fu tierra, como no haya mar por medio; y aun á poco trecho de mar, fe atreverá á pafar en balfa, en cuya fabrica y manejo es en particular dieftro el *Seri*.

Lo mismo digo, y siento acerca de los *Pimas*, sus confederados, de cuya reduccion hai tan poca esperanza como de la de los *Seris*, por haberse vuelto á acostumbrar á la vida silvestre y barbara, ya por onze años habiendo cometido los mismos, y aun mas enormes delitos que los *Seris*. Y no veo, que se les haga agravio en esto: pues siendo vasallos de su Magestad, y delinquentes, apostatas é incorregibles que no quieren ser buenos, ni utiles, sino obstinadamente perjudicales á su Real servicio y al comun, se hagan por fuerza servir en algo, aunque sea repartiendolos al remo de las Reales Galeras.

Los gastos de su transporte pueden, en poco tiempo, refundir con mucha ganancia los Reales despoblados por sus crueldades, no pocos con minas de leyes mui buenas y ricas, como asimismo el busco de las Perlas que, habiendo seguridad para trajinar la costa, no se estancará en el solo Plazer de *Tepoca;* con otras comodidades que offrece el terreno para quantiosos Ranchos y Estancias de todo genero de ganados, ahora poblado de infinidad de cavallada mesteña, de donde para despues repremir con todas las fuerzas de la Provincia, pudiera haber algun socorro de los cavallos necesarios, que á la presente es menester buscar y traer desde mui lejos fuera de la Provincia.

Por lo que toca á repremir, y humillar el orgullo del otro mui atrevido enemigo de Sonora, el *Apache*, mientras no fuere servido el Rey Nuestro

Señor de embiar algun ſocorro de gente con las armas que ſe hallan actualmente, ſoy de ſentir que las entradas á ſus tierras, no ſolamente no ſirven para el remedio de la tierra, ſino antes para mucho perjuicio: porque en eſtas mariſcadas, que llaman, ſolo mueren de el enemigo algunos viejos, y tal qual gandul, y eſto no todas las veces, y ſe cautiban algunas mujeres, y niños. Y para lograr eſto es neceſario marchar algunas jornadas, y llevar proviſiones, y ſacar á los Yndios auxiliares, (ſin los quales ſuelen ſer infructuoſas,) á mucha diſtancia de ſus Pueblos, á tierras de temperamento mui mas frio que el ſuyo.

Y apenas han llegado los ſoldados é Yndios á ſus caſas quando los *Apaches*, enſeñados á ello por noſotros miſmos, ya entran con el mayor numero que pueden por la Provincia y toman la venganza al tres doble con las muertes, cautiverios, y eſtragos que executan. Y la razon es evidente, pues en ſu tierra los nueſtros no pueden ir á coſa fixa; ellos ſi, en la nueſtra; en ſu tierra no hay lugares poblados, pues todo es ambulatorio, ni caſas que deſtruir, ni ganados, ni otra coſa para reſarcir en alguna manera los gaſtos de la guerra, ni, ſi quiſiera, proviſion do boca, ni otro botin para el ſoldado ó Yndio, ſino tal qual triſte gamuza; pues con los cautivos y beſtias que quitan, ſe queda el Capitan de la expedicion. Y ellos, al contrario, en Sonora hallan las Poblazones que han quedado en pie, ſiempre en ſus parajes ya conocidos gentes, que

andan por los caminos trillados, en que arman ſus emboſcadas, y á ſu ſalvo, executan ſus crueldades, ſin el rezelo de que vengan ſobre ſu huella; ſiguiendo los ſoldados de las Fronteras; por donde entran, hallan aſi miſmo en todas partes ganados y algunas frutas para ſu manutencion.

Por lo qual ſe vee claramente que eſta guerra podran ellos mantener ſiempre con ventaja, mientras ſe ſiguiere eſte modo de entradas, &ª. Peſado pues todo eſto, ha ſido mi parecer deſde que conozco la *Sonora*, y he hallado del miſmo dictamen á los mas de los vecinos mas practicos de ella, á excepcion de los Capitanes de los Reales Preſidios que, en lugar de entradas á ſus tierras, ſe debe en las Fronteras de un Preſidio al otro recorrer la tierra, y hallandoſe huella de el enemigo que entra, ſeguirlo, aviſando á los lugares de Eſpañoles, y Pueblos de Yndios hacia donde marcha el enemigo, para que eſten alerta; y deſpues que ſe reconozca bien para donde va, llamar para cierto paraje á los Yndios de los Pueblos mas cercanos ya los vecinos que, para corta diſtancia, ſaldrán con guſto. Pues ya que entrambos ſalen á ſu coſta, y nadie les ayuda, facilmente hallarán abro, y proviſion para los pocos dias que en eſto ſe pueden gaſtar, con buen gobierno.

Como no ſuceda que en llegando á viſta de el enemigo, diga el Cabo de la expedicion, "No conviene;" y ſin mas, tome la marcha para ſu Preſidio, dexando al enemigo mas ſoberbio, y á los auxiliares

ſumamente diſguſtados; como ha ſido haſta aqui en ſemejantes ſalidas y ſeguimientos de *Apaches*, con deſerbicio del Rey Nueſtro Señor, daño de la Patria, y caimento de animo de los habitadores de eſta infeliz tierra, en verſe abandonados en la mejor ocaſion, y perdido tan miſerablemente ſu trabajo y gaſto.

A mas de eſto dicho, perſuaden eſte modo de guerra á qualquier juicio deſapaſionado, el que dichos enemigos al entrar por la Provincia hacen jornadas cortas, caminando mui deſpacio, haſta que ven la ſuya, y logran hacer algunas muertes, ó cautivar, ó algun robo conſiderable de beſtias, &c[a], entonces ya acuſados de ſu conciencia y con el temor de ſer ſeguidos de Yndios y vecinos, luego procuran poner tierra por medio, y caminan dia y noche con la priſa que les es poſible; pero ſi deſde la entrada fueran ſeguidos, no lograrán hacer dichos eſtragos y daños; ſino con la llamada de auxiliares pudieran ſer facilmente caſtigados ſin mas gaſto de ſu Mageſtad que el ſueldo corriente del ſoldado; y tengo concebido que ſi un ſolo año, aſi ſe continuara no los habia de quedar ganas de volver mas por acá, y habian de entablar otro modo de paſarlo en ſus tierras: y entonces ya algo recobrada la *Sonora*, ſe pudiera penſar, ó en rreducirlos, ó ſujetarlos por fuerza. A Dios Nueſtro Señor plegue de dar en el corazon de los que pueden remediar tantas deſdichas, á que tomen aquellos medios para mantener la Criſtiandad de los Yndios fieles, libre de

los aſaltos de tan crueles enemigos, y con la paz deſeada flanquear la ſegura entrada á la Fée Catholica para los vaſtos paiſes de los Gentiles que rreſtan, por vertir para mayor Gloria de Dios nueſtro Señor, eterna memoria, é ineſtimable acrecentamiento de los Dominios de Nueſtro Catholico Monarca.



